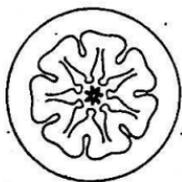


INTRODUCCION A LA ALQUIMIA DE LAS PLANTAS MEDICINALES

(Espagiria vegetal)

Manfred M. Junius





Colección Crisopeya

MANFRED M. JUNIUS

**INTRODUCCION A LA
ALQUIMIA
DE LAS PLANTAS
MEDICINALES**

ESPAGIRIA VEGETAL

**LUIS CARCAMO, editor
San Raimundo, 58
MADRID-20**

**Titulo del original italiano ALCHIMIA VERDE
SPAGIRICA VEGETALE**

© de la edición italiana Edizioni Mediterranee, 1979

© para la lengua española, Luis Cárcamo, editor.

Primera edición 1981.

Traductor: Selene Salonio Guadagnini.

Depósito Legal M- 10464-1981

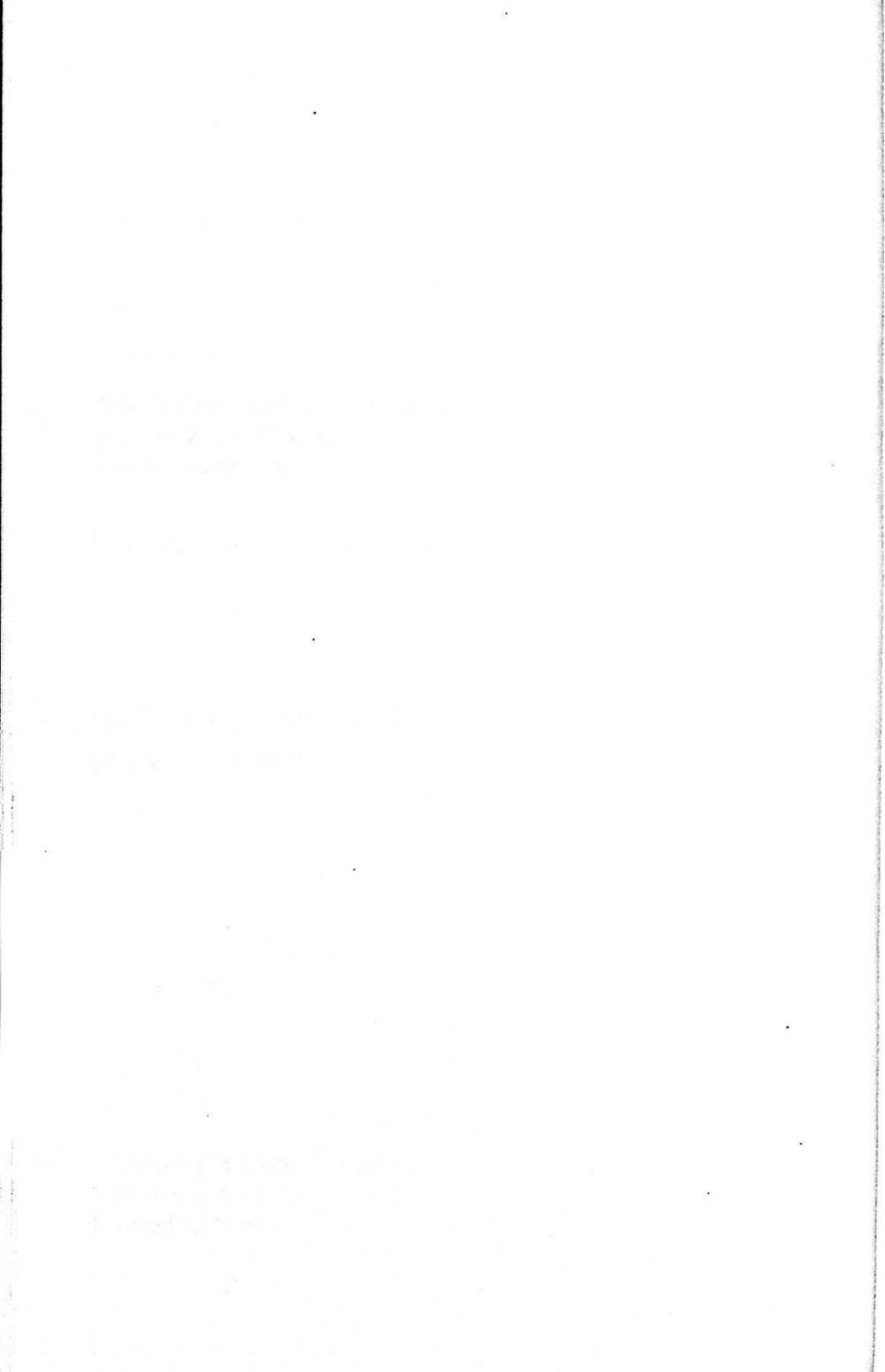
ISBN 84-85316-55-X

Impreso por Luis Cárcamo

San Raimundo 58

Printed in Spain

*A todos los hermanos en el arte,
a la pequeña familia,
a la gran familia.*



Indice

Prefacio	9
1. <i>Spagiria</i> y <i>Espagiria</i>	11
2. Los consejos de Basilio Valentín	23
3. Los tres Principios Filosóficos y los Elementos	29
4. El Mercurio, el Azufre y la Sal en el Reino Vegetal .	43
1. El Mercurio	
2. El Azufre	
3. La Sal	
5. La Extracción de los tres Principios Filosóficos de las plantas	49
1. La extracción de los aceites esenciales, parte volátil del Azufre	
2. El Mercurio	
3. Las Sales	
6. Los Astros	75
1. Consideraciones fundamentales	
2. Los Astros y las Plantas officinales	
El Sol	
La Luna	
Mercurio	
Venus	
Marte	
Júpiter	
Saturno	
3. Días, horas y ritmos de los planetas	
4. La aplicación del horóscopo exacto	

7. La preparación de las tinturas y de las esencias espagíricas	113
Tinturas	
A. Tinturas espagíricas a maceración fría	
B. Tinturas espagíricas hechas con extractor Soxhlet	
Esencias	
C. Esencia espagírica destilada de la tintura	
D. Esencia espagírica preparada con la fermentación de plantas frescas	
E. Esencia espagírica de plantas frescas con fermentación a ba- se de azúcar añadida	
F. Esencia espagírica de plantas frescas con extracción de los aceites esenciales y fermentaciones sucesivas	
G. El método aconsejado por Glauber	
8. La Rotación	127
9. La Dinamización	131
10. Símbolos y signos alquímicos	137
11. Antiguos pesos alquímicos	151
12. Las principales preparaciones medicinales de las plantas officinales	153
Epílogo: ¿Cómo podemos curar?	161
Bibliografía	165

Prefacio

La Espagiria Vegetal consiste en la aplicación de la alquimia a la preparación de tinturas y esencias extraídas de las plantas officinales.

En nuestros días se verifica un resurgimiento del interés por la fitoterapia, y es natural que éste traiga aparejado un creciente interés por los métodos de la espagiria.

Este manual quiere aviar al lector hacia ciertos métodos de preparación que han formado parte de las disciplinas alquímicas desde los tiempos antiguos hasta hoy.

El libro trata específicamente de la espagiria vegetal.

Se presupone que el lector posee un discreto conocimiento de herboristería, o bien que está dispuesto a procurárselo. Es por esta razón que no se tratan aquí las plantas medicinales tomadas singularmente. Existen muchos libros de herboristería general y la bibliografía cita algunos de ellos (1).

El fundamento esencial de la cura por medio de las plantas, es que cada preparación espagírica contiene en modo potencial la fuerza curadora de la planta o de las plantas usadas.

La terminología hermética puede parecer algo extraña a un no iniciado y puede ser causa de malentendidos. Por lo tanto, debe ser profundizada y «traducida» adecuadamente.

Si, por ejemplo, adquiriendo los instrumentos necesarios para la destilación, dijérais al vendedor que tenéis necesidad de ellos para «extraer los tres principios filosóficos de las plantas», o que debéis hacerlos un «capitel de vidrio para los espíritus», probablemente os mirará estupefacto; en vez, un espagirista, comprenderá inmediatamente, ya que estos términos expresan ideas y conceptos muy claros y precisos.

(1) En particular señalamos: «Le Piante Medicinali nella cura delle Malattie umane». 984 páginas, 264 ilustraciones. Edizioni Mediterranee, Roma.

La clasificación de las plantas bajo los siete astros principales de la alquimia clásica puede provocar confusión. La astrología moderna opera también con los planetas nuevos, o sea, Urano, Neptuno, Plutón e incluso otros. Mas, por respeto a la tradición clásica, el autor ha querido mantener el antiguo sistema.

La clasificación de algunas hierbas bajo más de un planeta se explica por el hecho de que las plantas poseen varias características planetarias conjuntamente, y que entre ellas más de una puede ser predominante.

Este volumen, que quiere dirigirse a un gran número de personas —incluso a los no especialistas—, trata solamente sobre tinturas y esencias espagíricas líquidas. Estas son relativamente fáciles de preparar, incluso «en la cocina», y pueden ser de gran ayuda a muchas personas. Se pueden hacer preparaciones corroborantes, calmantes, sudoríferas, estomacales, hepáticas, etc., como también «complejos» según las propiedades de las plantas usadas.

El descubrimiento de las maravillas de la naturaleza en el laboratorio alquímico le trae una inmensa alegría al practicante, si los experimentos son hechos en el estado de ánimo apropiado.

La alquimia verde ya ha emergido a la luz del sol y es practicada por muchas personas; tal práctica trae en sí una gran satisfacción, sobre todo a causa del gran empeño moral terapéutico que requiere la misma.

El autor desea expresar su gratitud a Augusto Pancaldi, de Ascona, amigo y enseñante del autor, cuyos consejos le han sido siempre de gran ayuda en el arte; a la Profesora Isa Felicetti, de Cosenza, y a los Profesores Guido Danieli y Krishna Kumar de la Universidad de Calabria, por la gentil revisión del texto.

MANFRED M. JUNIUS

1. Spagiria y Espagiria

«Darumb so lern Alchimiam, die sonst Spagiria heiBt, die lernt das Falsch scheiden von Gerechten.»

(Por esto aprende la alquimia, que de otro modo es llamada espagiria, ella enseña a separar lo falso de lo justo.)

PARACELSO

En la palabra «spagiria» están contenidas dos palabras griegas: *οπαω* = separar, dividir, y *αγγελω* = coligar, unir.

Estos dos conceptos constituyen la base de toda verdadera operación alquímica:

Solve et coagula et habebis Magisterium! (1)

La espagiria es la aplicación de la alquimia a la producción de las medicinas.

Cuando leemos que el gran médico Theophrastus von Hohenheim, conocido como Paracelsus (1493-1541), producía una gran parte de sus famosas medicinas con procedimientos alquímicos, debemos pensar en la tradición más alta del arte herético que tiene bien poco que hacer con la alquimia vulgar, «que sólo quería hacer el oro vulgar».

Esta tradición tiene sus principales raíces en el antiguo Egipto, donde el hermetismo fue enseñado en los templos de Memfis y de Tebas. De las obras de Zosimo de Panópolis (Akhmin, 300 d. C.), aprehendemos que la alquimia, en el antiguo Egipto, se ejercitaba bajo el control del rey y de los sacerdotes y que estaba penado por la ley de escribir sobre el argumento (2). La enseñanza de los secretos alquímicos era, de hecho, confiada exclusivamente a la tradición oral.

El estudio y la práctica de la alquimia llegaron a Europa sobre todo con la cultura árabe. Aquí se amalgamaron con la

(1) El Magisterio es una especie alquímicamente elevada de cualquier cosa entera (por ejemplo una planta), que es elaborada eliminando la impureza con los procesos alquímicos en el laboratorio. Entonces sus partes purificadas son de nuevo puestas juntas.

(2) Ver E. J. Holmyard: *Historia de la alquimia*, p. 21 y M. Berthelot: *Collection des Anciens Alchimistes Grecs*.

tradición cristiana. La ciencia espagírica, por lo tanto, es muy antigua, mas sólo con las Obras de Paracelso se hace accesible al estudio histórico. Dice Paracelso en su *Paragranum*:

«El tercer fundamento en el cual se basa la medicina es la alquimia. Si el médico no posee una buena capacidad y experiencia en ella, todo su arte será inútil.»

¿En qué sentido las preparaciones espagíricas son distintas de las simples tinturas? La simple tintura (como también la infusión y el hervor) explota la potencia medicinal de la planta sólo en parte. La preparación espagírica en vez, «abre» la planta e integra varios componentes después de un proceso de separación y de purificación.

«Dado que la naturaleza es enormemente sutil y penetrante en sus manifestaciones, no puede ser usada sin el *Arte*. De hecho (la naturaleza) no produce nada que sea perfecto en sí, sino que lo debe perfeccionar el hombre. Y esta perfección es llamada alquimia...

Y como la medicina no debe obrar sin la participación del cielo, debe obrar con ella. Por esto debes tratarla para liberarla de la tierra (3), porque esta última no es gobernada por el cielo, por lo tanto hay que eliminarla en la preparación de lo medicinal. Cuando hayas separado lo medicinal (de la tierra) obedecerá a la voluntad de los astros, o sea, será guiado por éstos.»

(Paracelso, *Paragranum*).

La preparación espagírica contiene también, por ejemplo, las sales minerales, las cuales son extraídas de la planta durante el proceso de la incineración y de la calcinación. Estas sales son en parte solubles en agua, en parte no. Aquellas solubles son también llamadas *sal salis* en la alquimia, aquellas no solubles, *caput mortuum*; la experiencia demuestra que las primeras tienen un gran valor medicinal.

La preparación espagírica considera importantes los tres

(3) La palabra «tierra» significa todo lo que es impuro y peso inútil (*Alchimia est separatio puri ab impuro*). No debemos confundir la palabra con el elemento tierra, porque los elementos pueden ser purificados. De esto trataremos más tarde.

«principios filosóficos», el «mercurio», el «azufre» y la «sal». Es una preparación más completa que encierra el valor medicinal de la planta en modo más integral.

Por mucho tiempo la medicina moderna creyó que la acción farmacéutica de ciertas plantas medicinales era debida sólo a algunos componentes aislables, pero en los últimos años fue redescubierto que depende, sobre todo, del *sinergismo* de los factores, no todos conocidos, ni químicamente precisables (4).

La precisión de estos factores se presenta no sólo como un problema químico, sino también como un problema alquímico, o en términos contemporáneos, como problema químico-nuclear.

En otras palabras: para comprender los mecanismos de los efectos sutiles de ciertas sustancias en el organismo, deberíamos antes conocer algunas nociones. Comenzaremos con una experiencia personal del autor.

El, que ha vivido casi la mitad de su vida en la India, recuerda que cuando era todavía estudiante en la Universidad residencial, y por lo tanto constreñido a comer en la mesa estudiantil, se sentía más bien contrariado por el uso local de comer la fruta dulce condimentada con sal común. ¡Imaginaos un bello pomelo fresco con una buena cantidad de sal, en vez de con azúcar! ¡Se ponía sal en gran cantidad incluso en la limonada! El zumo de limón con sal y agua (llamado nimbū-pānī) era la bebida refrescante ofrecida por doquier.

Otro ejemplo: cuando se comía la papaya, (*Carica Papaya L.*, un fruto que goza de gran estima en la India por sus propiedades terapéuticas), siempre se dejaban dos semillas sobre la tajada del fruto. Pregunté el motivo de esta costumbre.

«¿Por qué se dejan siempre dos semillas? ¿Tienen algún significado simbólico?» Recibí la siguiente respuesta:

«En efecto, hay una razón para ello. Comer las semillas con la fruta hace muy bien, porque contienen una sustancia que es muy útil durante la transformación, de lo que se ha comido, en el aparato digestivo. Nunca se deben dejar estas semillas en el plato, y es un poco difícil de explicar exactamente el porqué. Nosotros tenemos tradiciones medicinales distintas de las vuestras modernas.

(4) Ver también G. Negri, *Nuovo erbario figurato*. p. 381.

Por ejemplo, un sistema nuestro llamado «Ayurveda», quiere decir «ciencia de la vida»; otro sistema es conocido como «Yūnānī», que literalmente significa «griego» (5). Este último se acerca más a vuestra medicina antigua, medieval y homeopática. Hay cantidad de procesos que la medicina oficial occidental desconoce. Mi abuelo era un «Vaidya» (médico ayurvédico) en Allahabad...

«Ahora explicadme porqué se toman esta limonada y la fruta con sal; ¿para hacer venir la sed? Me han dicho que en este país tan caluroso se debe beber mucho para evitar la formación de cálculos renales: ¿O acaso es para conservar el agua en el cuerpo?»

«No es sólo por eso. La sal hará que te sientas mejor y más cómodo durante la estación cálida. Te sentirás más fresco, «hace frío». Por ejemplo, también el trigo es frío y dulce, su producto digestivo es dulce. La leche de búfala es grasa y fría. Según el Ayurveda, hay ocho tipos de miel. Miel fresca y dulce, astringente, ligera y fría. Esta fruta (la papaya) es dulce, pesada, estimula el apetito y reduce la *pitta*.»

«¿Pero cómo puedo sentirme fresco con toda esta sal abrasadora en el cuerpo?»

«Esta sal produce numerosos efectos en el cuerpo. Hay todavía mucho que aprender. En todo caso, es bueno que te acostumbres a nuestro modo de comer.»

Ha sido un buen consejo. Durante todo el período en el cual viví en la India, jamás estuve seriamente enfermo, y siempre he comido y vivido «a lo indio».

Inicialmente, las verdaderas razones para este exagerado uso de la sal en la India, jamás fueron explicadas claramente al autor, en terminos bioquímicos; sólo más tarde, con el estudio de la alquimia, logré comprender los sutiles procesos de las transmutaciones biológicas.

También el famoso biólogo C. L. Kervran, que se encontraba en misión oficial en el Sahara en 1959, observó que los obreros y técnicos, que eran capaces de trabajar al calor abrasador sin morir de ataques de hipertermia, consumían fuertes dosis de sal marina, a menudo en forma de píldoras. El autor conoce estas píldoras, que también fueron distribuidas a las fuerzas ingle-

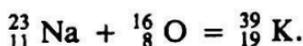
(5) De hecho, significa literalmente «ión». El sistema fue llevado a la India por los musulmanes. Un médico yūnānī es llamado «Hakīm».

sas en la India durante el período de ocupación, porque las tropas no estaban acostumbradas a comer fruta salada o a beber jarabes conteniendo sal.

Las repetidas investigaciones de Kervran, confirmadas por otros estudiosos, establecieron que el sudor de los obreros contenía una fuerte dosis de potasio. Pero la sal común es cloruro de sodio (Na Cl), y no de potasio; ¿dónde, pues, había quedado el sodio? Se había transformado en potasio en el organismo, y se presentaba en el sudor, por lo tanto, en cantidad excesiva.

Este proceso absorbe calor («te sentirás más fresco, la sal hace frío»).

Tal proceso se puede expresar con la siguiente fórmula:



Este tipo de *fórmula alquímica* es reciente. Los antiguos Maestros usaban diversos símbolos, y muy a menudo un lenguaje muy especial, con imágenes impresionantes y dramáticas (dragones con y sin alas, leones verdes y rojos, serpientes, cuervos, águilas, salamandras, flores, planetas, árboles, etc.) Hoy la fórmula puede también expresar los procesos químico-nucleares, si bien las antiguas imágenes son más bellas y más sugestivas, y por lo tanto más concretas.

Según la definición de la química oficial (de ayer) los elementos químicos son sistemas homogéneos de composición constante, no variables en modo continuo y no separables con transformaciones químicas (y justamente por ésto son llamados «elementos»). Veremos más tarde que el concepto de los elementos en la alquimia, es muy diverso de aquél anteriormente citado.

Las nuevas investigaciones nucleares han dado un golpe mortal a aquel concepto clásico de la química oficial, porque fue probado que la posibilidad de la transmutación de los elementos es una realidad y no una fantasía de los alquimistas, a los cuales, los químicos oficiales, llamaban «pseudo-químicos».

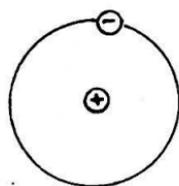
El primer científico que logró transformar un elemento químico en otro, fue Rutherford. Este, sirviéndose de un núcleo de helio (${}^4_2\text{He}$), o sea de una partícula α , transformó un núcleo de ázoe (${}^{14}_7\text{N}$) en oxígeno (${}^{17}_8\text{O}$, isótopo) con emisión de un protón ${}^1_1\text{H}$. He aquí la fórmula:



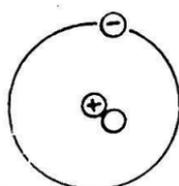
La química se vió obligada a corregir la propia posición a la luz de las nuevas teorías atómicas. Un elemento químico, de hecho, es un cuerpo simple formado por átomos iguales, cada uno de los cuales posee un núcleo con igual número de protones y neutrones y una *órbita* en la cual rotan electrones en número idéntico a los protones.

Los protones tienen carga eléctrica positiva, los electrones carga negativa; los neutrones son neutros. Si un átomo posee en el núcleo uno o más neutrones de más respecto a los protones, ése tendrá un peso atómico elevado, o sea, será llamado «sótopo».

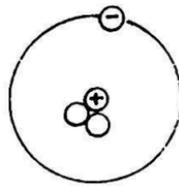
Los isótopos son átomos con igual comportamiento químico, pero distinto peso atómico. Este distinto peso atómico no es debido a un número diverso de electrones o de protones, sino a un distinto número de neutrones.



hidrógeno «normal»



deuterio



tritio

De tal modo, no sólo existe el hidrógeno «normal» de peso atómico 1,008, sino también sus variedades pesadas, como el deuterio (de peso atómico 2,016) y el tritio (de peso atómico 3,024).

En nuestras fórmulas, el número colocado en alto, llamado «número de masa», indica la suma entre el número de protones y de neutrones, mientras que el número colocado abajo indica el número de los electrones. Podemos ahora fácilmente comprender la fórmula de la transmutación del sodio en potasio: el átomo de sodio, que tiene 11 protones y 12 neutrones en el núcleo y 11 electrones en la órbita, se funde con el núcleo de oxígeno, que tiene 8 protones y 8 neutrones en el núcleo y 9 electrones en la órbita. Resulta así un nuevo átomo con un núcleo de 19 protones ($11 + 8$) y 20 neutrones ($12 + 8$) y con 19 electrones en la *órbita*: éste es el átomo de potasio (K), en este caso isótopo.

Esta transmutación constituye una regulación térmica propia del organismo, y ha sido confirmada también en otras investigaciones.

El contenido de potasio en la orina del hombre, aumenta notablemente su proporción en relación al sodio, cuando el hombre está expuesto a un clima tropical, sobre todo durante el trabajo físico.

Y he aquí otro ejemplo de transmutación biológica. El equiseto (especie más usada: *equisetum arvense*) es considerado, en la tradición espagírica clásica, una planta gobernada por el planeta Saturno. Este planeta gobierna, entre otros órganos, sobre todo los huesos y los procesos minerales en el organismo en general (ver el capítulo VI).

El equiseto tiene una acción benéfica en los casos de desmineralización ósea y también como remineralizante general (ver las obras de Leclerc, Renon, Kobert, Kahle, Charnot, Willfort, etc.) El equiseto, por lo tanto, mantiene el equilibrio cálcico orgánico. El secreto consiste en la transmutación del silicio en calcio.

En las especies de equiseto encontramos los siguientes componentes:

1. Acido silícico en gran cantidad.
2. Acido equisético (un ácido particular de esta planta, con propiedades diuréticas).
3. Equisetonina (una saponina).
4. Acido múcico.
5. Acido málico.
6. Acido oxálico.
7. Hierro.
8. Magnesio.
9. Manganeso.
10. Potasio.
11. Sodio.
12. Aluminio.
13. Calcio.
14. Fósforo.
15. Glucósido.
16. Antivitamina (presente en las esporas, capaces de descomponer la vitamina B₁).
17. Dimetilsulfona.
18. 200-260 mg. de vitamina C (en la planta fresca).
19. Fitostearina.
20. Una resina.
21. Un anticoagulante que flota sobre el líquido (jugo centrifugado).

22. Un coagulante en el sedimento (del jugo centrifugado).
23. Una base todavía no identificada.
24. En fin, a causa de un hongo (*Ustilago Equiseti*) —típico parásito de esta planta el cual le confiere unas características manchas oscuras— está presente la equisetina, un alcaloide.

Si queremos evitar la presencia de la equisetina, debemos recoger la planta antes de que el hongo se manifieste. Las plantas jóvenes contienen menor cantidad de ácido silícico que las plantas adultas, pero las primeras tienen más ácido silícico soluble que las adultas, y el ácido silícico soluble tiene gran valor terapéutico.

El análisis cuantitativo de las cenizas de una especie de equiseto (*equisetum hiem.*), según la información de la *Staufen Pharma*, Göppingen (6), se presenta así:

Acido silícico: 62,11 %.
 Cloro: 0,70 %.
 Acido sulfúrico: 4,67 %.
 Acido fosfórico: 2,12 %.
 Azufre: 4,03 %.
 Acido carbónico: 0,59 %.
 Potasio: 2,88 %.
 Sodio: 0,67 %.
 Magnesio: 1,53 %.
 Calcio: 15,40 %.
 Hierro: 2,19 %.

Impacta la enorme cantidad de ácido silícico, que es prácticamente cuatro veces la del calcio. ¿Cómo se explica, entonces, la cualidad «saturnina» (facultad remineralizante y equilibrante del nivel cálcico orgánico)?

El equilibrio cálcico orgánico es mantenido por tres procesos de transmutación, de los cuales siguen las fórmulas:

1. ${}_{39}^{19} \text{K} + \frac{1}{2} \text{H} = \frac{40}{20} \text{Ca}$.
2. $\frac{24}{12} \text{Mg} + \frac{16}{8} \text{O} = \frac{40}{20} \text{Ca}$.
3. $\frac{28}{14} \text{Si} + \frac{12}{6} \text{C} = \frac{40}{20} \text{Ca}$.

(6) Spagyrische Arzneimittellehre, Staufen-Pharma, Göppingen. pp. 112-113.

La última fórmula, ahora ya inteligible al lector, explica el proceso.

Estas informaciones son suficientes por el momento. El lector puede profundizar en estos argumentos estudiando los procesos de la química nuclear y el trabajo del biólogo C. L. Kervran y del herborista G. de Vitofranceschi, de Pescara (7).

La revaloración de la alquimia es debida no solamente a las investigaciones biológicas, desde el momento que la transmutación de uranio en oro fue realizada justamente en los laboratorios de la «Gesellschaft für Schwerionenforschung» en Darmstadt.

Esta posee un acelerador nuclear que ha demostrado una capacidad todavía superior a la de los aceleradores de Berkeley, California, y de Dubna, U.R.S.S.

¿Pero cómo se ha llegado a la reacción entre los núcleos de uranio?

Iones de uranio han sido acelerados hasta una energía de 1,8 billones de electron - voltios, y después «disparados» contra un disco de uranio (metal). Este disco ha sido analizado después con medios radioquímicos y fue encontrado el elemento oro (orden 79). Cuando uno de los dos núcleos de uranio se transmuta en un núcleo de oro, el otro «núcleo-partner» de uranio debe transformarse en un núcleo del elemento 105. Los núcleos del elemento del orden 105 no son muy estables, se desintegran en poquísimo tiempo con el proceso de escisión nuclear. El método del análisis radioquímico, en vez, es relativamente lento, por lo cual la presencia de estos elementos, como también la de elementos ultrapesados (de orden entre 110 y 126) no es demostrable. El lector puede elaborar por sí mismo las fórmulas del proceso recién descrito.

Los alquimistas no usan más estas intensas energías momentáneas, sino energías extremadamente sutiles, como las del organismo, y los procesos alquímicos muy a menudo son de una lentitud extrema. Los Maestros de la alquimia recomiendan seguir a la naturaleza y dejar obrar a ésta, como hace el campesino. En este sentido la alquimia está más cerca de la naturaleza y de la agricultura, y han habido alquimistas que se llamaban «Agrícola».

(7) Giuseppe de Vitofranceschi, *L'aglio*, Paracelso, Colección de Fitoterapia, Marino Solfanelli Editore, Chieti 1978 y los artículos del mismo autor en los números 84, 85 y 87 del *Giornale dei Misteri*.



Fig. 1

La figura 1 reproduce un grabado de la famosa obra *Atalanta Fugiens*, de Michael Maier. Esta demuestra que el buscador alquímico debe seguir la naturaleza e iluminar sus huellas.

Por el momento, el importante resultado de todo esto es que la posibilidad de la transmutación de los elementos es ya un hecho probado también por la ciencia oficial, tanto en la microfísica, o sea la física nuclear, como en la macrofísica, o sea, la astrofísica y la astroquímica. Las estrellas son gigantescos laboratorios, en los cuales es elaborada y transmutada la materia. De la explosión primordial (el «Big Bang» de los astrónomos de lengua inglesa), nació el hidrógeno. Más o menos en 7 billones de años (este es el tiempo estimado por la ciencia oficial en este momento), con el nacimiento y la muerte de enteras generaciones de estrellas, se han desarrollado elementos cada vez más pesados y finalmente tenemos ahora los 92 elementos (desde el H hasta el U).

También se podría decir, hablando de la manifestación material: *In principio erat hidrogenium...*

Después de esta premisa, volvamos al estudio de la espagiria.

Para las preparaciones espagíricas se usan solamente plantas oficiales sanas y crecidas sin ningún abono químico, en regiones no contaminadas y con aguas de purísimos manantiales. Se toman también en consideración las constelaciones planetarias según las reglas de la tradición hermética.

Dice Paracelso:

«Así tu medicina debe dar sus frutos como el verano dona los suyos. Debéis saber que el verano hace esto con la ayuda de los astros, no sin ella. Si los astros son capaces de esta acción, debéis saber preparar la medicina de tal modo que sea dirigida por los astros. Porque son ellos los que completan el trabajo del médico. Y como son ellos los que operan, la medicina debe ser comprendida, clasificada y ajustada según su (influencia)...

Se comprende, así, que la medicina debe ser preparada en los astros (o sea haciendo referencia a los astros) y que los astros se conviertan en la medicina.»

(del *Paragranum*)

Con el continuo afirmarse de la actitud materialista y de los limitados conceptos de los elementos químicos de la ciencia oficial, la alquimia estaba destinada a perder terreno; no obstante, en el 1600 era todavía floreciente.

En el 1800, el médico alemán Carl Friedrich Zimpel (1800-1878), inspirado en el estudio de las obras de Paracelso y de Glauber, iniciaba otra vez la producción de medicinas espagíricas. La producción se desarrollaba, gradualmente, en una gran industria, hoy la «Müller/Göppingen», que con su especial sección espagírica, la «Staufen Pharma», goza de fama internacional proveyendo de sus propios excelentes productos a todo el mundo. En Italia, por ejemplo, está representada por la Amos de Milán.

En tanto, desde el punto de vista psicológico y filosófico, Carl Gustav Jung (1875-1961) estudiaba atentamente los textos clásicos alquímicos, en los cuales encontraba una psicología y un sistema filosófico muy coherentes. Pero sólo con los descubrimientos de la ciencia moderna se inició una nueva práctica alquímica.

Se inició también una importante actividad de reedición en forma anastática de muchos textos clásicos de alquimia y de medicina espagírica; entre ellos están las obras completas de Paracelso, de Basilio Valentín, de Glauber, de Van Helmont, de Libavius, de Hollandus, etc.

En el año 1921 nace el «Soluna Laboratorium», llamado una vez «Stift Neuburg», en Heidelberg. Después de un breve período en Stuttgart, se transfiere permanentemente al castillo de Donaumünster, cerca de Donauwörth. Su fundador, Alexander von Bernus, fue llamado el «Príncipe de la alquimia alemana contemporánea», por *Frater Albertus*, importantísimo maestro de alquimia y director de la *Paracelsus Research Society*, de Salt Lake City, U.S.A.

El laboratorio Soluna produce una gama impresionante de medicinas espagíricas de óptima calidad.

En Salt Lake City la *Paracelsus Research Society* se dedica a la investigación alquímica bajo la dirección de *Frater Albertus*, probablemente el alquimista contemporáneo más famoso, que conduce seminarios y cursos también en Europa, Asia y Australia.

Existen varios métodos de preparación de las esencias y de las tinturas espagíricas, algunos relativamente simples, otros complicados. En los siguientes capítulos estudiaremos algunos de estos métodos. Pero primero debemos profundizar aún más en algunos argumentos.

2. Los consejos de Basilio Valentín

«En ésta mi contemplación, he encontrado cinco cosas nobilísimas, las cuales todo buscador de la verdad y amante del arte (de la alquimia) debe indagar.

Como primera: *la invocación del nombre divino*; como segunda: *La contemplación de la esencia*; como tercera: *una verdadera e incorrupta preparación*; como cuarta: *el buen uso*; y como quinta: *la utilidad*. Tales cinco cosas todo Chemicus y verdadero alquimista debe saber considerar.»

(del *Carro triunfal del antimonio*)

Para el estudio y la práctica de la alquimia seria, hace falta ser modestos, pacientes, sinceros y decididos. Las más altas prácticas de este arte pueden ser aprendidas sólo personalmente de un maestro. Quien lea los textos clásicos sin una preparación adecuada comprenderá poco o nada.

La alquimia, en el fondo, es una disciplina iniciática, y como tal permanecerá siempre. Poco sabemos sobre la persona de Basilio Valentín, monje benedictino de Erfurt, Alemania, autor de los famosos textos *Las doce claves de la filosofía* y de *El carro triunfal del antimonio* (1). Pero sin lugar a dudas parece que fuera un iniciado del *trecento* o, quizás, según algunos estudiosos, del *cinquecento*, por cierto un personaje de la alquimia jamás discutido.

La invocación a Dios es, para cada espagirista, el inicio y el fin, el alfa y el omega de toda contemplación u operación, y sin ella no comenzará jamás nada.

He aquí, por ejemplo, una invocación de Nicolás Flamel, alquimista del *trecento*:

«Dios Omnipotente y Eterno, padre de la luz, del cual nos llegan todos los bienes y todos los dones perfectos, imploro vuestra infinita misericordia, haced que yo conozca vuestra eterna sabiduría, aquella que circunfunde vuestro trono, que ha creado y hecho, que conduce y con-

(1) *Basilio Valentín, Currum triumphalem antimonii. (Cocchio trionfale dell'antimonio.)* Edizioni Mediterranee, Roma.

serva todo. Enviádmela desde el cielo, vuestro santuario, y desde el trono, vuestra gloria, para que venga a mí y en mí opere. Y aquella la maestra de todas las artes celestes y ocultas, que posee la ciencia y la inteligencia de toda cosa. Haced que me acompañe en todas mis obras, que, gracias a su espíritu, yo posea la verdadera inteligencia y que proceda sin error en el noble arte al que me he consagrado, en la búsqueda de la milagrosa Piedra de los filósofos, que vos habéis escondido al mundo, pero que concedéis descubrir al menos a vuestros electos. Que esta gran obra para la cual soy llamado a cumplir aquí en la tierra, yo la comience, la continúe y la complete felizmente; que pueda yo gozarla siempre en contento. Os lo pido por Jesucristo, la Piedra Celeste angular del milagro, fundada para la eternidad, que comanda y reina con vos. Amén.»

Y he aquí una plegaria muy simple de Paracelso:

«Oh espíritu Santo, hazme saber aquello que no sé, y enseñame aquello que no sé hacer y dame aquello que no poseo. Conserva mis cinco sentidos en los cuales Tú, Santo Espíritu, moras y condúceme a la paz divina. Oh Santo Espíritu, enseñame la manera justa de vivir con Dios y con mi prójimo. Amén.»

¿Qué quiere decir «contemplación de la esencia»? Dejemos hablar a Basilio:

«A esta verdadera invocación al buen Dios se la hace seguir la contemplación de cada cosa; esto quiere decir que desde el comienzo todo debe ser bien meditado, o sea: las características de cada cosa como son su materia y forma, en cuyo principio se encuentran sus actividades, en qué modo han entrado éstas y también cómo fueron recibidas del Sideral (de los astros), cómo han obrado a través de los tres principios originales. Del mismo modo: cómo la manifestación corpórea (material) puede ser de nuevo disuelta, o sea, reducida al estado de su materia primera o primera forma de ser, como he contemplado al detalle en mis otros escritos, de modo tal que desde la última materia podrá reconvertirse la materia primera, y de la materia primera de nuevo la última materia.»

Basilio nos invita a meditar bien antes de obrar.

¿Qué es la preparación verdadera e incorrupta?

Después de la contemplación teórica de las cosas, sigue la diligente preparación práctica de la obra con verdadera dedicación. Al conocimiento se le agrega el trabajo manual, y de tal modo la obra es realizada.

Sigue la aplicación correcta.

Hecha la preparación, sigue el uso correcto del producto. Hace falta conocer las dosis justas a suministrar y sus efectos sobre el organismo, etc.

Finalmente, la utilidad:

Basilio invita al espagirista a mantener una nota escrita de los resultados obtenidos, por ejemplo, del uso externo e interno, el efecto sobre la enfermedad, el tiempo necesario para curar, etc. Dicha nota puede ser de utilidad a los otros estudiosos.

Antes de ponerse a trabajar, debe ser bien comprendida la teoría. Estamos invitados a leer y releer los textos muchas veces, y a meditar atentamente sobre ellos.

Sólo después de haber meditado bien cada detalle de la obra, el espagirista se dedica al trabajo práctico.

Contemplemos ahora dos grabados.

El primero es extraído del *Musaeum Hermeticum*, edición 1677, de Frankfurt (figura 2).



Fig. 2

El grabado demuestra cómo la teoría (la biblioteca) y la práctica (el laboratorio), deben ser unidas una a la otra para tener suceso en la alquimia.

Vemos a tres maestros del arte alquímico: al monje benedictino Basilio Valentín, al abad Cremerus de Westminster, y al inglés Thomas Norton, autor del *Ordinal of Alchemy*. Este último indica con el dedo el horno, donde se desenvuelve un proceso alquímico. Vemos en el vidrio a una serpiente alada, símbolo de una sustancia volátil. El laboratorio es el símbolo de la fragua de Vulcano, y vemos el yunque a la derecha. El dios mismo sirve a los tres grandes maestros como operario poniendo la leña al fuego.

El segundo grabado forma parte de la obra *Amphitheatrum Sapientiae Aeternae* del médico y alquimista Heinrich Khunrath (1560-1605) (fig. 3).

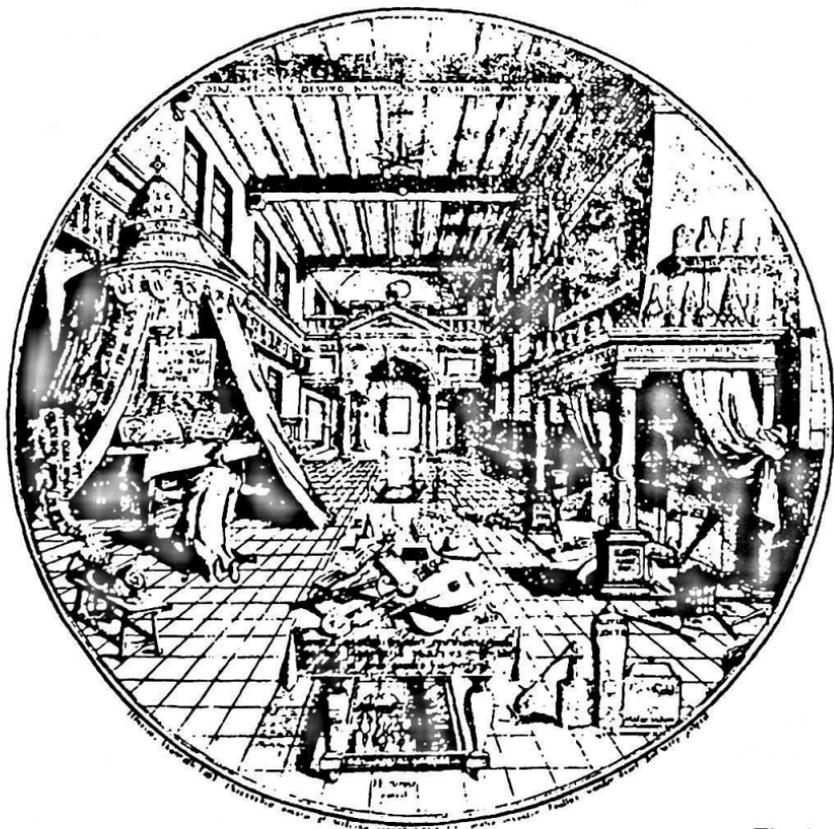


Fig. 3

El autor de este bellissimo grabado es Hans Fredemann Vries, y el grabador Paullus van der Doost.

La obra representa el lema de Khunrath:

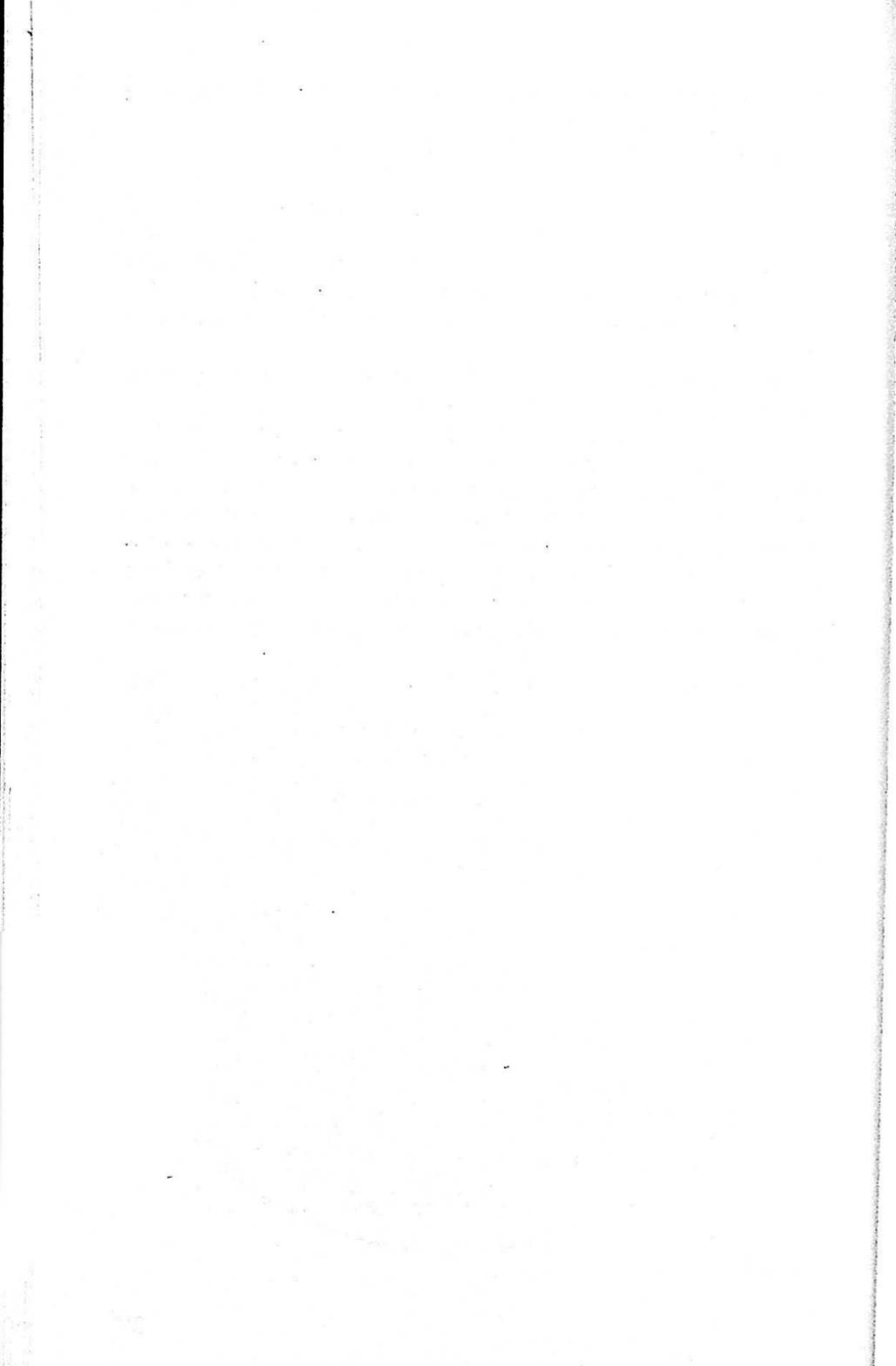
Perseverando - Orando - Laborando.

Sobre la izquierda vemos el oratorio, un pabellón de plegarias. La mesa en el pabellón dice: no habléis de Dios sin luz. Sobre la mesa vemos libros, diseños simbólicos e instrumentos de escritura.

A la derecha se encuentra el laboratorio. Las dos columnas llevan la inscripción *Ratio* y *Experientia*.

Hay una destilación en curso que separa «ánima» y «espíritu» (☩ y ☩). Sobre el horno está escrito: *Festina lente* (apresuraos lentamente, o sea, quien va despacio va sano). Los instrumentos musicales, símbolos de la armonía universal y del arte, se encuentran en el medio. «La santa música», dice la tabla, «expulsa la aflicción y los malos espíritus, porque el espíritu de Dios canta con alegría en el corazón donde habita la santa alegría». La puerta en el centro indica la meta, está lejos, y fuera de ella es blanco.

El texto sobre el arco dice: *dormiens vigila* (vela en el sueño).



3. Los tres Principios Filosóficos y los Elementos

La tríada (triple manifestación de lo existente) de todas las cosas existentes, encuentra su expresión alquímica en los tres *principios filosóficos*, dichos «las tres sustancias».

Están considerados la base de toda manifestación.

Los principios filosóficos constituyen una «unidad en la tríada», si bien son distintos entre sí.

Se llaman MERCURIO, AZUFRE y SAL. Estos no tienen nada en común con los elementos de la química convencional, o sea, no se trata de Hg o de S.

En la terminología alquímica

MERCURIO *significa*: el principio vital, el prāna de la tradición india (anónimo y no consciente);

AZUFRE *significa*: el alma y la conciencia, el ātmā de la tradición india;

SAL *significa*: el cuerpo, lo sólido, la materia en el sentido propio.

Veamos un grabado de la obra *Viridarium Chemicum*, Frankfurt 1624 (fig. 4).

El triángulo representa a los tres principios filosóficos.

Vemos a la izquierda de la figura central: *Spiritus*, lo volátil (el pájaro). Está también la Luna, el principio femenino. Este ángulo representa al mercurio.

A la derecha de la figura leemos: *Anima*; están representados también el Sol, el principio masculino, y una salamandra, que simboliza el fuego. Este ángulo representa al azufre.

Los dos componentes, azufre y mercurio, representan la Ley de Polaridad. En la parte inferior del triángulo vemos un cubo rodeado de estrellas: es aquí donde la materia es elaborada, ésta es el cuerpo (*corpus*), que es neutro. Este ángulo representa a la sal.



Fig. 4

El viejo lleva en la mano derecha una antorcha (fuego, luz, calor), y en la mano izquierda la vejiga de un pez (aire, presión, y el control de la presión).

El pie derecho está sobre la tierra, el izquierdo en el agua.

A la derecha está representado un rey sentado sobre un león y un dragón. A la izquierda, en vez, está Diana, sentada sobre un monstruo marino. El cuerpo (sal) entre los pies de la figura central, reúne en sí a los dos principios más altos, o sea el *azufre* y el *mercurio*.

El *azufre* es el principio activo, solar, regio, la potencia original; el *mercurio* es el principio pasivo; la *sal* constituye el equilibrio entre ellos, lo neutro.

El *azufre* es el fuego primordial y también el principio de la forma, el *mercurio* es el húmedo primordial.

El azufre es el alma y el principio de amor y del «fuego invisible»; el mercurio es el principio vital y la Vida; la sal es el cuerpo.

Cada ser une en sí estos tres principios.

Por doquier, -en el Universo, podemos observar tres formas de manifestación coexistentes:

la *primera*: las *sutilísimas* partículas de los átomos, que se manifiestan materialmente y que representan a la sal;

la *segunda*: el principio vital, *prānā*, que se manifiesta en una infinidad de formas, desde las más simples organizaciones moleculares hasta las estructuras más complejas, que representa al mercurio;

la *tercera*: la conciencia, que dirige y forma desde lo interno todo aquello que vive; esta conciencia es el alma, el *ātmā*, que representa al azufre.

En la alquimia se usan los siguientes símbolos:

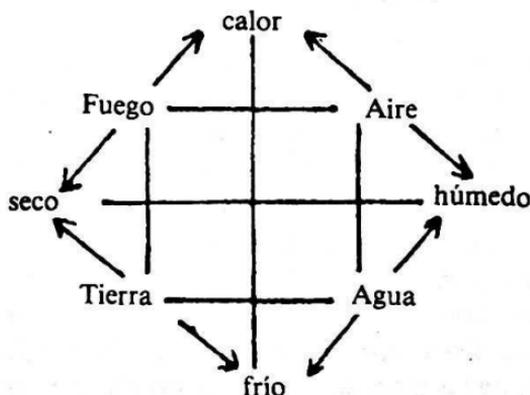
☿ = mercurio
♁ = azufre
⊖ = sal

Los tres principios filosóficos son accesibles a nuestros sentidos bajo una cuádruple forma:

1. sólida - 2. líquida - 3. gaseosa - 4. radiosa o etérica.

Esta cuádruple forma se manifiesta en los cuatro elementos que son: *tierra, agua, aire y fuego*, los cuales muestran las características de *calor, frío, húmedo y seco*.

La tierra es fría y seca, el agua es fría y húmeda, el aire es caliente y húmedo, el fuego es caliente y seco.



A causa de sus dobles características, los elementos pueden transformarse unos en otros. Los cuatro elementos, tomados de dos en dos, tienen siempre una de las características en común.

Más que ser elementos en el sentido de la química, o sea, sustancias, los elementos alquímicos son formas de manifestación de las sustancias.

En la alquimia, los elementos son indicados con los siguientes símbolos:

▽ = tierra

▽ = agua

△ = aire

△ = fuego

Conjuntamente, ellos forman el símbolo



conocido como *Sello de Salomón*.

Podemos todavía meditar sobre los arquetipos de los elementos:

El fuego significa: calor, expansión, lo activo, lo creativo, lo puro, lo sutil, lo noble, lo virtuoso, el principio masculino, la potencia, la fuerza, la voluntad, la generosidad y el altruismo.

El aire, que es más denso, es precipitado por el fuego, y es mediador entre éste y el agua. Es también «portador de la simiente» y significa: sabiduría, claridad, pureza, intelecto, razón, comunicabilidad y expansión entre los seres.

El agua es la suma del fuego y del aire coagulados. El vapor se condensa y se convierte en agua. El agua es magnética, es considerada el *menstruum* universal y «la madre de las cosas». Es aire condensado o tierra líquida. Es fría y astringente. Significa: lo pasivo, lo absorbente, lo penetrante, la vida, los sentimientos, el amor por la naturaleza y por la Gran Familia. Es mediadora entre el aire y la tierra.

La tierra es sólida y encierra en sí a los otros tres elementos o sea: el fuego coagulado, el agua coagulada, el aire y el vapor condensados. Es la madre de los metales, de los minerales, de las plantas y de los animales, por eso es también

llamada «la gran tesorera». Es la matriz de las manifestaciones materiales que debe producir la inmortalidad y la vida eterna y portar a la conciencia aquello que aún no posee.

El gran alquimista Johannes Isaac Hollandus hace distinción entre los dos «elementos evidentes», como son el agua y la tierra, y los dos elementos «influyentes», el aire y el fuego. Estos últimos están escondidos en los primeros: el aire en el agua y el fuego en la tierra. La tierra y el agua son elementos fijos, el fuego y el aire son elementos volátiles. En nuestro grabado (fig. 4) encontramos a los elementos fijos representados abajo y los volátiles arriba. El resto del grabado no atañe tanto a la obra *vegetabilia*, que es también llamada «Pequeña Obra» o «Circulación Menor», como a la «Gran Obra» sobre la cual nada puede ser dicho aquí.

En los cuatro elementos está presente una *Quinta Essentia*, que todavía no es ninguno de ellos.

Esta penetra la Creación. En cierto sentido, puede ser paragonada al éter o también al ākāṣa de las filosofías esotéricas indias. «... hace todo, donde sin ella nada puede ser hecho» (Raimundo Lulio).

La Quinta Essentia es el «núcleo espiritual» de todas las cosas, y —según Paracelso— «el extracto de todos los elementos», o sea, el substrato incorruptible.

Todo lo que existe tiene su origen en ella. La Quinta Essentia es la fuerza vital de todos los seres vivientes y de todas las sustancias existentes. Ella es también llamada «Madre», «Agua Celeste», «Espíritu Universal», «Mercurius», «Madre Tierra», «Madre de las Aguas», «Fuente Perenne», «Océano», «Caelum», «Substantia Coelestis», «Radix Substantialis», «Απογεννημα», «Animae Mundae», «Seminarium Mundi», «Mens-trum Coeleste», «Spiritus Coelestis», «Clavis Philosophorum».

Recapitulemos todavía una vez todo lo dicho hasta ahora en el siguiente esquema:

1. Un Principio Divino que se manifiesta en la unión de la Materia Prima y de la Energía Primordial, que juntas constituyen UNA realidad y juntas conducen a la creación. (Ver la imagen de Shiva en la página 38). Esta primera parte del esquema a veces es también simplemente llamada en alquimia «Materia Prima».

2. La Dualidad: los dos componentes Azufre y Mercurio como polaridad.
3. La Tríada: los tres principios filosóficos, o sea Azufre - Mercurio - Sal.
4. La Cuadruplicidad: los cuatro elementos, Fuego - Aire - Agua - Tierra.
5. La Quintuplicidad: las Cinco Naturalezas, o sea, los cuatro elementos con la Quinta Essentia.

Según la filosofía hermética, la naturaleza es vista como la sombra del ser que forma el Universo.

El Todo es animado por el Principio Divino.

Este principio se divide inicialmente en partes pasivas y partes activas: «Materia Prima y Energía Primordial», llamadas «Prakrti y Purusa» en la filosofía india, «Yin y Yang» en la tradición china, «Mercurio y Azufre» en la tradición hermética.

El Mercurio Original es también llamado: «Agua Caótica»; «Agua del Abismo» (εναβυσσαιοιν υδωρ); «Aqua Divina»; «Aqua Aeterna»; «Agua de plata» (υδραργυρον); «Océano»; «Mare Magnum Philosophorum»; «Aqua Spiritum»; «Matrice»; «Fons Perennis»; «Agua Celeste»; «Húmedo Primordial»; «Principio indeterminado de todos los individuos»; «Basilisco Filosófico»; «Principio Femenino».

El Mercurio Original, en su función de principio opuesto a la Energía Original (representada por el símbolo solar = ☉), es también simplemente llamado «Luna» o «Diana» y es representado por el símbolo de la Luna = ☾.

La Energía Original es el «Fuego No Creado» o «Fuego Interno», que la Materia Original contiene en sí. Es llamado también «La Palabra de Dios sobre las Aguas», «Cabeza del Dragón», «Sol», «Fuego Original», «Fuerza Original», «Principio Formativo», «Principio Masculino», «Azufre». Está representado por el punto en el centro del símbolo solar (☉), que se forma en lo interno de la Materia Prima (○, que es también el símbolo del vacío o del cero).

La Biblia describe el proceso así (Génesis 2, 3 y 4):

Mas la tierra estaba desordenada y vacía: había tinieblas sobre la superficie del abismo y el espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas (= Materia Prima, = ○).

Y Dios dijo: «¡Sea la luz!» Y la luz fue (☉).

(La luz nace dentro del Caos, los dos principios en este momento forman todavía un Todo Unitario que se clarifica si continuamos leyendo).

Dios vio que la luz era buena, y separó la luz de las tinieblas. (Así nace la polaridad entre los principios):

. y ○
 ⊙ y ☽
 . y ☿
 Yang y Yin
 ♀ y ♂

De la polaridad nace finalmente también el sólido, la sal.

En la tradición tántrica india y tibetana el punto (bindu) representa la conciencia, el ātmā (ver la tabla I).

El carácter nasal de los mantra en sánscrito es representado por el signo ☺ puesto sobre una vocal o una consonante. Por ejemplo:

ꣳ = ga, ☺ = am (nasal), ꣳ̣ = «gam» (1).

El signo ☺ es literalmente llamado «Candra Bindu», (Luna y punto).

Reconocemos en esto a los tres principios ya descritos.

La energía primordial es indestructible, pero cuando se junta con la materia, y pasa después con esta última a través del proceso de putrefacción que separa lo puro de lo impuro, estimula a los componentes purificados para materializarlos de nuevo.

Con cada putrefacción la materia asciende, y así de los cuerpos del reino mineral nacen los del reino vegetal, y de estos últimos, los del reino animal.

Este proceso cósmico de la evolución, de la creación y de la destrucción, que va seguido de una nueva creación, ha encontrado una forma de expresión artística muy digna en la figura del NATARĀHA hindú, el «señor de la danza» (pág. 38).

El dios Śhiva en su manifestación como señor de la danza, representa el proceso cósmico.

La parte derecha de Śhiva es masculina, la izquierda femeni-

(1) Por favor, no juguéis con los mantras. Según la tradición éstos son medios muy eficaces y potentes. Su uso no puede ser aprehendido sin una guía de autoridad.

na. Las dos juntas constituyen Un solo Ser. Uno de los nombres de Śhiva es Svayambhū (aquello que existe per se).

En una mano derecha vemos el Damaru, un doble tambor en forma de clepsidra. Con esto se inicia la creación, creando el tiempo y la división del mismo.

En una mano izquierda lleva la llama que quema y destruye todo lo que está creado, para hacer espacio a la nueva creación.

Con la correspondiente mano derecha el dios bendice su creación con gesto protector, y todavía con la otra izquierda apunta a su pie izquierdo que está levantado y que simboliza la liberación.

El otro pie queda sobre la figura postrada de un enano, que representa a las fuerzas malignas, sobre las cuales vence el danzador.

En los cabellos del Natarāja, que se mueven en el aire, están la Luna y el río Ganges (agua). La danza transcurre en el espacio (ākāśa) en un círculo de fuego cósmico. Debajo de todo está el cubo, tierra, basamento de la escultura. De tal modo están representados todos los elementos.

Es menester meditar bien sobre todo esto, y tener presente que se trata de conceptos que no deben ser confundidos con la terminología vulgar, o sea, con el uso de las palabras «fuego, agua, aire, mercurio, azufre», etc., en el sentido cotidiano.

De ningún modo creían los maestros de la alquimia que todos los metales fuesen sulfato de mercurio.

Los viejos maestros no sabían que el tártaro calcinado es, en su mayor parte, potasio carbónico. El último puede ser obtenido, por ejemplo, con la sublimación de la ceniza de lana desgrasada, como también con la incineración de las plantas y la extracción de las sales de la ceniza calcinada. La fórmula química será la misma. Pero los alquimistas sabían volatilizar el *tartarus calcinatus* y sabían destilarlo para curar con ello ciertas enfermedades. Por ejemplo, lo usaban para disolver las sales del ácido úrico del organismo humano.

Esta famosa volatilización del tártaro sirve para aclarar una vez más la diferencia entre el punto de vista químico y el alquímico. Detengámonos, por lo tanto, un momento, para un segundo intermedio: la volatilización del tártaro.

El tártaro es la sal del ácido tartárico. Este último se encuentra en la fruta y en las pepitas en estado libre, como también bajo forma de sales de calcio y de potasio.

El ácido tartárico es también conocido como ácido dioxisuccínico.

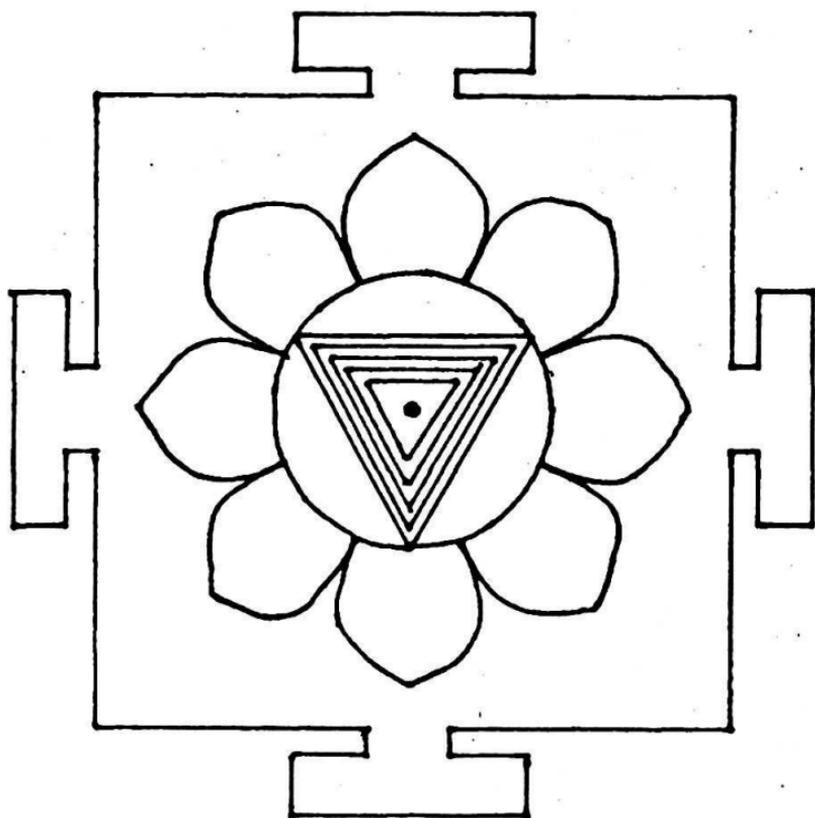


Tabla I.
Kālī Yantra

El círculo representa la ignorancia (avidya). Los ocho pétalos del loto representan los aspectos de la «Prakṛti»: tierra, agua, fuego, aire, éter, mente (manas), intelecto (buddhi) y egoísmo (ahmkāra). Los cinco triángulos son las cinco «Jñānendriyā» (jñāna = sabiduría, conocimiento; indriyā = sentidos); los cinco «Karmendriyā» (órganos motores) y las cinco «Prāna» (fuerzas de vida); el bindu (punto) en el centro es la conciencia pura.

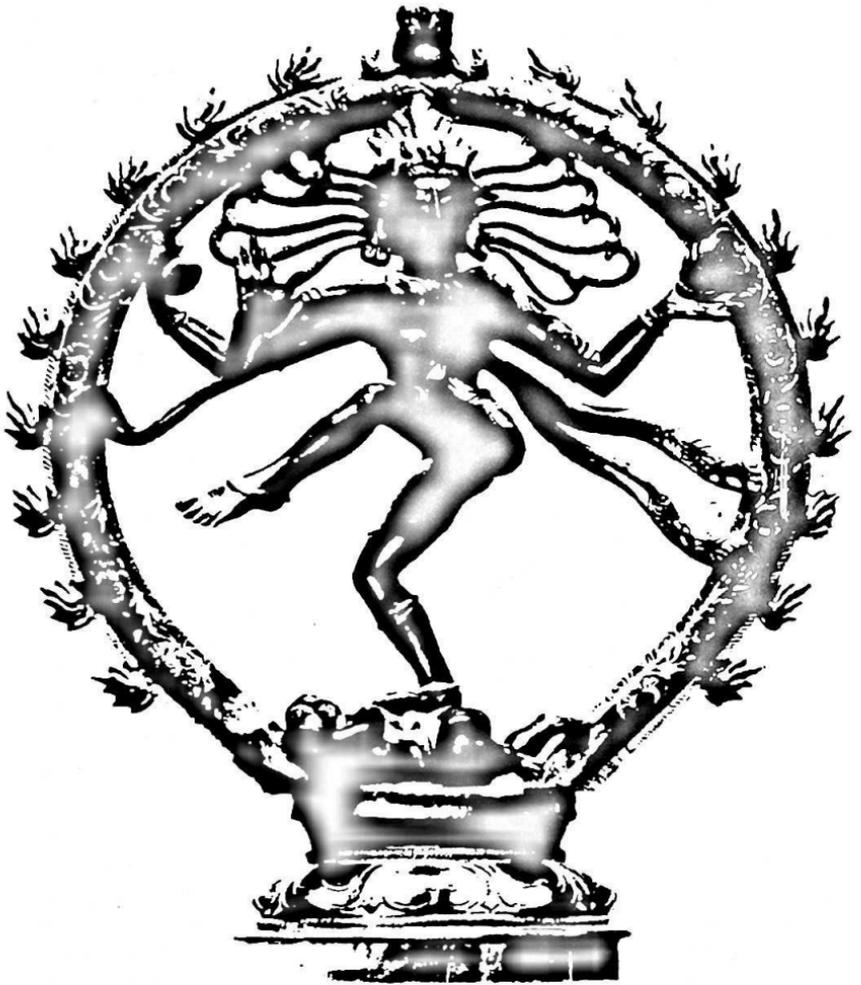
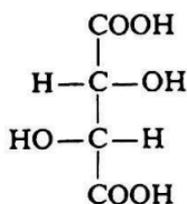
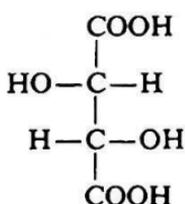


Tabla II.
Siva Natarāja

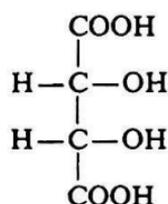
Poseyendo dos átomos de carbono asimétrico, se notan tres diversas formas estructurales del ácido tartárico:



ácido tartárico
dextrógiro (R)



ácido tartárico
levógiro (S)

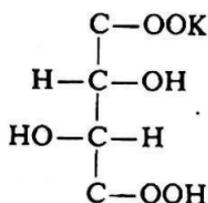


ácido mesotartárico
ópticamente inactivo

Se llaman dextrógiros a aquellos componentes que desvían el plano de la luz polarizada en un ángulo positivo y levógiros a aquellos que lo giran en un ángulo negativo. Una mezcla equimolecular de las formas R y S es ópticamente inactiva, porque su acción se anula. Las formas del ácido tartárico tienen un número idéntico de átomos, pero la situación de los dos grupos centrales —OH, es diversa.

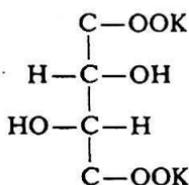
En el estado libre en la naturaleza, sólo se encuentra el ácido tartárico dextrógiro que puede formar dos diferentes sales de potasio, sustituyendo uno o dos átomos de hidrógeno con un átomo de potasio.

En el primer caso tenemos la situación de un átomo de hidrógeno con uno de potasio:



Este es el bitartrato de potasio o tartrato ácido de potasio, y es dextrógiro.

En el segundo caso tenemos la sustitución de dos átomos de hidrógeno con los de potasio:



Esta fórmula identifica al tártaro de potasio, que es neutro y también dextrógiro.

Sólo la primera de estas dos sales se encuentra en abundancia sobre las paredes de los toneles donde ha tenido lugar la fermentación de la uva.

En alquimia esta sal cruda es llamada *tartarus crudus* (2). Dicho tártaro crudo, junto al tartrato ácido de potasio, contiene también tartrato de calcio.

Un tratamiento con carbón, arcilla y calor (los alquimistas clásicos proponen el polvo de tejas) puede purificar el tártaro, que resulta así *tartarus depuratus*, llamado también *cremor tartari*, no contiene ya tartrato de calcio; de hecho, se trata de un 99% de tartrato ácido de potasio. Este último no es soluble en alcohol, mas si en agua calentada a 100° C. (Por ejemplo, se puede disolver 1 parte del tartrato en 20 partes de agua).

Si el *tartarus depuratus* es calcinado, forma una masa negra como el carbón, que no es más tartrato ácido de potasio, sino que es alcalino.

Para el alquimista el resultado obtenido con la calcinación del *tartarus depuratus* es simplemente *tartarus depuratus calcinatus*; también así el químico justamente, desde el punto de vista de su ciencia, insiste en que esta sustancia deriva del tártaro, pero no tiene más nada que ver con ello.

Hagamos aún un paso adelante. La sustancia se transforma ulteriormente con los procesos de la «volatilización». Existen varios métodos para llegar al estado volátil del «tártaro», entre

(2) La solubilidad del tartrato ácido de potasio es reducida por el alcohol que nace durante la fermentación; de ese modo, la sal precipita como tártaro rojo o tártaro crudo.

los cuales se halla el proceso de las cohobaciones (3) con vinagre de vino rectificado, pues es el más conocido y citado por los alquimistas. (Ver por ejemplo: Knorr von Rosenroth, *Aufgang der Artzney-Kunst; Ortus Medicinae* de J. B. v. Helmont, reeditado en 1971 por Kösel Verlag, Munich, Baviera, páginas 346 y 352).

Para el químico, el tártaro original es así constantemente transformado con los varios procesos de tratamiento. Solamente la materia usada al comienzo de las varias operaciones para «dar alas a nuestra materia» merece el nombre de tártaro; ésta no es volátil, según la química, mientras que para el resto se trata de otras sustancias.

El químico tiene razón desde el punto de vista (y dentro de los límites de los conceptos) de su ciencia.

Para el alquimista, en vez, el tártaro se presenta en cuatro formas distintas:

como *tartarus crudus*,
como *tartarus depuratus*,
como *tartarus depuratus calcinatus*,
y como *tartaro volátil*.

La aparente confusión es sólo un problema de términos.

La alquimia no contradice la química, pero se halla sobre un plano distinto en los conceptos y en el modo de operar. El ingeniero que construye una planta hidroeléctrica está interesado sobre todo por el salto y el alcance del agua y por el aprovechamiento de las fuerzas de gravedad que actúan sobre ésta, porque ésta hará girar las turbinas. El jardinero, en vez, estará interesado por las fuerzas vitales del agua. No debemos confundir las categorías y los diversos niveles. Mas, no por nada, Basilio Valentín enseñaba entre los fundamentos del arte alquímico, el «buen uso».

(3) Cohobación: redestilar un líquido sobre la misma materia de la que fue extraído como primer producto de destilación. Según la alquimia este proceso conduce a un relajamiento de la estructura de la materia tratada en tal modo.



4. El Mercurio, el Azufre y la Sal en el Reino Vegetal

1. El Mercurio

En el reino vegetal el mercurio es representado por el alcohol etílico (C_2H_5OH).

El alcohol es, al mismo tiempo, fuego y agua: es un líquido transparente y claro, fácilmente inflamable.

El alcohol etílico no se encuentra en estado libre en la naturaleza, pero puede ser obtenido de las plantas con el proceso de fermentación seguido por el de destilación. Durante la fermentación la planta es descompuesta, la glucosa ($C_6H_{12}O_6$), un monosacárido, se descompone en alcohol etílico y bióxido de carbono, según la fórmula $C_6H_{12}O_6 - 2 C_2H_5OH + 2 CO_2$.

La fermentación acaece con la ayuda de las levaduras, que son microorganismos productores de un fermento llamado *zima*, y este último descompone el azúcar en alcohol y bióxido de carbono.

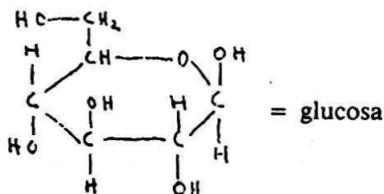
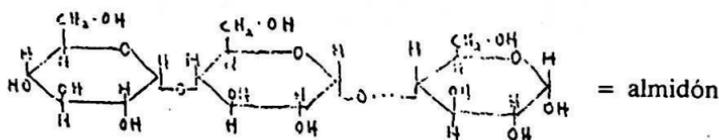
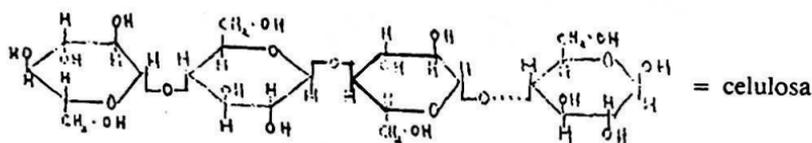
El alcohol también puede ser obtenido de los polisacáridos, o sea, descomponiendo la celulosa o el almidón. Estos dos últimos consisten en moléculas de glucosa, pero no pueden ser directamente descompuestos por la levadura (1).

He aquí las estructuras de la celulosa, del almidón y de la glucosa:

(1) La celulosa, así como el almidón, pueden ser descompuestos con los siguientes procedimientos: la celulosa que forma el «esqueleto» de la planta es inmersa en ácido sulfúrico en concentración de cerca del 70%, y es hecha hervir luego en ácido diluido. En tal modo es obtenida la glucosa. El ácido puede entonces ser eliminado por medio de la destilación.

Para la descomposición del almidón es necesaria, en cambio, la malta.

El lector es invitado a consultar la literatura química para informarse sobre estas operaciones.



Existen varios tipos de levadura; entre éstos, los más interesantes para nosotros son la levadura de vino y la de cerveza. La actividad de las levaduras depende de la temperatura ambiente. La temperatura óptima de trabajo para la levadura de vino es entre 18 y 25° C.

Durante la fermentación se forman también los alcoholes amílicos, que contienen sea otros tipos de alcohol, sea productos derivados de la descomposición de proteínas. Como éstos no forman parte del «mercurio» deben ser eliminados.

El porcentaje del alcohol aumenta lentamente durante la fermentación. Cuando su concentración alcanza más o menos el 20%, es impedida la acción de las levaduras. Sin embargo, tal concentración final puede ser alcanzada sólo si en la solución fermentada hay una cantidad suficiente de glucosa, mientras que permanece por debajo de tales valores si la concentración de glucosa es inferior al valor crítico.

Terminada la fermentación, el alcohol puede ser destilado y rectificado. De todos modos, volveremos más tarde sobre estas operaciones.

Es importante saber que el portador del mercurio, o sea, el alcohol etílico, es idéntico en todo el reino vegetal.

Aunque siempre sea más exacto hablar del «portador del mercurio», no obstante, en la alquimia vegetal, muy a menudo, éste es llamado simplemente «mercurio».

2. El azufre

En el reino vegetal, el azufre es representado en forma pura sobre todo por los aceites esenciales; sin embargo, la parte fija del azufre se obtiene a través de la evaporación del líquido resultante después de la fermentación, teniendo, sin embargo, la perspicacia de separar primero el mercurio y todas las sustancias fijas a través de la filtración.

El líquido, filtrado varias veces a través de un finísimo papel, es evaporado hasta que el remanente tendrá la consistencia de la miel.

Continuando con la evaporación de la «miel» se obtiene una sustancia «volcánica» similar a la lava. Continuando aún en el calentamiento de la sustancia, ésta se convierte en dura y negra, o sea, carbonizada. Esta masa es, por lo tanto, calcinada, aumentando la temperatura hasta que quede una sustancia gris blancuzca, que es considerada la parte sólida del azufre, dicha también la «sal del azufre».

Los aceites esenciales, llamados también aceites etéricos, son sustancias de muy compleja composición. Mientras que el mercurio es siempre el mismo en todo el reino vegetal, la composición de los aceites esenciales varía mucho de una planta a la otra.

Damos, por ejemplo, la composición del aceite esencial en tres plantas officinales:

Aceite esencial de romero: alcanfor especial con pineno, canfeno, cineol y borneol, sustancias tánicas y resinosas.

Aceite esencial de menta: 50-60 % de un alcohol secundario (mentol); 9-12 % de una cetona (mentona), 3-10 % de mentol esterificado con ácido acético y valeriánico; cineol, pulegona y otros derivados terpénicos, y también sustancias amargas, resinosas, etcétera.

Aceite esencial de camomila: ácido isobutírico, angelato isobutírico e isoamílico, éter isoamílico, ácido metilcrotónico, azuleno, antemol, antosterina, antosterol y parafina, y además un principio amargo de naturaleza glucosídica, glucósidos derivados de la taraxisterina cristalizada, ácido dioxicinámico, ácidos grasos libres y esterificados y quizás también un alcaloide, un alcohol, etcétera.

La proporción de los componentes de los aceites esenciales es muy variable en relación a las condiciones de ambiente y de cultivo de las plantas.

Los aceites esenciales son líquidos a temperatura ambiente, arden con llama fuliginosa, no se mezclan con agua, flotan sobre ésta, y son volátiles.

Veremos más tarde cómo son extraídos los aceites esenciales de las plantas en el laboratorio.

3. La Sal

La sal representa el «cuerpo» de las plantas. Contrariamente al azufre, no es líquida, ni volátil, sino fija y no combustible.

La sal de las plantas puede ser obtenida con ayuda de la incineración y de la calcinación.

Oigamos lo que dice Basilio Valentín:

«Cómo extraer las sales de todas las hierbas vegetales.

Toma la hierba de tu elección, incinérala y haz disolver la ceniza en agua caliente. Debes entonces hacer coagular la lejía (por evaporación) hasta que en el fondo quede la sal. Disuelve ésta última en espíritu de vino. Debes entonces eliminar las impurezas que se precipitarán (2), destilando después el espíritu de vino. Débese repetir la operación de nuevo disolviendo tantas veces (las sales en el espíritu de vino), hasta que la sal sea pura y clara y no precipite más impurezas y esté, por lo tanto, pronta. Si la purificación con el espíritu de vino está bien hecha, todas las sales de las hierbas pueden ser cristalizadas en modo bello, claro y puro, como un claro y puro nitro rectificado.»

La sal así obtenida contiene el «cuerpo», así como la «sal del azufre». De esta sal no podemos obtener más ni el mercurio, ni el azufre, por eso éstos deben ser extraídos. Del residuo de las plantas («cuerpo») podemos entonces extraer la sal.

Cada una de las sales puede ser dividida en dos partes, de las cuales una es soluble en agua, la otra no.

La división se hace del siguiente modo: la ceniza calcinada es puesta en un vaso, agregando una cantidad de agua destilada caliente doble o triple; entonces hay que revolver la solución y esperar a que precipite la parte no soluble de las sales. Al final se procede a filtrar el agua. Este proceso debe ser repetido dos o

(2) Con la filtración.

tres veces, hasta que casi todas las sales solubles se disuelvan en el agua destilada. Llegado este punto, basta dejar evaporar la solución filtrada a baja temperatura o al calor del sol. Desaparecida el agua, quedará la sal cristalina.

Durante la evaporación, la temperatura no debe ser demasiado elevada, de lo contrario parte de la solución salpicará afuera, y entonces una cierta cantidad de la sal se perderá.

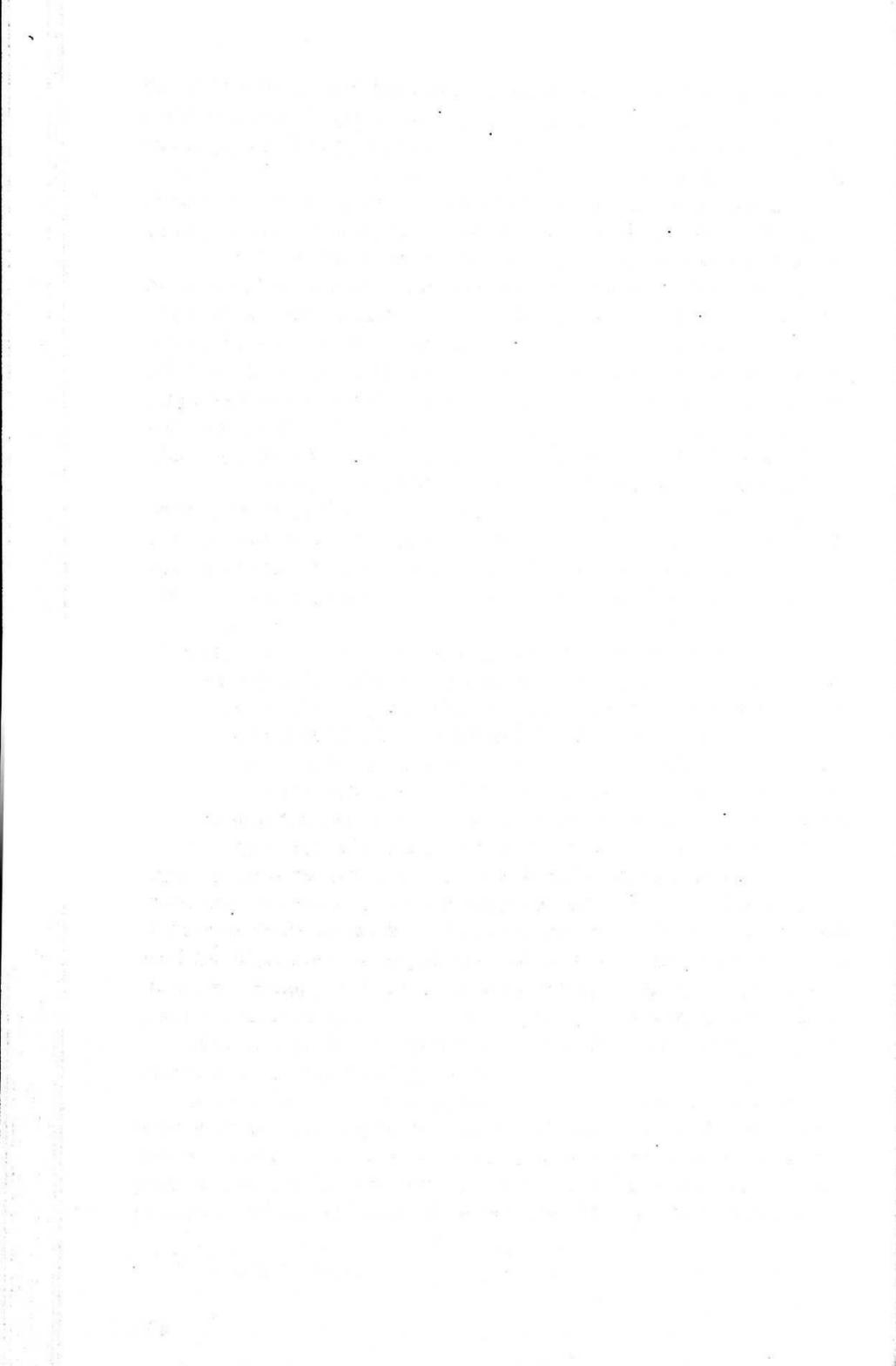
Pero hay que poner atención en un particular: si la solución en agua destilada, de la sal soluble de la planta, resulta de color anaranjado o amarillo, esto significa que la duración de la calcinación no ha sido suficiente. En este caso, la sal obtenida debe ser calcinada de nuevo, luego disuelta todavía una vez en agua destilada, y la solución filtrada y evaporada nuevamente.

La sal soluble, que es llamada también *sal salis*, es higroscópica y debe ser conservada en una botella bien cerrada.

Químicamente la *sal salis* consiste principalmente en carbonato de potasio, y aproximadamente el 10-20 % de otras sales, como cloruro de potasio, sulfato de potasio y carbonato de sodio. Dicha sal se funde a una temperatura aproximada de 900° C.

Químicamente, la parte no soluble de la sal, consiste principalmente en calcio, silicio, fósforo y magnesio. También se encuentran presentes trazas de otros metales que pueden dar un ligero tinte a la sal, que se funde sólo a temperaturas por encima de los 1.500° C.

La parte no soluble de la sal debe, entonces, ser bien lavada en agua destilada, después hecha secar y conservada también ésta en una botella. Esta parte no soluble es llamada *caput mortuum*, y no es higroscópica. Desde el momento en que la parte de la sal soluble reacciona de modo alcalino, podemos examinar fácilmente con el papel de tornasol si el *caput mortuum* está completamente lavado. Los colores del papel indicador no deben mostrar un valor de pH más alto que el del agua destilada usada para el lavaje.



5. La extracción de los tres Principios Filosóficos de las plantas

Si queremos extraer el mercurio, el azufre y las sales de una planta, la primera operación a hacer será siempre la extracción del aceite esencial, o sea de la parte volátil y líquida del azufre. La razón es simple: los aceites esenciales son solubles en alcohol etílico, o sea en mercurio, y una vez disueltos, es difícil separarlos de nuevo.

El alcohol, nuestro mercurio, es obtenido con el proceso de la fermentación, durante la cual la temperatura aumenta. Sucederá, entonces, que si los aceites esenciales no han sido antes extraídos, pueden en parte volatilizarse, perdiendo así un cierto porcentaje del azufre de la planta.

Por otra parte, el alcohol *in statu nascendi* disuelve de un modo muy dulce los aceites esenciales de una planta, por eso si no se desea la separación completa del azufre del mercurio, se puede iniciar la fermentación sin las preliminares extracciones de los aceites esenciales. Como veremos en el capítulo 7, este método, de hecho, es usado en algunos casos de preparaciones espagíricas. Pero es menester ser muy cautos con el fin de que no se pierda una elevada cantidad de azufre.

En todo caso, si queremos llegar a una separación de los tres componentes o principios filosóficos, comenzaremos siempre con la extracción de los aceites esenciales.

De hecho, muchos grandes maestros aconsejan este método.

1. La extracción de los aceites esenciales (1), parte volátil del azufre.

Algunas plantas contienen un porcentaje elevado de aceites esenciales; entre éstas encontramos el romero, la albahaca, la menta, el perejil, la árnica y la melisa.

Otras plantas en vez, tienen poco o ningún aceite esencial, como por ejemplo la borraja, la verga de oro y la ortiga.

Los aceites esenciales son líquidos a temperatura ambiente, flotan en el agua, son volátiles, combustibles, y tienen el olor característico de la planta de origen.

Existen varios métodos de extracción de los aceites esenciales.

A. Ebullición y destilación.

La destilación es una operación mediante la cual se pueden separar sustancias volátiles de aquellas no volátiles sólidas, y los líquidos volátiles uno del otro, si ellos tienen puntos distintos de ebullición. Esta última operación es llamada destilación fraccionada. La destilación seca se cumple calentando sustancias orgánicas, como madera, carbón, etc., en un aparato hermeticamente cerrado para extraer las sustancias líquidas resultantes, o bien para obtener el residuo. Durante la destilación de los líquidos, éstos, hirviendo, se convierten en vapores que, a su vez, son condensados en líquidos por medio de un refrigerante.

Los líquidos condensados, son recogidos después en el colector apropiado.

La planta triturada se coloca en un matraz de vidrio Pyrex; se echa agua por encima, hasta que la tercera parte más o menos del volumen del matraz está lleno de agua. Se coliga esto con un refrigerante tipo Liebig. El agua en el matraz se calienta hasta la ebullición y el aceite esencial, junto al vapor de agua, pasa a través del refrigerante, donde ambos se condensan, reuniéndose en un recipiente. Hecha la destilación, se coloca el líquido obtenido en un embudo separador (fig. 6)

El aceite esencial flota sobre el agua, que es expulsada abriendo el grifo.

(1) Llamado también *Apolo* en los textos alquímicos clásicos.

La figura muestra el esquema del aparato (fig. 5):

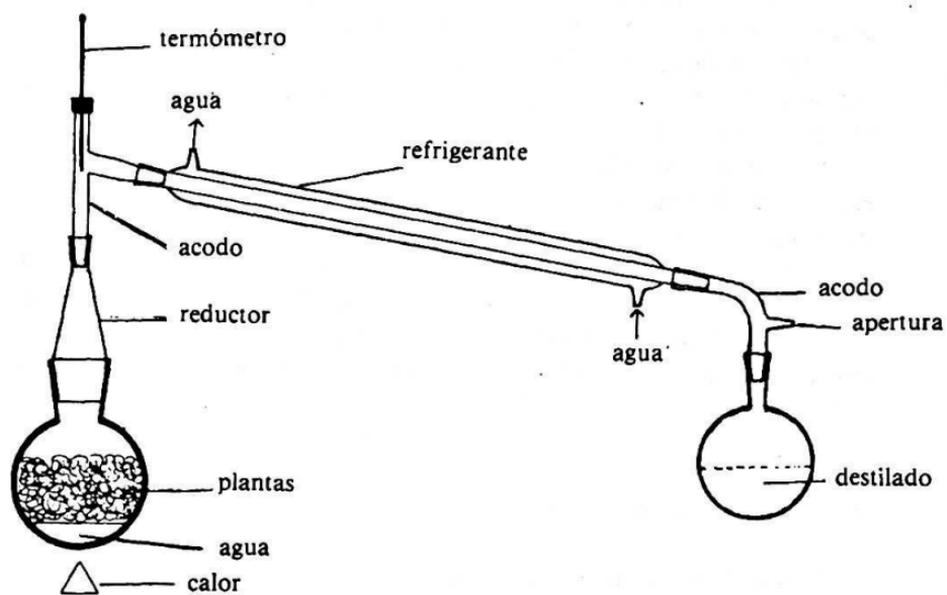


Fig. 5

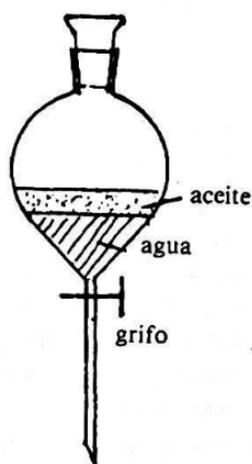


Fig. 6

Para las destilaciones son muy útiles los matraces de cuello ancho porque se pueden introducir con facilidad las plantas a destilar. Pero es necesario el uso de un reductor de vidrio para poder conectar el matraz al refrigerante.

El calor debe estar bien controlado, para evitar que las plantas se quemen, ya que los productos quemados podrían arruinar al aceite esencial.

Como sistema de calefacción se prestan los hornillos a gas, o eléctricos, si son controlados por un termostato, o también al baño de agua (baño maría), o bien de aceite o de arena.

Para poder extraer el aceite esencial de una cantidad elevada de plantas, es también muy útil una olla a presión de la cual se haya eliminado la válvula; en su lugar se instala, en vez, un cuello de vidrio esmerilado para poder coligar el sistema de refrigeración.

B. *Destilación a vapor*

El vapor de agua se produce en un matraz esférico o uno cónico, tipo Erlenmeyer.

A través de un tubo de vidrio, o también de plástico, se conduce a otro matraz de dos cuellos, que contenga las plantas trituradas. A este último matraz se conectan el refrigerante y el recipiente (ver fig. 7).

La destilación a vapor es también aconsejable para purificar el aceite esencial. En vez de las plantas se introduce en el matraz una cierta cantidad de agua destilada sobre cuya superficie flotará el aceite esencial ya extraído anteriormente.

C. *Extracción con separador*

El aparato de base es aquél para la destilación de A o B.

Por encima del matraz que contiene las plantas trituradas, se agrega el separador y sobre éste aún un refrigerante muy largo, o bien dos, a ser posible del tipo de los Dimroth (ver fig. 8).

El vapor que lleva el aceite esencial pasa a través del tubo A y alcanza a los refrigeradores. Aquí se condensa y los dos líquidos (agua y aceite) caen en el tubo B. El aceite esencial, que es más ligero que el agua, flota sobre ésta. Lentamente el nivel de los líquidos en el tubo B aumentará así como en el tubo A, que contiene sólo agua. Cuando el líquido alcanza el punto C comienza

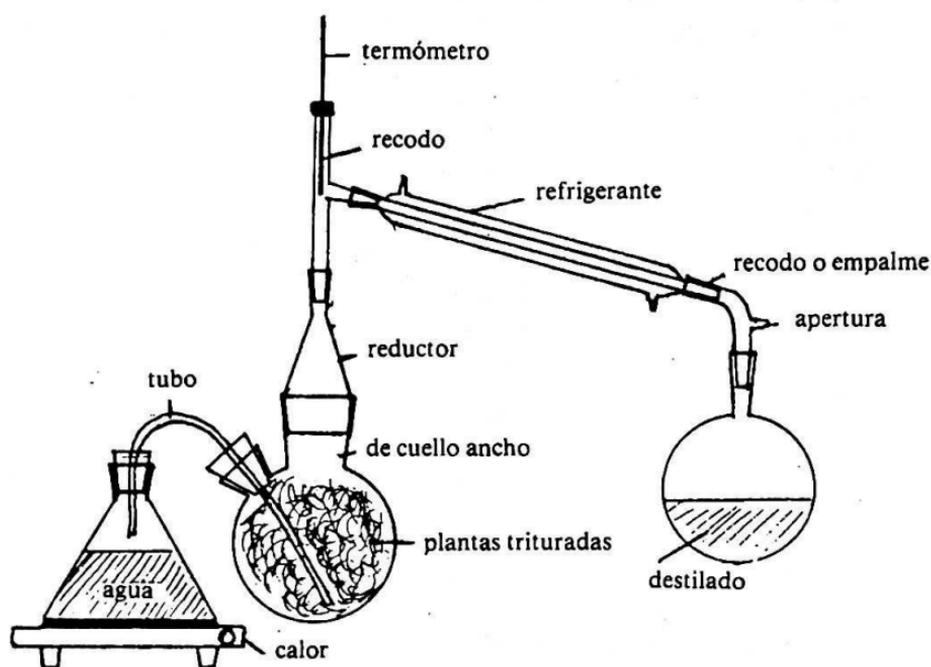


Fig. 7

el reflujo del agua al matraz de abajo, mientras que el aceite esencial permanece en el tubo A, aumentando constantemente de nivel. Luego de un cierto tiempo de extracción, cuando la cantidad del aceite no aumenta más, se interrumpe el calor y el agua bajo el aceite en el tubo B es expulsada abriendo el grifo D. Se puede, entonces, echar el aceite esencial obtenido en una botellita tenida debajo del grifo abierto.

Para conservar bien todo el aceite, durante el proceso de extracción, se puede usar el mismo aparato teniéndole herméticamente cerrado. Por encima del refrigerante se agrega un grifo que se cierra después de haber alcanzado la temperatura máxima en el implante. Pero se debe prestar atención a que las condiciones de calor y de refrigeración permanezcan constantes.

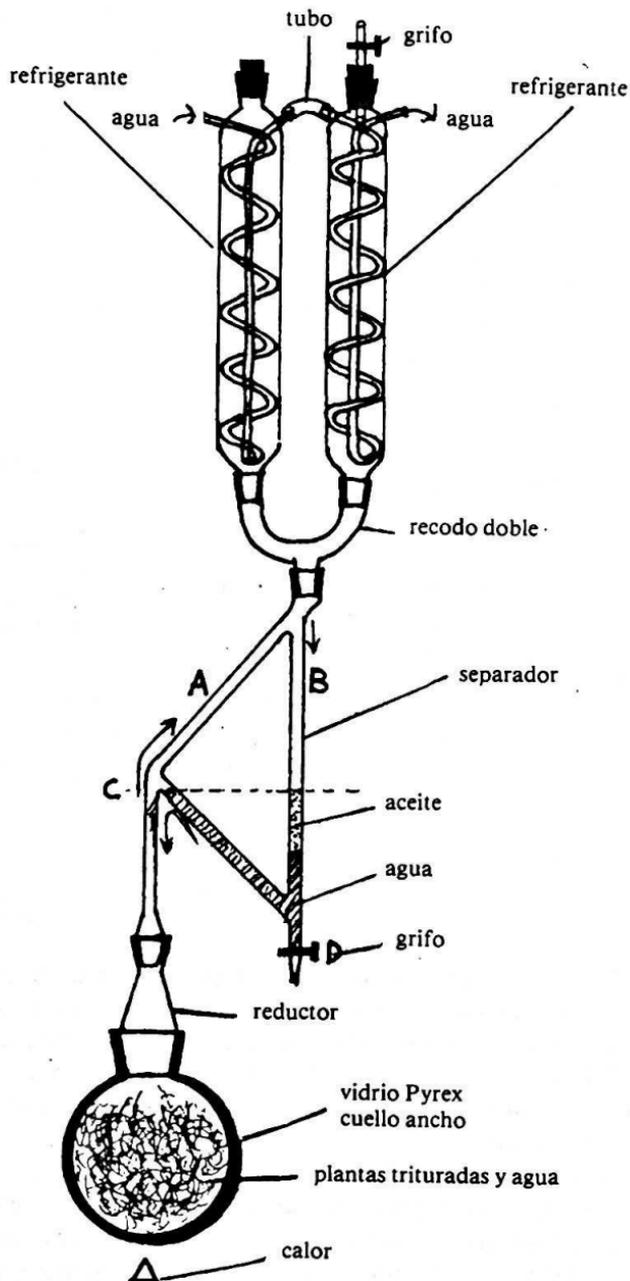


Fig. 8

Más refinada aún es la extracción del aceite bajo vacío. A través del grifo sobre el refrigerante se hace el vacío con una bomba apta para esto. En este caso la temperatura necesaria para la ebullición será más baja, obteniéndose una extracción mucho más delicada.

Hay que saber también, que el aceite esencial puede ser extraído inmediatamente de las plantas frescas sin ninguna preparación, mientras que para las plantas secas es aconsejable una primera inmersión en agua durante tres o cuatro días, según el consejo de Glauber.

2. El Mercurio

El mercurio se obtiene con separación y sucesiva purificación.

A. Separación

Hecha la extracción del aceite esencial, el resto de la *sopa de plantas* se pone a fermentar.

Se echa todo en un gran matraz de vidrio, se agrega una cierta cantidad de levadura de cerveza (más o menos 25 gms. por 5 litros), y sobre el matraz se pone un tubito de fermentación con un poco de agua destilada dentro (ver fig. 9).

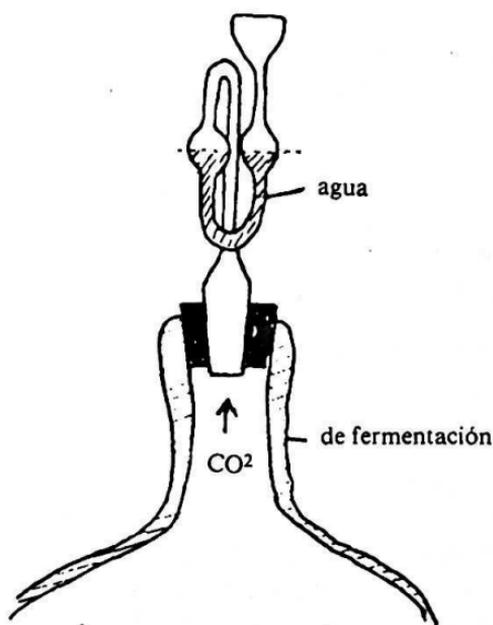


Fig. 9

A temperatura ambiente y a la sombra, el todo comenzará a fermentar en brevisimo tiempo.

La fermentación puede tener lugar incluso sin el agregado de levadura de cerveza, porque los microorganismos que causan la fermentación se encuentran casi por doquier.

Existen varios tipos de fermentación: la fermentación de ácido láctico, de ácido butírico, de ácido acético, etc., pero en este momento a nosotros nos interesa solamente la fermentación alcohólica. Por esta razón es oportuno cerrar bien el matraz con el tubito de fermentación, para mantener alejada toda infiltración de otros tipos de bacterias, y el agregado de levadura de cerveza es importante para garantizar la fermentación alcohólica.

Naturalmente, también se puede producir la fermentación en otro tipo de contenedores suficientemente voluminosos, cerrando la apertura con un trozo de tela sobre el cual, a su vez, se coloque un plato.

Para alimentar las levaduras y para arriivar a una fermentación más viva, se puede agregar también una cierta cantidad de azúcar puro (más o menos 1 kg. por cada 5 litros). Esto está permitido asimismo porque algunas plantas contienen poco azúcar y porque el mercurio es idéntico en todo el reino vegetal.

La duración de la fermentación es muy diversa de una planta a otra y termina cuando se detiene el desarrollo de gas.

Todo lo que tiene lugar durante la separación (fermentación) ya lo hemos dicho.

En el matraz se encuentran presentes los cuatro elementos: las plantas con el azúcar representan al elemento Tierra. Está también el elemento Agua. El elemento Aire se libera en forma de gas (bióxido de carbono). El elemento Fuego está representado por la energía que nace durante la fermentación, que hace también aumentar la temperatura dentro del matraz.

En medio de todo esto nace un quinto elemento: el mercurio.

El azúcar, lo fijo, se transforma en volátil; la «fuerza de vida», en vez, se hace fija, condensándose en alcohol.

Al término de la fermentación se obtiene el mercurio separado, el cual, aún, debe ser purificado.

B. *Purificación*

Con la destilación se puede separar un líquido de un sólido o bien un líquido de otro, si los dos líquidos tienen un punto de ebullición distinto.

El punto de ebullición es la temperatura en la cual una sustancia pasa del estado líquido al de vapor.

Para separar dos líquidos con puntos de ebullición diversos, basta mantener la temperatura al nivel del punto de ebullición más bajo. Se vaporizará sólo uno de los dos líquidos, mientras el otro permanecerá en el contenedor, al menos en su mayor parte. Naturalmente una cierta cantidad del líquido del punto de ebullición más alto se vaporizará junto a aquél con el punto de ebullición más bajo, que arrastrará pequeñas gotitas consigo durante la evaporación.

Es por ésto que la separación de los dos líquidos debe ser repetida varias veces: cuanto más cercanos son los dos puntos de ebullición, más exacto debe ser el control de la temperatura. Un sistema de calefacción controlado con termostato es muy práctico para la separación de los dos líquidos.

Para cumplir una purificación, deberemos entonces dividir primeramente nuestra *sopa de plantas* en una parte líquida y una sólida, a través de una filtración. El residuo de las plantas debe ser bien estrujado para obtener la mayor cantidad de líquido posible; seguidamente, las plantas serán extendidas sobre un pedazo de tela para que se sequen en un lugar bien ventilado. Cuando están secas se ponen aparte y se conservan hasta cuando sea extraída la sal.

Llegados a este punto, el líquido se echa en un matraz esférico de vidrio Pyrex o bien en uno tipo Erlenmeyer, con sistema de destilación agregado (ver fig. 5).

Para asegurar una buena separación de los dos líquidos se usan varios tipos de columnas de destilación, que se colocan entre el matraz de evaporación y el refrigerante. Existen varios tipos de columnas, desde el simple tubo de vidrio, que es llenado por pedazos de vidrio, hasta los tipos más sofisticados (ver fig. 10).

He aquí algunos modelos:

Las columnas tipo A y B (tipo Hempel) son llenadas por pequeños anillitos de vidrio llamados «anillos Raschig». La columna C es del tipo Vigreux, la D del tipo Oldershaw.

En estas columnas, si la temperatura es mantenida lo suficientemente baja, el líquido que tiene el punto de ebullición más alto se condensa antes de alcanzar el refrigerante; cuanto más larga es la columna, tanto mejor se da la separación. Algunas columnas tienen una capa de vacío para garantizar un calentamiento uniforme (B, C, D).

Se usan varios métodos de calentamiento: a gas o eléctrico.

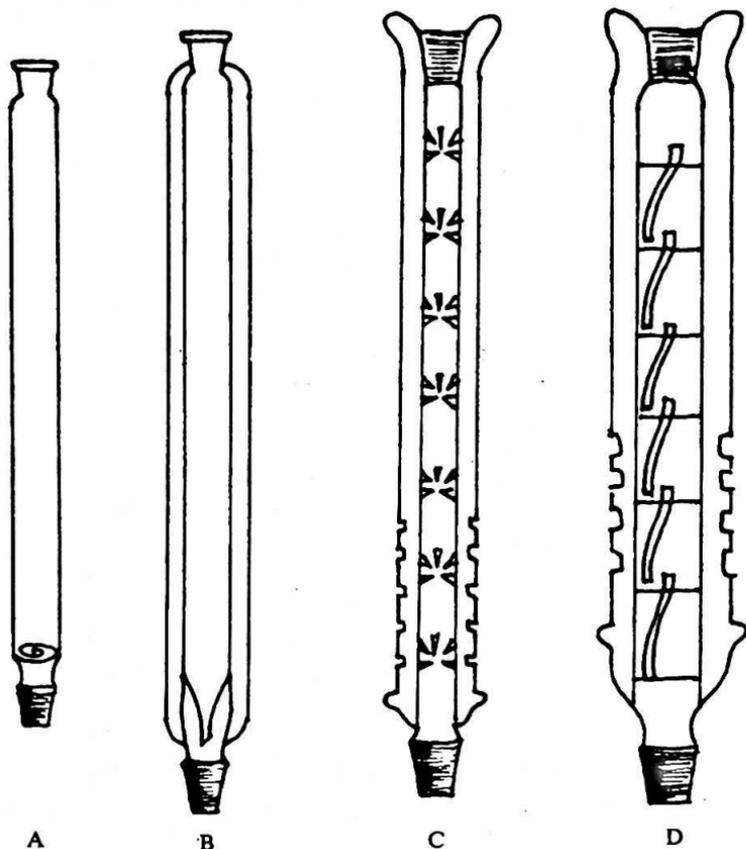


Fig. 10

Muy aconsejables son los baños de agua o de aceite (este último permite temperaturas más altas), porque éstos evitan las chamuscaduras. Si se usa la llama a gas, se aconseja colocar una red de amianto entre el matraz y la llama. En caso de destilación de líquidos inflamables, es siempre mejor evitar la llama directa.

El punto de ebullición del alcohol etílico es entre 76 y 78°C (según la altura del laboratorio). Para la primera destilación, la temperatura en el termómetro no debe superar los 85°C . Cuando no pasa más alcohol, es señal de que la primera destilación ha concluido. El resto del líquido en el matraz de evaporación se deja de lado, y de éste es extraída más tarde la parte sólida del azufre:

Para medir el porcentaje de alcohol nos será de gran utilidad un alcoholímetro, por ejemplo del tipo Gay Lussac. El alcoholímetro es un tubo de vidrio cerrado en las dos extremidades con un peso de un lado y una escala por el otro. El del tipo Gay Lussac tiene también un termómetro para el control exacto de la temperatura del líquido, o sea, de la densidad. El alcoholímetro flota en el líquido y el porcentaje de alcohol puede ser leído en la escala.

El primer destilado contiene todavía un buen porcentaje de agua e incluso alcohol amílico. Este último tiene un punto de ebullición más alto que el agua. Con cada sucesiva destilación, disminuye el porcentaje de agua y de alcohol amílico y más o menos después de siete destilaciones se obtiene ya un mercurio muy puro. Durante estas sucesivas destilaciones, la temperatura en el termómetro no debe superar los 78-80° C.

El primer destilado contiene también un bajo porcentaje de otras impurezas con un punto de ebullición más bajo que el alcohol etílico. Estas sustancias nacen en cantidad mínima durante la fermentación, y por eso deben ser eliminadas durante una de las sucesivas destilaciones. Generalmente esta eliminación se hace durante la segunda o la tercera destilación. Se cambia el recipiente que recoge el destilado cuando la temperatura en el termómetro alcanza por primera vez los 78° C. El porcentaje de estas impurezas es generalmente del 3‰ del líquido fermentado, o sea, 3 ml. sobre 1.000 ml. del líquido.

Para liberar el alcohol etílico del alcohol amílico, se puede filtrar a través de un filtro de carbón.

Si la destilación no bastara para llegar a un alcohol prácticamente puro, se puede eliminar el agua con la refrigeración. El punto de congelación del agua es de 0° C y el del alcohol es de -114° C.

En química se usa otro método para purificar el alcohol. Se «fija» el agua agregando una buena cantidad de óxido de calcio (Ca O) al alcohol de aproximadamente 95 grados. El óxido de calcio absorbe el agua. Después se destila nuevamente el alcohol.

Para una refinación todavía más potente se usa también el sodio puro o el magnesio.

Pero en alquimia estos métodos no son aconsejables, porque el mercurio podría «mineralizarse».

El mercurio puro debe conservarse en una botella bien cerrada.

Los maestros clásicos usaban métodos de destilación muy re-

finados, pese a que sus aparatos fuesen relativamente simples. Distinguían, por ejemplo, entre:

A. Destilación «per ascensum» (*destillatio per ascensum*): una destilación que constriñe a los vapores de una sustancia volátil a ascender antes que se condensen en gotas.

A.1 Destilación con el yelmo o capitel (*destillatio per alembicum*).

B. Destilación «per descensum» (*destillatio per descensum*): obliga a un líquido extraído a descender abajo sin que ascienda antes en forma de vapor.

C. Destilación «per latus» (*destillatio per latus*): opera de modo que los vapores de las sustancias recorran un brazo horizontal del aparato antes de condensarse.

D. Destilación inclinada (*destillatio per inclinationem*). Se inclina la vejiga que contiene el material, hasta cuando el pico apunta hacia abajo.

Ahora veamos algunos aparatos históricos de destilación.

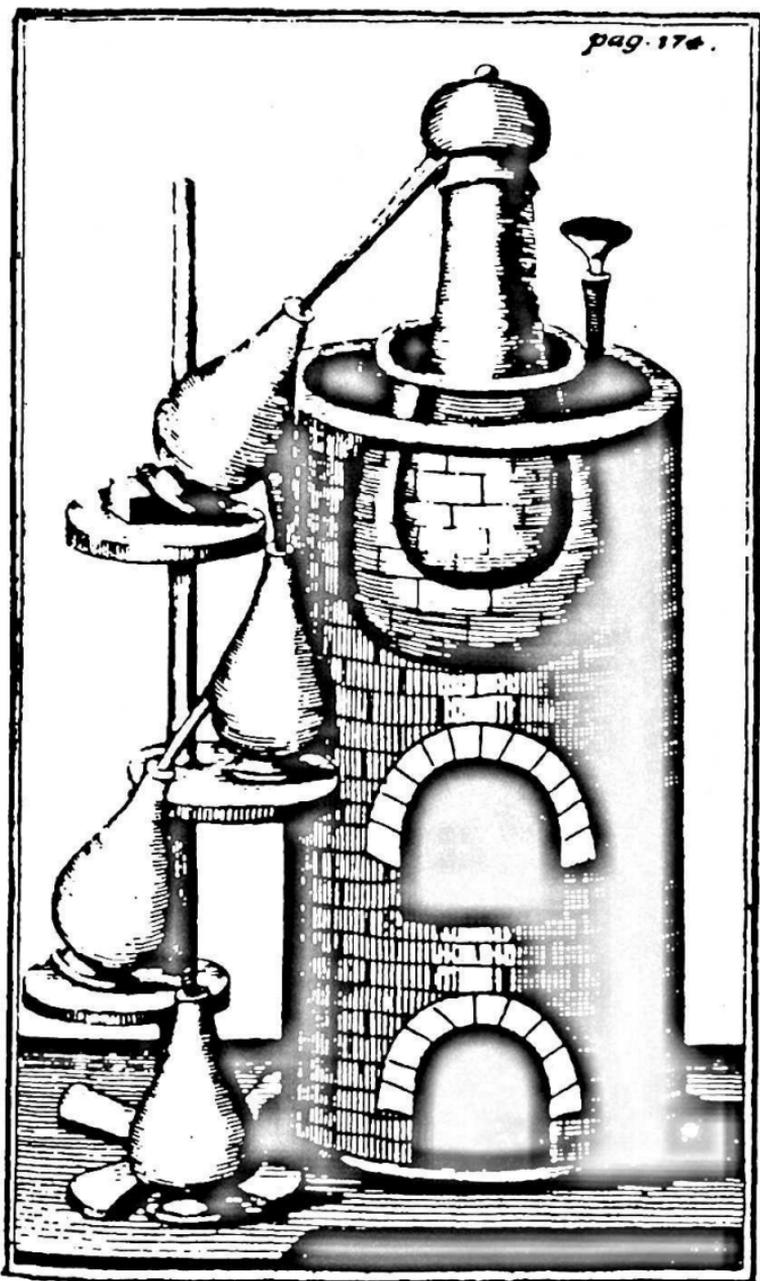


Fig. 11. Este implante de destilación consta de un horno, sobre el cual se desenvuelve una destilación *in balneo* o sea, a baño-maría. A través del llamado «yelmo» el vapor alcanza el primer recipiente superior, donde se condensa el líquido con el punto de ebullición más bajo. El resto del vapor pasa al segundo recipiente, donde de nuevo se condensa una parte del vapor; lo mismo sucede en el tercer recipiente; el líquido con el punto de ebullición más bajo alcanza el cuarto recipiente de abajo. (Grabado de la *Opera Vegetabilia* de Johannes Isaac Hollandus, reimpresa en Viena en 1773 por Johannes Paul Krauvß).

Los maestros clásicos consideran de gran importancia el así dicho «yelmo» o «capitel». En éste, el vapor podía expandirse bien antes de condensarse de nuevo en líquido.

Veamos algunos tipos de estos yelmos. [Grabados de Andrea Libavius; *Alchimia, Comentarior I.* (Segunda edición de la *Alquimia*, excudebat Joannes Saurius, impensis Petri Kopffii, Frankfurt 1606). Los grabados muestran algunos *Accipientia* (recipientes) y *tradentia* (recipientes de transmisión)] (fig. 12).

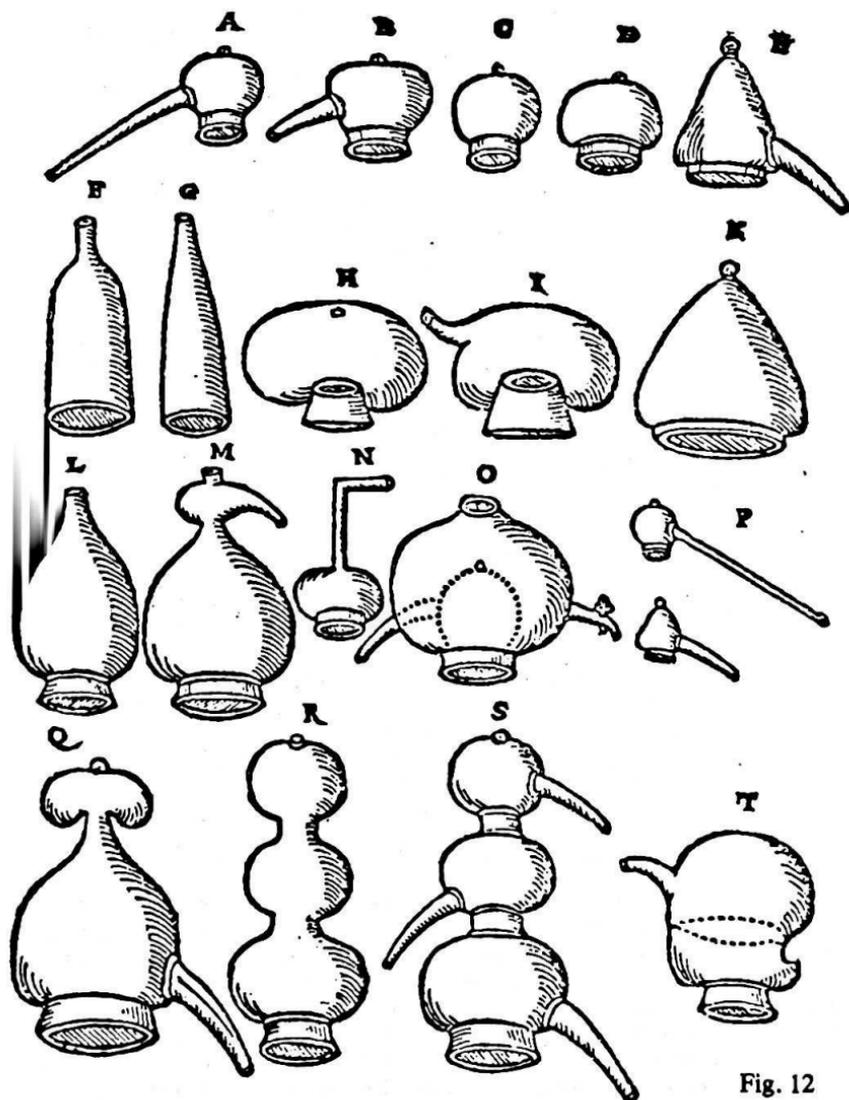


Fig. 12

Fig. 12

- | | |
|---|---|
| A: <i>Alembicus rostri prolixi</i> (alambique con pico largo). | M: <i>Cydaris</i> . |
| B: Alambique con nariz corta. | N: <i>Operculum cum syringa</i> . |
| C: «Alambique ciego» con agujero arriba. | O: Refrigerium (alambique refrigerante). |
| D y H: <i>Alembicus reductus</i> . | P: Los llamados <i>Minusculi</i> (alambiques pequeños para matraccillos). |
| E: <i>Pileus</i> (sombrero) o «campana» con pico. | Q: Combinación de alambique ciego y alamb. a pico. |
| F y G: Alambiques para sublimación. | R: <i>Coectus triplex</i> (triple alambique ciego). |
| I: «Alambique ciego» con <i>tubulus</i> para agregar o quitar material. | S: <i>Rostratus triplex</i> (triple alambique a pico). |
| K: «Campana». | T: Similar a I con tubo plegado hacia atrás. |
| L: «Tiara» para tubos serpientes. | |

Veamos también algunos *collectoria* recipientes para recoger el destilado). (Grabados de la misma obra de Libavius) (fig. 13).

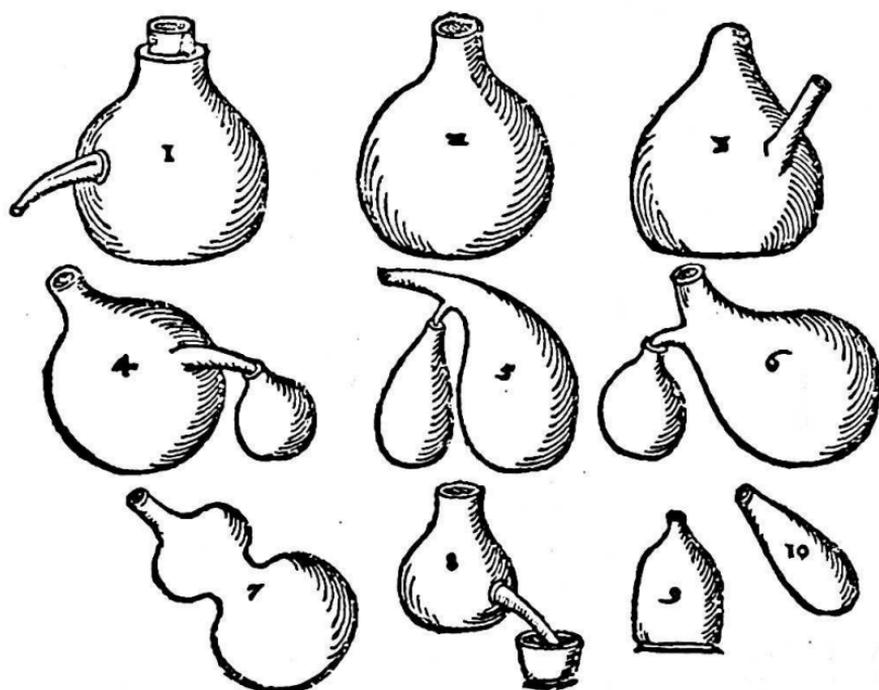


Fig. 13

Fig. 13

- | | |
|---|---|
| 1: Matraz ancho, para espíritus, con tubo. | 6: El mismo en forma de botella. |
| 2: Matraz simple. | 7: <i>Biventer continuus</i> , recipiente con dos «panzas». |
| 3: <i>Excipulus coecus</i> , recipiente, ciego en el ápice. | 8: <i>Excipulus furax</i> , recipiente de transmisión. |
| 4: <i>Excipulus geminatus</i> , recipiente doble. | 9: Botella. |
| 5: <i>Excipulus geminus</i> , recipiente doble de forma alargada. | 10: <i>Cucurbita exceptoria</i> , recipiente. |

Observemos ahora otros implantes de destilación. Los grabados son siempre extraídos de la obra de Libavius.

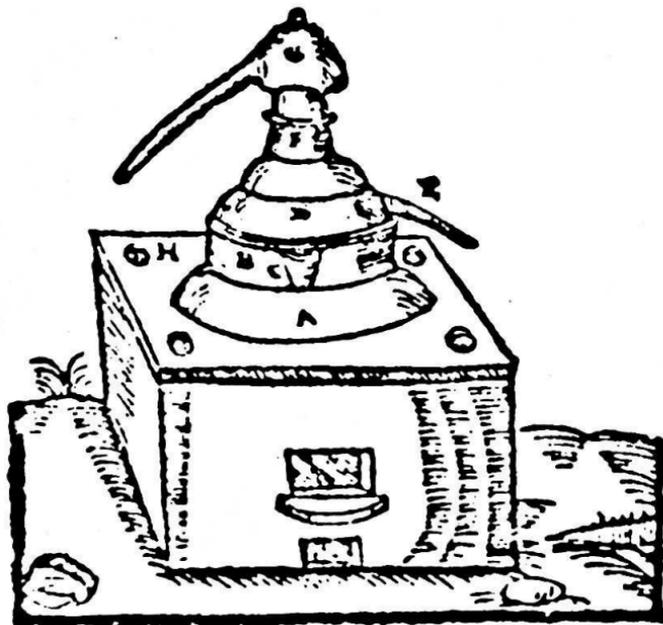


Fig. 14. Baño con Estufa Seca.

- | | |
|-----------------------------------|--|
| A: Caldera con agua. | E: Pico del uranisco. |
| B: «Collar» («gorguera») | F: Cuello del matraz que es puesto en el <i>balneum herbidum</i> . |
| C: Tubo pra agregar el agua. | G: Matraz. |
| D: <i>Uraniscus</i> (el «cielo»). | |

Sigue ahora un implante para destilación en baño de ceniza (*cinerarium*) o en baño de arena (*arenarium*) (Fig. 15).

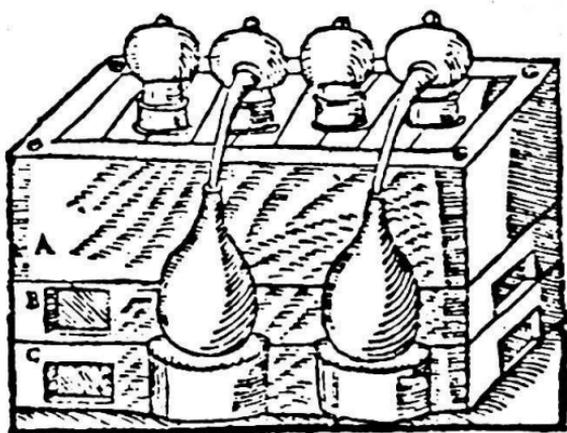


Fig. 15: A: Caja para los matracos. - B: *Hypocaustum*. C: Cámara para recoger la ceniza del material del combustible.

El baño de arena permite temperaturas más altas que el baño-maría. El baño de cenizas, a causa de la porosidad de las cenizas, permite temperaturas bajas pero no constantes.

Sigue, siempre de Libavius, un *Distillatorium Anguinum* (implante por destilación a serpientes). Se trata de un montaje para destilación fraccionada (fig. 16).

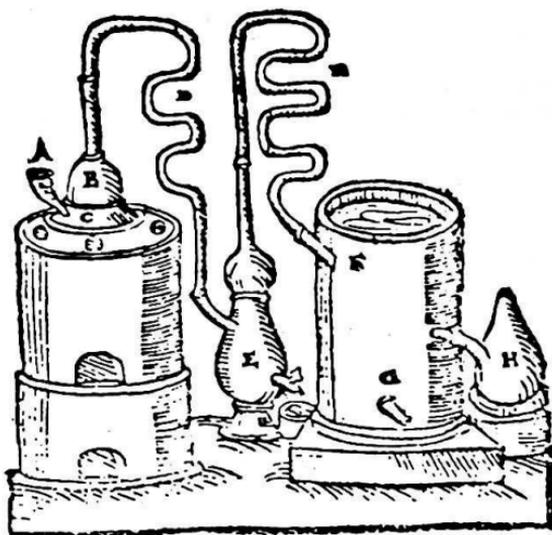


Fig. 16

Fig. 16

- A: Tubo para agregar el agua.
- B: Matraz hemisférico con tubo.
- C: Cuello de vejiga (matraz de vidrio).
- D: *Serpentinae Semicirculares* (serpientes en semicírculo).
- E: Botella para recoger el húmedo.
- F: Entrada de la serpiente en el barril refrigerante.
- G: Apertura para alejar el agua de refrigeración del barril.
- H: Recipiente ciego.

Todavía de Libavius, dos estufas *Siccae*, para destilación sin baño (fig. 17).

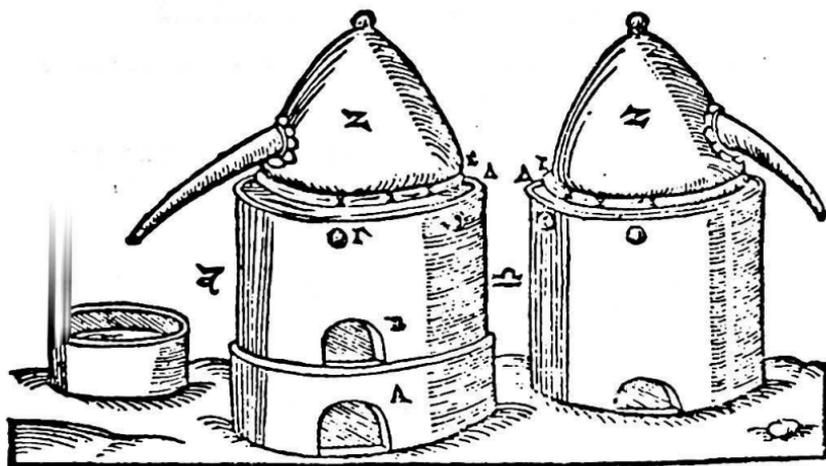


Fig. 17

- ⌒: Estufa sin cámara de cenizas.
- A: Cámara de cenizas.
- B: *Hypocaustum*.
- : Agujeros de aire.
- △: Borde de la *patina* (bacineta).
- E: Hinchazón del matraz.
- Z: Yelmo o Capitel.
- ⊖: Lapa.

Sigue el *Pentathlum*, siempre de Libavius. Este es un montaje para múltiples usos (fig. 18).

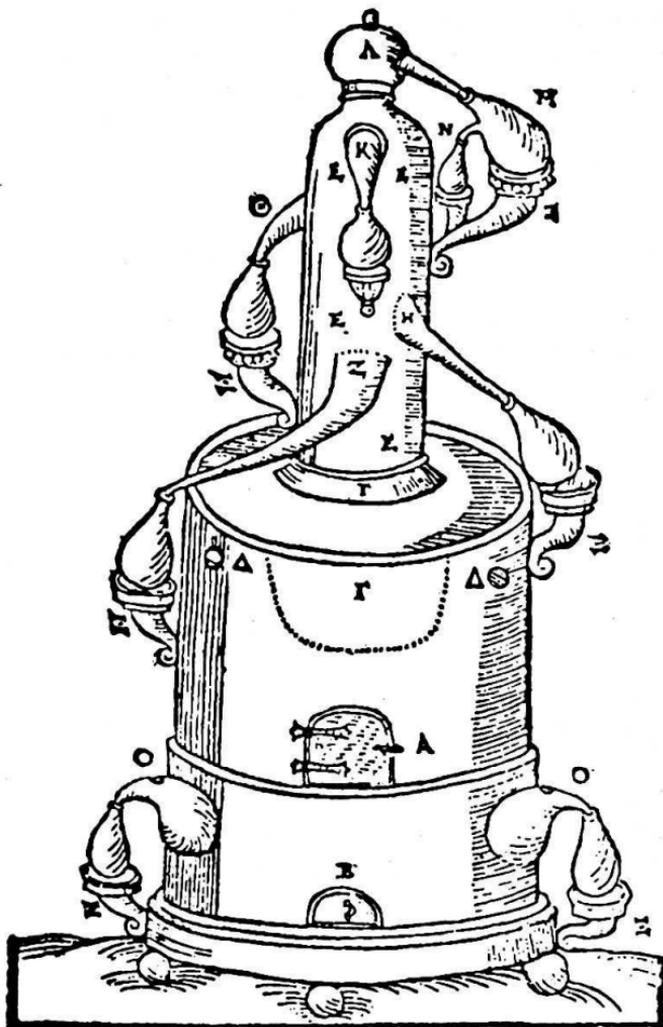


Fig. 18

- A: *Hypocaustum* de la estufa seca con su puerta.
 B: Cámara de cenizas con boca.
 Γ: Espacio de la caldera que contiene el material a destilar.
 Δ: Agujeros de aire, que pueden también ser cerrados.
 E: Tubo con cuatro matraces fijos y un matraz móvil.
 Z: Pico inferior para recoger las aguas menos preciosas.
 H: Pico segundo para recoger las mejores aguas.
 C: Pico tercero para recoger el elemento aire del agua.
 K: Pico cuarto para recoger la parte más sutil del agua.
 L: Pico para la *Quintaessenzia*.
 M: Retorta superior para la coagulación del espíritu.
 N: Recipiente para el licor «coagulado».
 M: *Retinacula* (soporte) para los recipientes.
 o: *Rectificatoria* (bandeja para la rectificación).

Para los alquimistas existen varios tipos de agua destilada. Durante el proceso de la destilación, la cantidad de agua se divide en cuatro «elementos». La primera parte del agua que pasa al *collectorium* se llama «fuego del agua», es la parte más sutil. La segunda parte que sigue es llamada «aire del agua», la tercera parte es «el agua del agua», y la cuarta y última parte es la «tierra del agua». De este modo podemos dividir, por ejemplo, 1.000 ml. de agua en 250 ml. de fuego del agua, 250 ml. de aire del agua, 250 ml. de agua del agua, y 250 ml. de tierra del agua.

El siguiente grabado, siempre de la obra de Libavius, muestra un doble caldero y la destilación fraccionada según Lonicer (fig. 19).

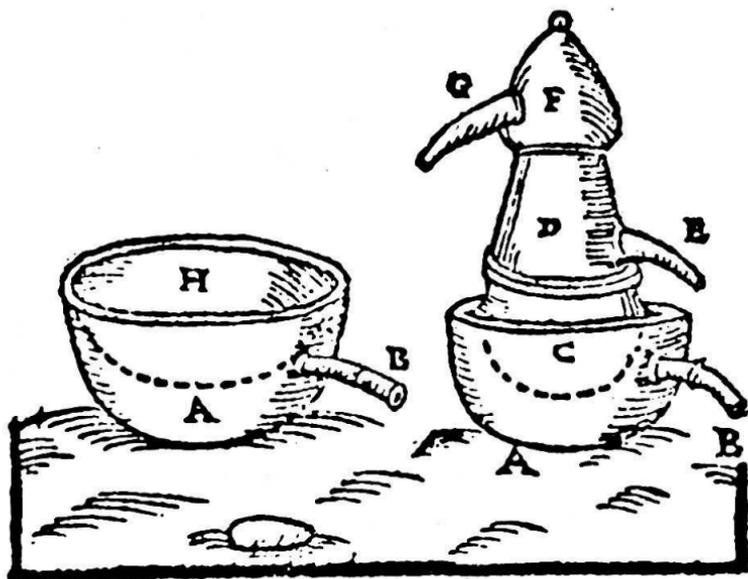


Fig. 19

- A: Caldero (crisol) para balneo (baño de agua, de aceite, de cenizas, de arena, etc.)
- B: Tubo para el agua.
- C: Vejiga.
- D: Yelmo inferior para el agua elemental (*acqua flegmatica*).
- E: Pico del yelmo inferior.
- F: Yelmo superior para los espíritus.
- G: Pico del yelmo superior.
- H: Caldero en el caldero.

Y he aquí un *Abacus*, una mesa para destilación sobre el horno abierto o en el baño de arena (fig. 20).

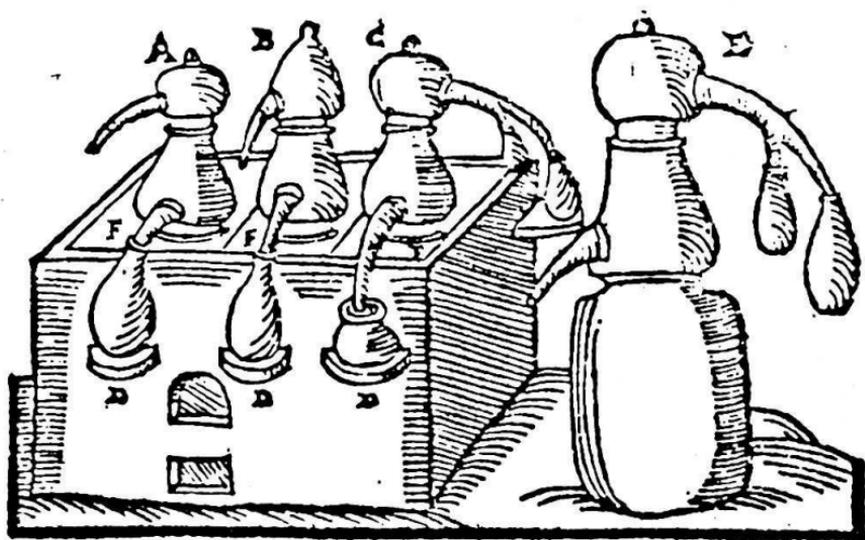


Fig. 20.

- A: Sombrero con yelmo esférico.
- B: Sombrero sobre otro sombrero.
- C: Yelmo redondo sobre un sombrero con doble pico.
- D: Balconcillos para los recipientes.
- E: Vejiga con yelmo a doble pico.
- F: Narices.

El grabado siguiente, todavía de Libavius, muestra el uso de la energía solar (fig. 21). Se trata de una elevación (2) con los rayos del Sol reflejados que vemos a la izquierda, mientras que a la derecha vemos una elevación con los rayos del Sol coligados con la ayuda de una lente. También se puede tratar de la producción del así llamado *pulvis solaris* con la ayuda de un imán (3).

(2) La Elevación (*Exaltatio*) es una operación con la cual una preparación es conducida a un más alto grado de sustancia y eficacia.

(3) Ver A. v. Bernus, *Alchemie und Heilkunst*, pp. 239-242, *Glauberus Concentratus*, pp. 89-92, Khunrath, *Magnesia catholica philosophorum*, Georg von Welling, *Opus Mago-Cabbalisticum et Theosophicum*, Francoforte e Lipsia, 1760.

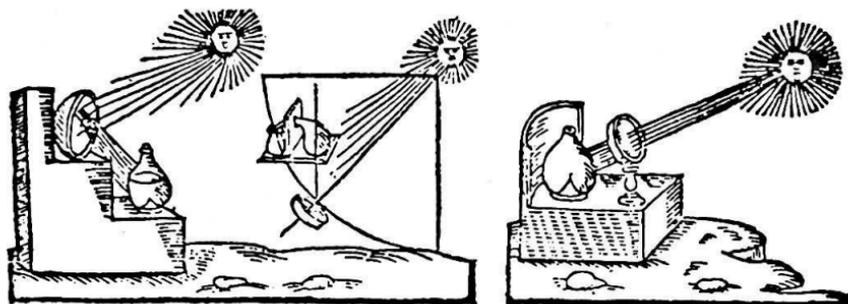


Fig. 21

El arte de la destilación es de la máxima importancia en la alquimia. Del uso correcto de la temperatura, de la presión, del vacío, y del yelmo apto, etc., depende la calidad del producto destilado. Casi siempre se prefiere una destilación dulce y lenta. Se necesita mucha experiencia para llegar a ser un buen *Chimicus*. Se invita al lector a estudiar bien los textos clásicos y a ponerlos en práctica, estudiando y meditando bien las varias operaciones (ver también el capítulo sobre «Rotación»).

3. Las sales

La parte fija del azufre.

Para obtener la parte fija del azufre debemos hacer evaporar el líquido remanente después de la destilación del mercurio. Este líquido, ya de color oscuro, es también llamado «tintura», a no confundir con una tintura hidroalcohólica.

Cuando, durante la evaporación, esta «tintura» ha logrado la consistencia de la miel, se coloca en una cápsula de evaporación o en una olla Pyroflam, que será puesta sobre una fuente de calor lento, sea a gas o eléctrica. Se desarrolla así un proceso bastante espectacular. Primero la sustancia melosa deviene cada vez más densa y pesada, y también más oscura, asumiendo casi la apariencia de una sustancia volcánica o del alquitrán. Humea mucho, y humos amarillentos huyen de las burbujas que alcanzan la superficie. Gradualmente, el todo se torna cada vez más oscuro, y al final negro y duro, o sea, carbonizado. A este estado de carbonización sigue la calcinación.

La calcinación es una operación química efectuada con calor fuerte para separar la parte volátil de una sustancia, de la fija,

la cual se presenta casi siempre en una masa polvorienta. En química la palabra *calcinación* indica la descomposición de un enlace químico-orgánico, causada por el calor, la expulsión del bióxido de carbono y del agua. En alquimia la palabra *calcinación* significa también «hacer blanco como la cal».

Por eso, después de la incineración, la temperatura es aumentada y finalmente queda una ceniza casi completamente blanca. Durante el proceso hay que controlar bien la temperatura. Si la temperatura es demasiado alta, la ceniza se torna un poco marrón y forma grumos. Mantener una temperatura media por largo tiempo es mejor que una temperatura muy alta por poco tiempo. La ceniza blanca tiene un olor característico muy intenso. Una calcinación resultará bastante buena a 400-500° C, si esta temperatura es mantenida por largo tiempo. La temperatura no debe superar los 900° C, porque la parte de sal soluble en agua se derrite a esta temperatura, y la parte no soluble se derrite, en vez, sólo a temperaturas hacia los 1.600° C.

En vez del gas o de la plancha eléctrica es muy útil un pequeño horno eléctrico del tipo de los usados para cocer los esmaltes. En los negocios de hobbies se pueden encontrar varios modelos de estos hornos.

Lo que queda en la cápsula, después de la calcinación, es la parte fija del azufre, también llamada «sal del azufre». Más exactamente, se trata de dos tipos de sales, una parte soluble en agua, la otra no. Para purificar la parte soluble en agua basta mezclarla con agua destilada, por tres veces su cantidad, y revolver bien. La solución es filtrada y después evaporada lentamente a temperaturas muy bajas (menos de 90° C), preferiblemente al sol o en una incubadora. Si la temperatura es demasiado alta, la solución salpicará y se perderá una cierta cantidad de sal.

Cuando es evaporada toda el agua, la sal puede ser otra vez ligeramente calcinada. La sal soluble es muy higroscópica; por lo tanto, debe ser secada con el calor y luego se debe poner en una botella bien cerrada. La sal tiene un gusto corrosivo.

Cada tanto sucede que la solución de la sal en el agua tiene un color naranja o amarillo. En este caso significa que el tiempo de la calcinación ha sido demasiado breve. Para purificar la sal hace falta calcinarla nuevamente, disolverla todavía en agua destilada, y hacer evaporar el agua lentamente. Muy a menudo este proceso debe ser repetido. Finalmente se llega a una sal blanca purísima.

Para purificar la sal no soluble, hay que lavarla bien muchas veces.

Con el papelillo indicador se puede controlar cuándo el agua echada sobre la sal no absorbe ya nada. El papelillo no debe mostrar un valor pH más alto en el agua de lavado que en el agua fresca. La sal no soluble es secada también a temperaturas bajas y así no salpicará. Al final se presentará como un polvo blanco grisáceo, de gusto calcáreo y de carácter no higroscópico.

Para separar la sal soluble de aquella no soluble, se puede usar también un extractor Soxhlet (fig. 22).

He aquí cómo funciona: la ceniza blanca calcinada es colocada en el cartucho, que se inserta en el espacio A del Soxhlet. En

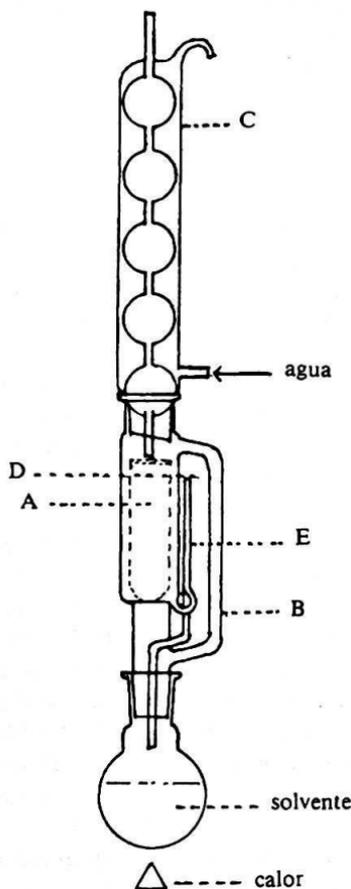


Fig. 22

el matraz de abajo se encuentra el agua destilada. Cuando se evapora, el agua pasa a través del tubo B al refrigerante C, donde se condensa y cae en forma de gotas sobre las cenizas en el cartucho. Lentamente, el nivel del líquido aumenta. Cuando alcanza el punto D, retorna al matraz a causa del sifón E, y a este punto el proceso se repite como antes. La solución en el matraz se torna cada vez más concentrada.

B. *La Sal*

La sal misma, que representa el cuerpo de la planta, es obtenida del residuo de las plantas que ya han sido secadas antes de la destilación del mercurio.

Las plantas son incineradas, calcinadas, y después se procede como fue dicho para la separación de las sales solubles de aquellas no solubles. (Una vez obtenida la ceniza blanca, el proceso es análogo).

La parte soluble de esta sal se llama *sal salis*, mientras que la no soluble es llamada *caput mortuum*, pero para distinguir mejor esta sal de la otra, conviene llamarla «sal no soluble de la sal». La *sal salis* se coloca en una botella bien cerrada puesto que es higroscópica.

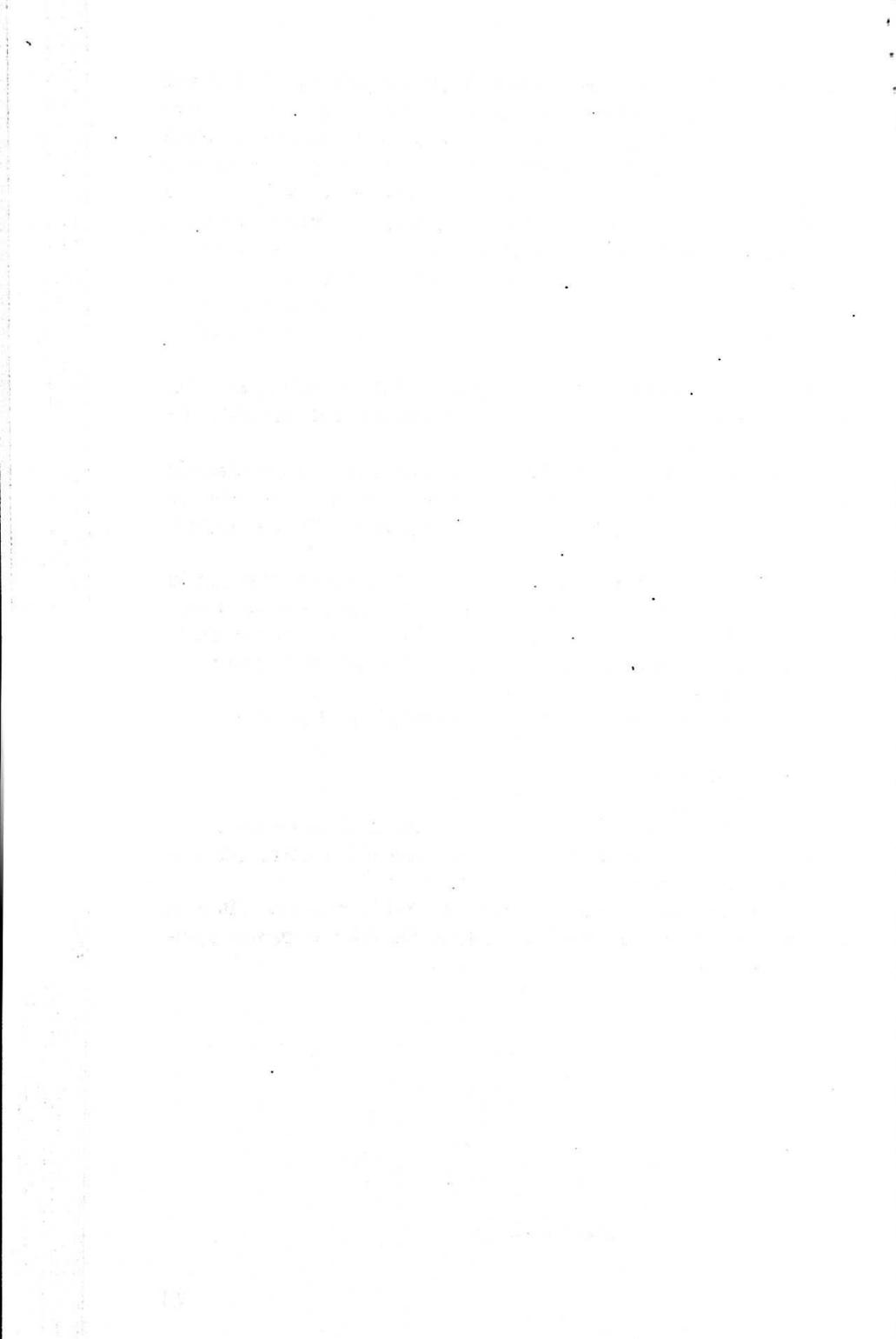
Ahora hemos hecho la extracción completa de los principios filosóficos.

¿Qué hemos obtenido?

El Mercurio: un alcohol etílico puro.

El Azufre, que se presenta en forma líquida como aceite esencial, y en forma sólida como las sales del azufre, que son blancas o casi blancas.

La Sal: exactamente dos sales, una soluble en el agua, la otra no, como en el caso de la sal del azufre. También éstas son blancas o casi blancas.



6. Los Astros

1. Consideraciones fundamentales

El gran Paracelso insistía sobre el principio de que todo buen médico debería ser alquimista y también astrólogo.

«O sea, debe juzgar a la medicina según los astros, para comprender a los astros superiores y a los inferiores. Como la medicina no tiene validez si no es del cielo, ésta debe derivar del cielo...

Por ejemplo, todo aquello que respecta al cerebro es conducido al cerebro por la Luna, aquello que respecta al bazo fluye hacia este punto con los medios de Saturno, todo lo que respecta al corazón es portado hacia éste con los medios del Sol. De esta manera los riñones son gobernados por Venus, el hígado por Júpiter, la bilis por Marte».

(Paracelso, *Paragranum*).

¿Qué es la astrología? Dejemos de nuevo la explicación a Paracelso:

«Astrología. Esta ciencia enseña e interpreta según el firmamento entero, cómo está en relación con la tierra y con el hombre según el orden primordial, y cuál es la relación entre el hombre, la tierra y los astros».

(de *Astronomía Hermética*).

Los descubrimientos de la bioquímica y de la química nuclear han conducido a un cierto acercamiento entre la química oficial y su grandiosa madre, la alquimia. A la astrología, en vez, las ciencias naturales oficiales se acercan sólo muy lentamente y con un gran escepticismo, al menos oficialmente.

Pero la astrología forma parte integrante de la alquimia. Igual que hasta ayer era imposible, entre los científicos, confesar la creencia en la posibilidad de la transmutación de los elementos sin arriesgar la reputación y la cátedra, hoy parece aún arriesgado admitir la propia fe en la astrología. Es un hecho bien conocido que muchos científicos, políticos y otros personajes famosos consultan a los astrólogos, pero con absoluta discreción: no lo admitirían públicamente jamás. ¡No estamos todavía tan lejos de la era de Galileo!

De todos modos, este obstáculo será también superado con las investigaciones.

Desde tiempos remotos, el hombre se ha dado cuenta que existe una relación de todas las cosas sobre esta tierra con los astros, o sea, con el cosmos.

Si bien, por una excesiva superficialidad, la astrología ha perdido mucha de su dignidad, hoy es recuperada y estudiada seriamente por muchas personas responsables y preparadas.

Ninguno puede dudar ya de que exista de hecho una correlación entre todas las manifestaciones del cosmos, y que dichas correlaciones pueden ser estudiadas, calculadas y sistematizadas.

Muy bien lo sabe el jardinero experto que siembra y planta según la posición de los astros (sobre todo de la Luna); lo sabe bien el experto que vinifica embotellando siempre cuando la Luna es menguante (preferiblemente la de marzo); lo sabe bien también el psicólogo que (como C. G. Jung) estudia el horóscopo de su paciente.

Cualquiera que sea la actitud del lector en este momento respecto a la astrología, en una presentación de los métodos de la espagiria no puede faltar un capítulo que explique de qué modo se deben tomar en consideración las posiciones de los astros en la alquimia.

Recientemente la astrología pudo reforzar su posición inmediatamente después de nuevos descubrimientos científicamente confirmados. Forman parte de estos descubrimientos los estudios llevados a cabo en el terreno de las ciencias biológicas sobre los ritmos y los ciclos. El resultado es muy evidente en el caso de los animales salvajes: éstos muestran claramente en los modos

más variados cómo sus ritmos de vida están regulados por los cuerpos celestes.

Veamos algunos ejemplos: un ejemplo bien conocido es la puntualidad lunar de la *Palola Viridis*, un gusanillo del Océano Pacífico. Vive en las rocas de coral de las islas Samoa, Figi, Tonga y Gilberti. Los habitantes de estas islas, una vez por año, preparan sus barcas para un evento que se repite con puntualidad astronómica. ¿Qué ocurre?

En la noche (antes del alba) del día anterior al último cuarto de Luna, en los meses de octubre y noviembre, las partes posteriores de los cuerpos (macho y hembra) de la *Palola* se desprenden y llegan a la superficie del agua, donde tiene lugar la fertilización.

Entonces los pescadores pueden recoger estas partes, en torno a los 25 cms. de largas, sin dificultad y en gran cantidad. Aprecian a la *Palola* como a una delicadeza.

Existen fenómenos análogos.

Por ejemplo, J. Goldborough Mayer observó que la *Eunice Fucata*, otro tipo de gusano común en el Océano Atlántico, cerca de Florida, alcanza la madurez en el mes de julio y que su crisis sexual tiene lugar durante el primero y el último cuarto de Luna.

Durante la luna llena los ovarios de los erizos mediterráneos alcanzan el máximo desarrollo. Ya en los años 1920-21 Henry Monroe Fox se dedicaba a la investigación de la periodicidad lunar en la reproducción del *Centrichinus Setosus* en Suez (1).

En Alemania, Hauschka continuó los experimentos iniciados por v. Herzeelen, los cuales demostraban que la formación de ciertos minerales en las plantas tiene lugar según las constelaciones solar y lunar.

Son también notables los experimentos de L. Kolisko, quien observó que tanto la germinación vegetal, como incluso la cristalización de ciertas sales minerales, demostraban claras relaciones con ciertas constelaciones de los astros (2). Similares experimentos han sido hechos por Agnes Fyfe (3).

(1) Henry Monroe Fox, *Lunar Periodicity in the Reproduction of Centrichinus Setosus*. Informe de la investigación de la Royal Society of London, Serie B, vol. XVC, pp. 523-550.

(2) L. Kolisko, *Sternenwirken in Erdenstoffen. Saturn und Blei*. Copyright 1952 by L. Kolisko, Edge near Stroud, England. Printed in Germany by J. M. Voith G.m.b.H., Heidenheim.

(3) Agnes Fyfe, *Die Signatur des Mondes im Pflanzenreich* (1976) y *Die Signatur Merkurs im Pflanzenreich* (1973), Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart.

2. Los astros y las plantas officinales



EL SOL

El Sol es el manantial del poder vital, y el regulador y surtidor principal de la constitución orgánica en el horóscopo, sobre todo para el hombre.

*Este gobierna el corazón, el *pons varolii* (puente de Varolio, nudo vital en el cerebro) y la distribución del calor en el cuerpo. Junto con Saturno y los signos de Virgo y Escorpio, el Sol gobierna el bazo. Las fuerzas vitales convertidas en el bazo son conducidas al plexo solar, desde donde se difunden en todo el cuerpo.*

Opera sobre el sistema nervioso cerebro-espinal, sobre el sistema circulatorio, sobre la tonicidad y las fuerzas vitales, sobre los ojos (sobre todo el ojo derecho del hombre y el izquierdo de la mujer).

Los rayos del Sol alimentan el cerebro, y el Sol preside la excitación celular.

Contiene en sí todas las fuerzas y las cualidades que son subdivididas y distribuidas en los otros planetas. Estos últimos extraen del Sol ciertas cualidades y las transmiten a la esfera terrestre de forma modificada. Por ejemplo, la energía del Sol está representada, en parte, por la electricidad, que es fuerza solar reflejada a través del planeta Urano.

El Sol gobierna también el oxígeno.

El sol es: caliente, fuerte, seco, fogoso, inflamatorio, eléctrico, positivo, masculino, diurno, constructivo, expansivo, tónico, de acción variable vital, autocrático, comburente, confiado, eruptivo, febril, cinético, sanguíneo.

Enfermedades: Las enfermedades del Sol son orgánicas, constitucionales y estructurales.

Si el Sol está lesionado en el horóscopo, sobre todo en el del hombre, indica enfermedades según el signo y la casa en la cual se encuentra y según los planetas que afligen al Sol y su posición. Según la tradición, entre las posibilidades según los varios signos podrían ser:

En Aries: pérdida de la memoria; fiebre cerebral; emicranias; derrames cerebrales; meningitis; anemia; congestión; dolor de cabeza; enfermedades nerviosas; enfermedades cardíacas; neuralgias; enfermedades de los ojos.

En Tauro: inflamaciones y disturbios de la garganta; impureza de la sangre; enfermedades de los ojos (cuando el sol lesionado se encuentra a 29° de Tauro, o sea, en conjunción con las Pléyades); disturbios auditivos; disturbios de la tiroides; pólipos nasales.

En Géminis: predisposición a las enfermedades pulmonares y de las vías respiratorias; catarros bronquiales; pleuritis; enfermedades del cerebro, neuralgias; dolores de hombros.

En Cáncer: anemia, hidropesía, disturbios estomacales; mala digestión; fiebre gástrica; tendencia al derroche de energía vital; peritonitis; estados depresivos; tumores.

En Leo: enfermedades cardíacas; de la médula espinal si se encuentra a 6° (Aselli); enfermedades de los ojos; disturbios circulatorios; disturbios digestivos; hipertensión; infarto; enfermedades mentales.

En Virgo: disturbios digestivos y enfermedades intestinales; peritonitis; disturbios cardíacos; enfermedades vasculares; enfermedades hepáticas; emicranias.

En Libra: enfermedad de Bright; enfermedades cutáneas a causa de recalentamiento sanguíneo; úlceras; disfunciones renales; debilidad del sistema nervioso; diabetes.

En Escorpio: disturbios renales; enfermedades de los genitales y del aparato génito-urinario; inflamaciones del útero y de los ovarios; enfermedades infecciosas de la próstata; enfermedades mentales.

En Sagitario: ciática; parálisis de los miembros; enfermedades pulmonares; si el Sol se encuentra a 8° de Sagitario (Antares), enfermedades de los ojos; obesidad; enfermedades de la sangre; peritonitis; enfermedades del recambio; enfermedades linfáticas.

En Capricornio: reumatismos; artritis; enfermedades cutáneas; disturbios digestivos; sinovitis; enfermedades de la sangre; debilidad de los huesos.

En Acuario: mala circulación; hidropesía; venas varicosas; infartos; obesidad, paresis; agotamiento.

En Piscis: sudores en los pies; disturbios intestinales; resfriados; disturbios renales; obesidad; paresis; neuralgias; disturbios de recambio.

Metal solar: el oro (5).

Minerales solares: el carbúnculo, el crisolito y el jacinto, el heliotropo, el diamante, el ámbar.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE SOLARES

Amygdalus Communis (Almendro)

Anagallis Arvensis (Murajes)

Angelica Sylvestris (Angélica salvaje)

Anthemis Nobilis (Manzanilla Romana u oficial)

Fraxinus Excelsior (Fresno)

Laurus Nobilis (Laurel)

Calendula Officinalis (Caléndula)

Chelidonium Majus (Celedonia Mayor, hierba de las gondolrinas)

Citrus Aurantium (Naranja amarga)

Citrus Limonum (Limón)

Colchicum Autumnale (Cólquico)

Drosera Rotundifolia (Drosera, Rocío del Sol, Rosolis)

Echium vulgare (Viperina, Viborera)

Eruthraea Centaurium (Centáurea menor)

Euphrasia Officinalis (Eufrasia)

Helianthus annuus (Girasol)

Hypericum Perforatum (Hipérico, corazoncillo, hierba de S. Juan).

Juglans Regia (Nuez)

Juniperus Communis (Enebro)

Matricaria Chamomilla (Camomila, manzanilla común)

Mentha Piperita (Menta)

Olea Europea (Olivo)

Oryza Sativa (Arroz)

Passiflora Incarnata (Pasionaria)

Potentilla Tormentilla (Tormentilla)

Rosmarinus Officinalis (Romero, rosa de mar)

Ruta Graveolens (Ruda común)

Sinapis Nigra (Mostaza negra)

Sinapis Alba (Mostaza blanca)

Viscum Album (Muérdago)

Vitis Vinifica (Vid).

Propiedades terapéuticas características de las plantas solares: cardíacas, anti-diarréicas, sudoríferas, estimulantes, tónicas.

(5) Yo soy el fresco gusto del agua; yo la plata de la luna, el oro del sol, la vibración que pasa por el éter, y la fuerza de la semilla esparcida por el hombre.

LA LUNA

La Luna gobierna el estómago, el seno, el útero, los ovarios, las funciones femeninas en general, la menstruación, la fecundación y la fertilización, el esófago, los vasos linfáticos, el plexo del gran simpático, la lubricación articular, el canal intestinal y el quilo.

La Luna es la gobernante principal de la salud de las mujeres; influye también sobre las secreciones fluidas; la concepción, los instintos animales, la transudación y el sueño. Hay también afinidad con los ojos (gobierna el ojo izquierdo del hombre y el derecho de la mujer), con el cerebro, con los vasos absorbentes, con la saliva y con los procesos glandulares, con los vasos absorbentes y linfáticos del sistema respiratorio, con el sistema rítmico, con la facultad sensual, con la tiroides (junto con Mercurio y los signos Tauro). La Luna influye el aparato lacrimal y la mutación de los líquidos.

La Luna puede ser: femenina, negativa, magnética, fría, húmeda, fértil, mutable, inconstante, linfática, plástica, romántica, vagante, pasiva, nocturna, atractiva, apática, asimilativa, atónica, descomponente, cristalizante, diluyente, soñadora, fermentativa, ilusoria, imaginativa, impresionable, instintiva, letárgica, neurasténica, nutritiva, pacífica, flemática, reflexiva, rítmica, sedativa, visionaria, acuosa, enzimática, metamórfica, asimilante, integrativa, periódica, fluídica, purificante, alterante y expelente, químicamente transformante.

La Luna coliga las fuerzas solares (y refleja el calor y la luz del Sol), que porta raudamente a través de los doce signos del zodiaco como hace también con las otras fuerzas planetarias que encuentra durante su trayecto.

Metales y minerales lunares: la plata, la esmeralda, la marcasita y la piedra de luna (selenita).

Principales enfermedades: enfermedades periódicas, funciones femeninas irregulares, enfermedades de los órganos lunares. Cuando está la luna llena influye negativamente sobre los epilépticos, los lunáticos y sobre las personas histéricas y nerviosas.

Propiedades terapéuticas características de las plantas lunares: alterantes, atenuantes y eméticas, son de acción fría y húmeda, operan sobre el plexo del gran simpático y tienen características enzimáticas y fermentativas.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE LUNARES

Todo el reino vegetal se halla sujeto a la Luna. Dice Krsna en el Bhagavadgītā, cap. XV/13:

gām āviśya ca bhūtāni
dhārayāmi aham ojasā
pusnāmi cau sadhīh sarvāh
somo bhūtvā rasātmakah.

«Entrando en la tierra Yo sostengo a las criaturas con Mi energía; devenido la Luna llena de jugos, Yo nutro a todas las hierbas (o plantas)».

PLANTAS PARTICULARMENTE LUNARES

- Acanthus Mollis* (Acanto, branca ursina)
- Atriplex Silvestris* (Acelga salvaje)
- Bellis Perennis* (Margarita, bellorita)
- Botrychium Lunaria* (Lunaria)
- Brassicae* (Col)
- Cardamine Pratensis* (Berro de los prados)
- Cheiranthus Cheiri* (Alhelí amarillo)
- Cucumis Sativus* (Pepino)
- Cucurbita Pepo* (Calabaza común)
- Galium Aparine* (Atrapaperros, cuajaleches, presera, galio, amor de hortelano)
- Hieracium Pilosella* (Hieracio, hierba del gavilán)
- Lactuca Sativa* (Lechuga)
- Lemna* (Lenteja de agua)
- Ligustrum Vulgare* (Ligustro)
- Lilium Album* (Lirio blanco)
- Lonicera Caprifolium* (Cabrifollo, Madreselva)
- Lonicera Periclymenum* (Madreselva)
- Lunaria Annuā* (Medalla o Hierbaluna)
- Lysimachia Vulgaris* (Lisimaquia o ramo de oro)
- Mercurialis Annuā* (Mercurial)
- Nasturtium Officinale* (Berro)
- Ophiglossum* (Ofiglosa o Lengua de serpiente)
- Portulaca Oleracea* (Verdolaga)
- Salices* (especie de Sauce)

Saxifraga (Saxifraga)

Sedum Acre (Musgo, líquen)

Sedum Telephium (Hierba de callos, telefio, piñuela)

Stellaria Media (Alsina, pamplina)



MERCURIO

Las típicas propiedades terapéuticas de las plantas mercuriales son: alterantes, antiperiódicas, cefálicas, nerviosas, colagogas.

Con acción sobre el plexo solar, las hierbas corroboran los nervios abdominales; con acción sobre el plexo braquial (y con la formación de la sangre pulmonar), los nervios pulmonares.

Mercurio es conocido como el planeta de la mente, de la razón y de la lógica; es el principio de comunicación.

Este planeta gobierna el sistema nervioso en general (con Urano), las orejas, la lengua, el oído, el lenguaje, el aire que hace vibrar las cuerdas vocales, los órganos vocales, los nervios de los brazos, los abdominales, cerebrales, cerebrospinales, los de los órganos genitourinarios, de las tiroides, de las manos, de las piernas, del corazón, el nervio óptico, la bilis, la función y la sustancia del cerebro (con la Luna), los bronquios, la respiración, la coordinación entre la mente y el cuerpo, la facultad racional, los pies, el fluido invisible de los nervios, las comidas, los cabellos, los impulsos nerviosos por la acción muscular, los pequeños intestinos, la laringe, los pulmones y la circulación pulmonar, la memoria, las facultades mentales (con Urano, Neptuno y la Luna), el «sistema telegráfico» en el cuerpo, el plexo braquial, los hombros, la formación del tejido nervioso (con Urano), la esfera cerebral derecha y la médula espinal.

Mercurio es un planeta variable, hermafrodita, seco y frío si es masculino, húmedo y frío si es femenino. El planeta absorbe parcialmente el carácter de los otros planetas con los cuales está en conjunción.

Mercurio puede ser: frío, seco, terrestre, melancólico, nervioso, impulsivo, egocéntrico, maléfico con los maléficos, benéfico con los benéficos. En digna y buena posición, da buena mente y buena memoria, activa y sutil. En lesión tiende al stress de trabajo, insomnio, inquietud, desórdenes nerviosos, falta de serenidad. La acción de Mercurio es nerviosa, excitable, temblorosa, sutil de movimiento perpetuo. Es variable y variante, activo, abstractivo, comprensivo, conector, coordinador y discordinador, corrosivo, crítico, debilitante, depresivo, perturbante, diurno o nocturno, dualístico, terrestre, malicioso, imaginativo, femenino, fugitivo, bueno o malo, veloz, impulsivo, ingenioso, intelectual, introspectivo, irregular, lógico, locuaz, inteligente,

mentiroso, neurótico, obsesivo, persuasivo, racional, relativo, espasmódico, embrollón, desequilibrado o espiritoso.

Metales y minerales de Mercurio: plata viva (mercurio), el topacio y, según Agrippa, también la esmeralda y el ágata.

Principales enfermedades: Mercurio gobierna los nervios en la parte del cuerpo correspondiente al signo en el cual se encuentra. Si está lesionado, tales nervios serán debilitados. Como planeta convertible tiende a producir enfermedades del planeta con el cual está ligado, como también según el signo que ocupa.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE MERCURIALES

- Adiantum Capillus Veneris* (Adianto, Culantrillo)
- Alga Marina Calcarea* (Coralina)
- Alliaria Officinalis* (Aliaria)
- Anethum Graveolens* (Eneldo)
- Apium Graveolens* (Apio salvaje)
- Artemisa Abrotanum* (Abrótano macho, lombriguera)
- Avena Sativa* (Avena)
- Azalea* (Azalea)
- Bryonia Alba* (Brionia)
- Calamintha Officinalis* (Calaminta)
- Carum Carvi* (Comino alemán o comino de los prados, alcaravez)
- Cichorium Endivia* (Endivia)
- Convallaria Majalis* (Muguete)
- Corylus Avellana* (Avellana)
- Cynoglossum Officinale* (Hierba velludilla, cinoglosa, vinniebla).
- Daucus Carota* (Zanahoria)
- Foeniculum Vulgare* (Hinojo)
- Glycyrrhiza Glabra* (Regaliz, palodulce, arozuz)
- Inula Helenium* (Enula campana)
- Lavandula Vera* (Lavanda)
- Lonicera Caprifolium* (Cabrifollo)
- Mandragora* (Mandrágora)
- Marubium Vulgare* (Marrubio)
- Morus* (Morera)
- Myrtus Communis* (Mirto)
- Origanum Majorana* (Mejorana)
- Parietaria Officinalis* (Parietaria)
- Pastinaca Sativa* (Pastinaca, chirivia)

Petroselinum Sativum (Perejil)
Pimpinella Anisum (Anís)
Satureia Hortensis (Ajedrea)
Solanum Dulcamara (Dulcamara)
Strychnos Nux Vomica (Nuez vómica)
Teucrium Scordonia (Escordio)
Trifolium (Trifollo)
Valeriana Officinalis (Valeriana Mayor, hierba de los gatos)



VENUS

Venus es femenino, fértil, pasivo, negativo, benigno y benéfico en sus más altas vibraciones.

Su acción es de movimiento rotatorio o vórtice. Los aspectos buenos son benéficos para la salud y enriquecen y elevan la mente, dan amor a lo bello y a la armonía y, según la tradición clásica, portan fortuna.

Venus preside a la metamorfosis celular, gobierna la reproducción, el enriquecimiento de las sustancias, la formación del tejido, la selección y la transformación de las sustancias en el campo celular, el proceso conservador del cuerpo, la tez, el relajamiento del tejido, la cara, las mejillas, el mentón, el labio superior, el abdomen, la garganta, los riñones, las papilas renales, el timo, los procesos de afecciones, los canales auditivos (auriculares) la circulación venosa, la sangre venosa, las venas del estómago, el apetito, el seno, el proceso de gemación, el quilo de la digestión intestinal, las funciones nutritivas, los procesos diuréticos, los eméticos, las trompas de Eustaquio, la fermentación, la fecundación, los órganos generadores internos, la armonía y el ritmo en el sistema, la maternidad, los ovarios, la reproducción de la especie, el semen, las vesículas del semen, los túbulos seminíferos, el temperamento linfático, el ombligo, el cuello, los nervios olfativos, la nariz, el paladar, la espina dorsal, (junto con el Sol, Neptuno y el signo de Leo), el período de remisión de la fiebre.

Venus puede ser: amoroso, antinefrítico, bello, benéfico, benigno, descuidado, alegre, clandestino, coalescente, agraciado, congestionante, conservante, conviviente, diurético, demacrante, emético, emocional, expansivo, erótico, femenino, fértil, amante de las locuras, glotón, gracioso, armonioso, cálido y húmedo, histérico, inmoral, indiscreto, indulgente, desordenado, intemperante, irregular, lánguido, letárgico, lascivo, libidinoso, linfático, magnético, musical, negativo, nocturno, nutritivo, pacífico, apasionado, pasivo, pletórico, relajante, rítmico, sedentario, haragán, emoliente, calmante, consolador, susceptible, templado, tímido, transformante, hechizante.

Metales y minerales: el cobre, el coral (de color rosa claro), el jade, el zafiro azul claro; en la India: el diamante.

Enfermedades de Venus, afligida: las del sistema generador, de los genitales, de la matriz, del útero, de la vejiga, de los séme-

nes. También las que nacen de los excesos, de la intemperancia, de los placeres excesivos y las enfermedades venéreas. E incluso la viruela, el sarampión, enfermedades debidas a estados de debilidad y ulceraciones venosas. Ningún aspecto de Venus o de Júpiter puede causar una enfermedad en sí. Esta se verifica sólo cuando dichos planetas tienen relación con los maléficos.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE VENUSINAS

- Achillea Millefolium* (Milenrama, milhojas)
- Achillea Ptarmica* (Tármica)
- Agropyrum Repens* (Gramma)
- Ajuga Reptans* (Bugola, murandola)
- Alkanna Tinctoria* (Alcana, onoquiles)
- Alnus Glutinosa* (Aliso)
- Althaea Officinalis* (Altea, Malvavisco)
- Aquilegia Vulgaris* (Aguileña, pajarillos, clérigos boca-abajo)
- Arctium Lappa* (Bardana, lampazos)
- Artemisa Vulgaris* ((Artemisa, cánamo)
- Asparagus Officinalis* (Espárrago)
- Bellis Perennis* (Margarita, bellorita)
- Betula* (Abedul)
- Catanea Sativa* (Castaño)
- Cicer Arietinum* (Garbanzo)
- Cotyledon Umbilicus* (Adianto, Culantrillo)
- Cynara Scolymus* (Alcachofa)
- Digilatis Purpurea* (Digital, dedalera)
- Dipsacus Sylvestris* (Cardencha)
- Eryngium Maritimum* (Cardo setero)
- Eugenia Caryophyllata* (Clavel)
- Filipendula Hexapetala* (Filipéndula, saxifraga roja)
- Fragaria Vesca* (Fresa)
- Fumaria Officinalis* (Fumaria)
- Geranium Robertianum* (Cicutu roja, o chinchita)
- Glechoma Hedera* (Hiedra terrestre)
- Gnaphalium Sylvaticum* (Gnafalio, algodónera)
- Ilex Aquifolium* (Agrifolio, acebo)
- Indigofera* (Añil)
- Leonurus Cardiaca* (Cardiaca)
- Ligustrum Vulgare* (Ligustro, aligustre)
- Lithospermum Officinale* (Mijo)

Lysimachia Vulgaris (Lisimaquia)
Matricaria Partenum (Matricaria)
Mentha Piperita (Menta, hierbabuena)
Mentha Pulegium (Menta poleo)
Mentha Spicata (Menta verde)
*Mercurialis Annu*a (Mercurial)
Mercurialis Perennis (Col de perro)
Meum Athamanticum (Hinojo alpino)
Nepeta Cataria (Hierba gatera)
Onobrychis Sativa (Pipirigallo, esparceta silvestre)
Orchis (Orquídea)
Oxalis Acetosella (Acetosilla)
Papaver (Amapola)
Persica Vulgaris (Melocotonero)
Phaseolus Vulgaris (Alubia)
Plantago Major (Llantén mayor)
Primula Officinalis (Primavera)
Prunus Cerasus (Ciruelo)
Pyrus Communis (Peral)
Pyrus Malus (Manzano)
Ribes Grossularia (Uva espina o crespá —Var. de grosellero)
Rosa Damascena (Rosa de Damasco)
Rubus Fruticosus (Zarza, cambrón)
Rumex Acetosa (Acetosa, acedera, vinagrera)
Sambucus Nigra (Saúco)
Sanicula Europea (Sanícula)
Saponaria Officinalis (Saponaria, hierba jabonera)
Scabiosa Succisa (Mordisco del Diablo, escabiosa)
Scrophularia Nodosa (Castaño joven, escrofularia)
Secale Cereale (Centeno)
Senecio Vulgaris (Senecio, zuzón, hierba cana)
Senecio Jacobaea (Hierba de San Jaime o de Santiago)
Solidago Virga Aurea (Verga de oro, solidago)
Sondus Arvensis (Cerraja)
Tanacetum Vulgare (Tanaceto, hierba lombriguera)
Thimus Vulgaris (Tomillo)
Triticum Vulgare (Trigo)
Verbena Officinalis (Verbena)
Viola Odorata (Violeta)

Las plantas venusianas tienen propiedades terapéuticas anti-nefríticas, diuréticas, demulgentes, eméticas.

MARTE

La acción de Marte es aguda, violenta, centrífuga, rubefaciente, inflamante, intensa, acelerante, intensificante.

Marte es el principio activo.

Marte da la energía dinámica. Es una fuerza constructiva si es bien aplicada, se muta en destructiva si es incontrolada.

Marte es patológicamente constructivo en el sentido de que trae inflamaciones y fiebres aptas para quemar los desperdicios y los venenos en el sistema, que de tal modo purifica. Pero en las personas descontroladas aumenta la tendencia al litigio y a la agresividad.

Marte participa en la formación de la sangre (conjuntamente con el Sol y con Júpiter).

De los alimentos Marte absorbe el hierro (que gobierna) al cual convierte en hemoglobina. El hierro y la influencia de Marte mantienen la temperatura de la sangre.

El Sol y Marte conjuntamente dan fuerza de vida, sangre y coraje, y refuerzan la mente. Marte gobierna el proceso de formación de la sangre, el hierro en los alimentos, los glóbulos rojos y el hierro en la sangre, como también ciertos procesos hepáticos (con Júpiter y los signos de Leo, Libra, Escorpio, Sagitario y Virgo).

Marte gobierna también los nervios motores, los genitales, la esfera cerebral izquierda, el recto y el cuerpo astral.

Marte gobierna: la sensualidad y la pasión, el magnetismo animal, los músculos de los brazos, la bilis, los glóbulos rojos de la sangre, el fibrino, la sangre, los músculos abdominales, las acciones centrífugas del cuerpo, los polos cerebrales y genitales, (según Paracelso en Aries y en Escorpio), los procesos de combustión en el cuerpo, la energía constructiva en el cuerpo, el diafragma, la oreja izquierda, la eliminación de las escorias, los genitales, las secreciones humorales internas y externas, la construcción del tejido fibroso, el crecimiento de los miembros en el feto, la hemoglobina, la cabeza y las heridas en la cabeza, los músculos del corazón, el calor en el cuerpo, ciertos procesos hepáticos, las inflamaciones, el sistema muscular en general, la nariz, el útero, la vagina, el gusto, la acción vasodilatadora de los ganglios cerebrales y las venas.

Marte puede ser: imprevisto, acelerante, acentuante, ácido, activo, agudo, agresivo, amoroso, antagonístico, afrodisíaco,

argumentativo, astringente, belicoso, corajudo, quemante, productor de calorías, cáustico, centrifugo, colérico, coalescente, crudo, combatiente, combustivo, constructivo, cruel, destructivo, dominante, dinámico, eléctrico, emocional, energético, energizante, exagerante, excitante, explosivo, expulsivo, febril, fogoso, fulminante, cálido, impetuoso, inflamatorio, celoso, lascivo, lujurioso, malicioso, masculino, militante, nocturno, ofensivo, apasionado, penetrante, positivo, punzante, radioso, rápido, rojo, resuelto, revolucionario, robusto, sensual, severo, estimulante, tónico, turbulento, vital, volcánico.

Metales y minerales: el hierro, el acero, el cinabrio, el rubí, los corales rojos oscuros.

Enfermedades: Marte afirma su carácter acelerante, cálido, positivo, eléctrico y flogístico. Inflamaciones, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, presión alta de la sangre, dolores agudos, fiebres veloces, hemorragias externas e internas, son las enfermedades de los órganos bajo la influencia de marte.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE MARCIALES

- Ajuga Chamaepitys* (Camepitios, pinillo)
- Allium Cepa* (Cebolla)
- Allium Sativum* (Ajo)
- Aloe Succotrina* (Aloe)
- Ananas Sativus* (Ananás, piña)
- Anemone* (Anémona)
- Arnica Monatana* (Arnica)
- Artemisa Absinthium* (Absenta, Ajenjo mayor)
- Arum Maculatum* (Gichero)
- Bellis Perennis* (Margarita, la inglesa)
- Berberis Vulgaris* (Agracejo, arlo)
- Buxus Sempervirens* (Boj)
- Bryonia Dioica* (Vid blanca, brionia)
- Cassia Obovata* (Sena)
- Capsicum* (Guindilla)
- Centaurea Calcitrapa* (Calcitrapa)
- Cochlearia Armoracia* (Coclearia)
- Coriandrum Sativum* (Coriandro)
- Crataegus Oxyacantha* (Espino albar o blanco, oxiacanto)
- Gentiana* (Genciana amarilla)
- Geranium Robertianum* (Cicutu roja, hierba chincheta)
- Gratiola Officinalis* (Graciola)

Humulus Lupulus (Lúpulo, hombrecillo)
Juniperus Sabina (Sabina)
Linum Usatissimum (Lino)
Lonicera Caprifolium (Cabrifollo)
Mentha Piperita (Menta piperita, hierbabuena)
Nepeta Cataria (Hierba gatera)
Nicotiana Tabacum (Tabaco)
Ocimum Basilicum (Albahaca moruna, alabega)
Peucedanum Ostruthium (Imperatoria)
Pinus (Pino)
Plantago Major (Llantén mayor)
Ranunculus Aquatilis (Flámula, apio de ranas)
Rheum Rhaponticum (Ruibarbo)
Rubia Tinctorum (Rubia)
Smilax (Zarzaparrilla)
Sinapis (Sénape, mostaza)
Strychnus Nux Vomica (Nuez vómica)
Ulex Europeanus (Aulaga)
Urtica Dioica (Ortiga macho o romana, ortigón)
Urtica Urens (Ortiga común o mayor)
Valeriana Officinalis (Valeriana mayor, hierba de los gatos)

Las plantas marciales son: afrodisíacas, cáusticas, escaróticas, resolventes, rubefacientes, estimulantes, tónicas, vejigantes.

JUPITER

Júpiter es un planeta benévolo, su naturaleza es positiva, masculina, eléctrica, cálida y húmeda.

Confiere una personalidad justa, generosa, jovial y religiosa.

Júpiter gobierna el hígado (en el cual forma el glicógeno que es usado por el cuerpo, como alimento, durante la actividad muscular); las arterias y su circulación, sobre todo las abdominales, las del estómago y las de las piernas; el fibrino (conjuntamente con Marte y el signo de Piscis); la distribución de las grasas; las suprarrenales y las glándulas suprarrenales; el líquido amniótico; los brazos y las manos; la asimilación; el enriquecimiento de la sangre, la hematosi, las fuerzas defensivas del cuerpo, los fagocitos; los carbohidratos; el desarrollo, la división y la reproducción de las células. La formación del tejido celular; la conservación de la energía; los órganos digestivos; los constituyentes grasos de la leche y de otros fluidos del cuerpo; los pies; los órganos génito-urina, sus venas; los muslos y las nalgas; los pulmones; la alimentación; las costillas, la oreja derecha, el temperamento sanguíneo; el semen; el azúcar en el cuerpo, los dientes; la conservación del tejido.

Júpiter puede ser: agregante, aéreo, alterante, analéptico, antiespasmódico, apoplético, balsámico, benéfico, confortante y confiado, conservador, corpulento, diurno, elaborante, eléctrico, emoliente, enriquecedor, expansivo, fuerte, afortunado, fértil, pleno, generoso, goloso, restituyente de la salud, productor de calor, cálido, masculino, moderado, húmedo, nutritivo, optimista, expansivo, pletórico, positivo, religioso, sanguíneo, indulgente consigo mismo, sociable, templado.

Metales y minerales: el estaño, el lapislázuli, el zafiro azul, la amatista.

Enfermedades: la mayor parte de las enfermedades de Júpiter nacen por el exceso en el comer o en el beber, causando indigestiones, indisposiciones y malestares, saciedad, exceso de sangre, sangre corrupta, etc.

Júpiter en sí mismo, no causa ninguna enfermedad, sino solamente en relación con los planetas maléfic, que pueden causar enfermedades de la sangre, de los pulmones y del hígado, o indirectamente también del corazón. Júpiter afligido, puede también causar apoplejía, abcesos, calambres, pleuritis, etc. y

formas degenerativas cancerígenas debidas quizás (en algunas circunstancias) a la hiperexpansividad del planeta.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE JUPITERIANAS

- Acer* (Acero)
- Agrimonia Eupatoria* (Agrimonia, hierba de San Guillermo)
- Agropyrum Caninum* (Gramma)
- Anthriscus Cerefolium* (Perifollo)
- Asparagus Officinalis* (Espárrago)
- Beta Vulgaris* (Acelga)
- Betonica Officinalis* (Betónica)
- Borrago Officinalis* (Borragas)
- Castanea Vesca* (Castaño)
- Cetraria Islandica* (Liquen de Islandia)
- Cichorium Endivia* (Endivia, escarola)
- Cichorium Intybus* (Achicoria)
- Cinnamomum* (Canela)
- Cochlearia Officinalis* (Coclearia)
- Commiphora Mirrha* (Mirra)
- Dianthus Cariophyllus* (Clavel)
- Ficus Carica* (Higuera)
- Geum Urbanum* (Ambarada, planta cuya simiente y flor huele a ámbar)
- Hepaticae* (Líquenes hepáticos, varias especies)
- Hyssopus Officinalis* (Hisopo)
- Impatiens Balsamina* (Balsamina)
- Jasminum* (Jazmín)
- Marchantia Polymorpha* (Especie de liquen hepático)
- Melilotus Officinalis* (Meliloto)
- Mentha Piperita* (Menta, hierbabuena)
- Panax Ginseng* (Ginseng)
- Pimpinella Anisum* (Semillas de anís)
- Polypodium* (Polipodio)
- Potentilla Reptans* (Cinco en rama)
- Prunus Armeniaca* (Albaricoque)
- Pulmonaria Officinalis* (Pulmonaria oficial o manchada)
- Quercus Robur* (Encina)
- Rosa* (Rosa roja)
- Rumex* (Romaza)
- Saccharum Officinalis* (Caña de azúcar)
- Salvia Officinalis* (Salvia, salvia real, té indígena, filósofo, sabio)

Sempervivum Tectorum (Siempreviva, barba de júpiter)

Smyrniium Olusatrum (especie de esmirnio)

Solanum Lycopersicum (Tomate)

Tanacetum Vulgare (Tanaceto)

Taraxacum Officinale (Diente de León, amargón)

Tilia Europea (Tilo)

Vaccinum Myrtillus (Arándano, Mirtilo)

Las plantas jupiterianas tienen características: analépticas, antielmínticas, antiespasmódicas, balsámicas, emolientes.

SATURNO

Saturno es un planeta masculino, frío, seco y árido. Restablece el equilibrio allí donde falta. En este sentido es correctivo, castigador y redentor. El ángel de Saturno desenvuelve funciones de Redentor para la humanidad. Saturno es conocido como segador, sabio e iniciador.

Las acciones de Saturno son crónicas, frías, cristalizantes, castigantes, desnudantes, limitantes, magnéticas, obstruyentes, retardantes, suprimientes, centrípetas.

Muy a menudo Saturno es considerado como un planeta maléfico. Este, sin embargo, es hostil sólo para aquellos que no ejercitan control sobre sí mismos y sobre el propio desarrollo espiritual, sin el cual no es posible responder a las vibraciones más altas de Saturno. Saturno hace las cuentas, es el planeta del destino y del Karma. Gobierna la vejez, los anafrodisíacos, los anti-flogísticos; forma el ácido úrico, la urea y la bilis del hígado tórpido y la constipación.

El planeta gobierna los órganos auditivos (especialmente la oreja derecha), la aurícula izquierda del corazón (cuando está en el signo de Leo), el endocardio, la esterilidad, la vejiga, la composición de la sangre (con Sol, Júpiter, Venus, Marte y los signos de Leo y Acuario), la circulación de la sangre en el tejido; los huesos, los dientes, las articulaciones, los cálculos, las pantorrillas, la catálisis, las vértebras cervicales (Saturno en Tauro), las enfermedades crónicas; la preparación, la absorción y la asimilación del fluido intestinal (quilo), los nervios constrictores, los nervios simpáticos periféricos, el nervio pneumogástrico (el vago), las contracciones, los calambres, las depresiones, los minerales en la sangre, las facultades retentivas, las fracturas, la frigidez, la bilis (con Marte, Mercurio, la Luna y los signos de Leo y Escorpio), la hipocondriasis, las rodillas, la melancolía, la memoria, la nucleolación, la osificación, las costillas, la espina dorsal (con el Sol, Neptuno y el signo de Leo), el bazo (con el Sol y los signos de Escorpio y Virgo) y la diatesis del bazo.

Saturno puede ser: anafrodisíaco, antiflogístico, antipirético, ascético, astringente, austero, árido, ávido, catabilico, centrípeto, crónico, coagulante, frío, seco, constante, cristalizante, deformante, degenerante, retardante, destructivo, castigante, diurético, terrestre, febrífugo, frígido, frugal, grave, hemostático, solidificante, limitante, maléfico, malicioso, melan-

cólico, nervioso, neurótico, obstinado, paciente, permanente, perverso, pesimista, flemático, reclusivo, represivo, rígido, reumático, secreto, escéptico, solitario, taciturno, tórpido.

Metal saturnino: el plomo.

Minerales saturninos: ónice negro, calcedonia, corales negros.

PLANTAS PREPONDERANTEMENTE SATURNINAS

- Aconitum Lycotonum* (Matalobos)
- Aegopodium Podagraria* (Pie de cabra)
- Allium Cepa* (Cebolla)
- Amaranthus* (Amaranto, flor de amor)
- Asplenium* (Asplenio, doradilla)
- Atropa Belladonna* (Belladonna)
- Auricularia Auricula-Judae* (Oreja de Judas)
- Cannabis Sativa* (Cáñamo)
- Capsella Bursa Pastoris* (Bolsa o zurrón del pastor)
- Cardus Heterophyllus* (Cardo)
- Centaurea Cyanus* (Flor de Lis, lirio, azulejo, aciano, aldiza, liebrequilla)
- Centaurea Nigra* (Centáurea)
- Centerach Officinarum* (Rompepedras, hierba dorada)
- Conium Maculatum* (Cicuta mayor)
- Equisetum Arvense* (Cola de caballo, equisetáceo)
- Fagus Sylvatica* (Haya)
- Fumaria Officinalis* (Fumaria)
- Gaultheria Procumbens* (Té del Canadá)
- Hedera Helix* (Hiedra)
- Helleborus Niger* (Heléboro)
- Hieracium Pilosella* (Oreja de ratón, hieracio, pilosella)
- Hordeum* (Cebada)
- Hyoscyamus Niger* (Beleño negro)
- Ilex Aquifolium* (Acebo, agrifolio)
- Linum Usatissimum* (Lino)
- Lolium Temulentum* (Cizaña, rabillo joyo)
- Mespilus Germanica* (Níspero, nispolera)
- Osmunda Regalis* (Helecho florido, real o acuático)
- Pirus Cydonia* (Membrillo)
- Plantago Psyllium* (Hierba pulguera, coniza)
- Polygonatum Multiflorum*
- Polygonatum Officinale* (Sello de Salomón)

Polygonum Aviculare (Centinodia, sanguinaria mayor)
Polygonum Bistorta (Bistorta)
Polygonum Persicaria (Persicaria, duraznillo)
Populus Nigra (Alamo negro)
Populus Tremula (Alamo temblón, chapo)
Prunus Spinosa (Ciruelo Selvático, endrino)
Rhamus (Cambrón, espino cervical)
Rhamus Frangola (Arraclán)
Secale Cereale (Centeno)
Sorbus Domesticus (Serbal)
Symphytum Officinale (Consólida, consuelda mayor, sinfito)
Tamarix (Tamarindo, tamariz, taraje, taray, atarfe)
Taxus Baccata (Tejo, árbol de la muerte)
Ulmus Campestris (Olmo)
Verbascum Thapsus (Verbasco, Gordolobo)
Viola Tricolor (Violeta del pensamiento, pensamiento, trinitaria)
Zea Mays (Maíz)

Las plantas saturninas tienen propiedades: antiflogísticas, antipiréticas, astringentes, febrífugas, refrigerantes, sedativas, coagulantes.

3. Días, horas y ritmos de los planetas

Cada día de la semana está gobernado por un planeta:

El Domingo por el Sol
El Lunes por la Luna
El Martes por Marte
El Miercoles por Mercurio
El Jueves por Júpiter
El Viernes por Venus
El Sábado por Saturno

Según nuestro calendario el día comienza a medianoche (hora 0.00) y termina a medianoche, veinticuatro horas más tarde. Pero en la tradición esotérica, no es necesariamente así: también existen otros sistemas.

De este sistema depende el cálculo de las horas planetarias, o sea, de las horas gobernadas por ciertos planetas. Veamos algunos.

Según la tradición, el gobierno de las horas del día y de la noche está dividido entre los planetas según esta sucesión:

Sol
Venus
Mercurio
Luna
Saturno
Júpiter
Marte

Luego de siete horas esta secuencia se repite.

Este orden es aceptado por todos los sistemas para calcular las horas planetarias.

La primera hora del día está siempre gobernada por el planeta que también gobierna el día entero; después de la primera hora siguen otros planetas en el orden que hemos apenas elencado.

La primera hora del domingo, por ejemplo, está gobernada por el Sol, la segunda por Venus, la tercera por Mercurio, y así sucesivamente. La octava hora del domingo estará de nuevo gobernada por el Sol, la novena por Venus, etc...

Pero existen diversas opiniones sobre cuál sea exactamente la primera hora del día.

Según la cábala el día comienza siempre con el crepúsculo. Para los hebreos ortodoxos, por ejemplo, el sábado empieza el viernes por la tarde en el momento en que el Sol se pone, y termina el sábado por la tarde en el mismo instante. Entre los cabalistas son usados dos métodos de cálculo. En el primer método, llamado fijo, el día comienza siempre a las 18.00 horas de la tarde y termina a las 18.00 horas de la tarde del día sucesivo. Esto aparece claramente en el esquema siguiente (fig. 23):

Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
18-19	☉	☽	♂	♀	♄	♀	♃
19-20	♀	♃	☉	☽	♂	♀	♄
20-21	♀	♄	♀	♃	☉	☽	♂
21-22	☽	♂	♀	♄	♀	♃	☉
22-23	♃	☉	☽	♂	♀	♄	♀
23-24	♄	♀	♃	☉	☽	♂	♀
24-1	♂	♀	♄	♀	♃	☉	☽
1-2	☉	☽	♂	♀	♄	♀	♃
2-3	♀	♃	☉	☽	♂	♀	♄
3-4	♀	♄	♀	♃	☉	☽	♂
4-5	☽	♂	♀	♄	♀	♃	☉
5-6	♃	☉	☽	♂	♀	♄	♀

Fig. 23

Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
6-7	♃	♀	♄	☉	♄	♂	♀
7-8	♂	♀	♃	♀	♄	☉	♄
8-9	☉	♄	♂	♀	♃	♀	♄
9-10	♀	♄	☉	♄	♂	♀	♃
10-11	♀	♃	♀	♄	☉	♄	♂
11-12	♄	♂	♀	♃	♀	♄	☉
12-13	♄	☉	♄	♂	♀	♃	♀
13-14	♃	♀	♄	☉	♄	♂	♀
14-15	♂	♀	♃	♀	♄	☉	♄
15-16	☉	♄	♂	♀	♃	♀	♄
16-17	♀	♄	☉	♄	♂	♀	♃
17-18	♀	♃	♀	♄	☉	♄	♂

Fig. 23 bis

Según el sistema móvil en vez, el día se inicia siempre con el momento exacto del crepúsculo Solar y finaliza con el ocaso exacto del día sucesivo. Hace falta, por lo tanto, conocer el momento exacto del crepúsculo para cada uno de los días.

Otro sistema no considera el ocaso, mas sí la salida del Sol como inicio del día. Este sistema es el llamado «diurno».

El domingo, según este sistema, se inicia con la salida del Sol del domingo por la mañana. Si por ejemplo el Sol se alza a las 5.52 del domingo, la hora del Sol comienza a las 5.52 y termina a las 6.52; desde las 6.52 hasta las 7.52 gobierna Venus, desde las

7.52 hasta las 8.52 Mercurio, desde las 8.52 hasta las 9.52 la Luna y así sucesivamente.

El lunes se inicia con la hora de la Luna en el momento de la salida del Sol del lunes por la mañana, sigue la hora de Saturno, después la de Júpiter, la de Marte, la del Sol, etc...

Sin embargo, habrá una pequeña diferencia de un día a otro, porque la hora de la salida del Sol cambia según las estaciones.

Otro sistema divide al «día verdadero» (desde la salida del Sol hasta el ocaso) en doce «horas», y también la «noche verdadera» (desde el ocaso hasta la salida del Sol) en doce horas. Resultan «horas» más breves o más largas respecto a 60 minutos, según las estaciones.

Hay todavía otro sistema que divide el día de medianoche a medianoche en siete secciones; de aquí resultan siete «horas» de 3 horas y 26 minutos cada una. La *hora* desde las 3.26 hasta las 6.52 donde cae la salida del Sol, es considerada la primera hora y es, consecuentemente, gobernada por el planeta del día.

He aquí el esquema (fig. 24):

Horas	Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado
0.00-3.26	♂	♀	♃	♀	♄	☉	♄
3.26-6.52	☉	♄	♂	♀	♃	♀	♄
6.52-10.18	♀	♄	☉	♄	♂	♀	♃
10.18-12.44	♀	♃	♀	♄	☉	♄	♂
12.44-17.10	♄	♂	♀	♃	♀	♄	☉
17.10-20.36	♄	☉	♄	♂	♀	♃	♀
20.36-24.00	♃	♀	♄	☉	♄	♂	♀

Fig. 24

Para terminar, existen aún las vibraciones de los «Tattva», o bien, de las «modificaciones del gran respiro». Estas son vibraciones del éter primordial que vibra con un ritmo de 24 minutos.

Hay cinco Tattva; de este modo vale decir que cada dos horas termina un ciclo táttvico completo. Cada uno de los cinco tattva está gobernado por uno e incluso por dos planetas. El ciclo de los tattva se inicia siempre con el momento de la salida del Sol con el Ākāśa Tattva, al cual le siguen los otros, siempre en el mismo orden.

He aquí el sistema de los Tattva con los planetas (fig. 25):

<i>Tattva</i>	<i>Planetas</i>
Ākāśa	Saturno
Vāyu	Mercurio
Tejas	Sol/Marte
Apasa	Luna/Venus
Prthivī	Júpiter

Fig. 25

¡Todos los cálculos de las horas planetarias *están siempre hechos según la hora local y no según la hora nacional!*

¿Cómo se calcula la hora local exacta? El procedimiento es bastante fácil. Primero hay que encontrar la hora equivalente de Greenwich (meridiano 0). Por ejemplo la hora de Greenwich está una hora en retardo con respecto a la hora nacional italiana o española. En algunos países entre los cuales se hallan Italia y España, hace falta sustraer la diferencia entre la hora legal y la solar durante el verano. Así, en Italia y España, la diferencia con la hora de Greenwich puede ser de dos horas durante el verano. Encontrada la hora equivalente de Greenwich, hay que calcular la hora local. Para esta operación debemos conocer la longitud geográfica del lugar para el cual queremos calcular la hora local. Para cada grado entero al Este de Greenwich debemos agregar

cuatro minutos a la hora de Greenwich, para cada grado al Oeste de Greenwich debemos en vez, sustraer cuatro minutos de la hora de Greenwich.

He aquí un ejemplo:

Queremos saber cuál es la hora local exacta en Bolonia para el sábado 28 de marzo de 1978, hora 9.00 nacional (Radio/TV).

La hora legal de verano aún no estaba en vigor, por lo tanto la hora equivalente de Greenwich es 8.00.

La longitud de Bolonia es $11^{\circ} 21, 2'$ al Este de Greenwich; 11×44 minutos = 44 minutos; $21,2 \times 4$ segundos = 84,8 segundos; juntos: 45 minutos y 24,8 segundos. Agreguemos este tiempo a la hora 8.00 de Greenwich:

$$\begin{array}{r} 8.00 \\ + 0.45.24.8 \\ \hline 8.45.24.8 = 8^{\text{h}} 45' 25'' \end{array}$$

Hemos encontrado la hora local exacta de Bolonia para el sábado 26 de marzo de 1978 hora 9.00 nacional. Podemos ahora fácilmente calcular las horas planetarias según los varios métodos.

Según el sistema cabalístico fijo (fig. 23) el gobernante de este momento era Saturno, que gobierna desde las 8.00 horas hasta las 9.00 horas (local) de aquella mañana. Si queremos hacer uso de la hora de Saturno de aquel día debemos iniciar el experimento o la preparación a las 8.00 horas o a las 15.00, ya que éstas son las horas gobernadas por Saturno.

Si queremos aplicar el sistema cabalístico móvil debemos saber la hora exacta de la puesta del Sol de la tarde precedente (¡hora local!). Según ésta, podemos calcular fácilmente a los gobernantes de las horas según el orden de los planetas ya conocidos.

También podemos calcular las «horas» según el método que divide al «día verdadero» y a la «noche verdadera» en doce secciones cada uno. Estas «horas» serán más cortas o más largas de 60 minutos, según la estación, porque el «día verdadero» se calcula siempre desde la salida del Sol hasta el ocaso (¡hora local!) y la «noche verdadera» desde el ocaso hasta la salida del Sol (¡hora local!)

Para poder operar según la tabla de la fig. 23 B, basta conocer la hora local exacta. El resto se encuentra fácilmente en la tabla misma.

¿Cuál es el mejor sistema?

Cada uno debe probar y elegir el método que prefiera. Posiblemente coexisten varios ritmos. Y no olvidemos que la voluntad del operador tiene la misma importancia.

4. La aplicación del horóscopo exacto

Un método exacto para determinar la cualidad planetaria del momento, consiste en el cálculo del horóscopo exacto.

Para poder juzgar el horóscopo exacto más favorable para una determinada operación, es necesario el conocimiento de la astrología.

Naturalmente que el espagirista no puede mover los planetas según su voluntad, pero puede esperar a las constelaciones favorables de los planetas y puede «mover» las casas del horóscopo, calculando el momento exacto para arribar a un grado del ascendente de su elección. Pero para hacer esto, debe poseer los medios necesarios, o sea, las efemérides del año y las tablas de casas para la latitud del lugar.

Cuando, según las efemérides, los planetas en consideración han alcanzado un aspecto favorable entre ellos, hace falta buscar un ascendente que reciba los mejores aspectos de los planetas, por ejemplo trígonos, sextiles, o también conjunciones de un cierto tipo. Primero se elige el ascendente en el trazado del horóscopo, después se calcula el tiempo con el auxilio de las tablas de casas.

Otro grado importante es el *Medium Coeli* (MC).

Existen varios medios para dar preeminencia a un planeta, por ejemplo:

Colocar el planeta importante en la primera casa (¡pero atención al signo y a los aspectos!), o sea, calcular el ascendente de modo tal que el planeta se encuentre en la primera casa.

Elegir el signo del planeta (el domicilio, o al menos el de exaltación, o una de las décadas gobernadas por el planeta) como ascendente, y después ajustar el grado exacto del ascendente según los aspectos más favorables de la parte de los planetas importantes para la operación.

Evitar aspectos «negativos» (cuadraturas, oposiciones), sobre todo de Saturno. Es también aconsejable poner a Saturno en una posición favorable en la undécima casa.

Esperar siempre los aspectos positivos entre el Sol y la Luna, o al menos evitar aspectos «negativos» entre ellos.

Para poder calcular el horóscopo más favorable para una operación hace falta mucha experiencia. Pero el horóscopo exacto permite un análisis completo de todas las influencias astrológicas en su conjunto. La experiencia demuestra claramente que existe una influencia fuerte y directa de las constelaciones reales, o sea, de las constelaciones planetarias efectivas. Para convencerse de esto, se puede estudiar el amplio material de investigaciones de L. Kolisko, de Agnes y Fyfe y otros. Por eso el autor prefiere hacer el horóscopo exacto para cada operación importante y aconseja a todo serio interesado de estudiar seriamente la astrología.

Veamos ahora un ejemplo del horóscopo exacto.

En enero de 1978 el trabajo a efectuar era la preparación de una tintura espagírica nerviosa a base de Valeriana.

La Valeriana está principalmente gobernada por Mercurio, que es prepuesto al sistema nervioso (junto a Urano). Era por lo tanto deseable una cierta influencia de un buen Mercurio.

Después de haber tomado en consideración varias alternativas, el autor, que se encontraba en Cosenza, se decidió por el 16 de enero de 1978, hora 5.39.48 (hora nacional), (hora 4.39.48 de Greenwich, hora 5.44.48 hora local de Cosenza, porque la longitud de Cosenza es de 16,15 grados al Este de Greenwich).

¿Por qué esta elección?

Veamos el horóscopo (ver fig. 26):

En el ascendente, a 0.39 grados de Capricornio, el planeta Mercurio se encuentra en la primera casa. El planeta recibe tres aspectos «positivos»: un trígono de Saturno en el signo de Leo en la octava casa, un trígono de la Luna en Aries en la cuarta casa y un quincuncio de Marte en Leo en la octava casa.

Hay también una oposición de Júpiter con Mercurio, pero Júpiter recibe tres aspectos favorables: un sextil de la Luna, un sextil de Saturno y un trígono de Plutón.

Urano se encuentra en la undécima casa en doble aspecto semisextil con Plutón y Neptuno.

Los tres astros Mercurio, Saturno y la Luna influyen de modo fuerte y positivo al ascendente: Mercurio en conjunción, Saturno y la Luna en trígono.

Esta es una constelación decididamente fuerte.

Habría sido todavía mejor sin la cuadratura entre la Luna y Sol/Venus, y la cuadratura de estos últimos al *Medium Coeli*, mas no podemos mover los astros según nuestras intenciones, hay que hacer lo «mejor posible» de las posibilidades que se ofrecen.

Y ahora oiremos todavía algunos consejos de Cornelius Agrippa (6):

«Todo poder natural opera en verdad cosas todavía más admirables, sí, más allá de la justa proporción física, es animado y acompañado de la observación de las cosas celestes, porque las cosas inferiores siempre deben ser sometidas a las superiores, como la hembra al macho, para devenir fecundas.

En toda preparación mágica hay entonces que observar las proporciones, los movimientos y los aspectos de las estrellas, y de los planetas en los respectivos signos y grados, y en cuál disposición se encuentren todas estas cosas respecto a la latitud y a la longitud del lugar, porque todo esto modifica los ángulos producidos por los rayos de los cuerpos celestes sobre la imagen de las cosas, ángulos según los cuales se transfunden los poderes celestes.

Así, al operar con alguna cosa que esté en relación con algún planeta, hará falta colocar éste en su dignidad, fortuna y potencia, y tener cuidado de que sea dominante en el día, en la hora y en el aspecto del cielo. Y no se tendrá sólo cuidado del significador de la obra, sino que se observará que la Luna esté dirigida hacia este significador, ya que nada podrá lograrse sin tener a la Luna a favor. Si la obra requiere el patrocinio de más astros, que se elijan a los más fuertes y se tenga cuidado de que respectivamente se encuentren en aspecto favorable, o en su defecto, se elijan los aspectos angulares. Que se observe además el momento en el cual la Luna contemple a los dos, o sea, en conjunción con uno y que contemple a otro, o pase de la conjunción o aspecto de uno a la conjunción o aspecto del otro. Considero además que en la práctica de la Magia no debe omitirse la atención a Mercurio, que es el mensajero divino así en el cielo como en la tierra; en conjunción con los planetas buenos aumenta la bondad, y junto a los malvados hace que crezca su malicia.

Un signo o un planeta son nefastos por el aspecto de Saturno o de Marte, sobre todo si es en oposición o en cuadratura, que son aspectos de enemistad; pero la con-

(6) Enrico Cornelio Agrippa, *La Filosofía Occulta o La Magia*, Edizioni Mediterranee, Roma.

junción, el trígono y el sextil son aspectos benignos. Entre éstos, el más eficaz es la conjunción y si, escrutando merced al trino, se llegase a descubrir el planeta, se lo consideraría como si estuviera ya en conjunción. Pero todos los planetas se amedrentan con la conjunción del Sol y se regocijan de sus aspectos trinos y sextiles».

7. La preparación de las tinturas y de las esencias espagíricas

Existen varios métodos de preparación de las tinturas y esencias espagíricas: los veremos uno por uno.

Todas las preparaciones de las hierbas empleadas poseen las propiedades medicinales de manera potente. Se pueden preparar tinturas y esencias medicinales de manera potente. Se pueden preparar tinturas y esencias espagíricas de una sola planta oficial o bien de una mezcla de plantas (complejos).

TINTURAS

Sabemos ya que las tinturas de hierbas son maceraciones de plantas o de parte de ellas en un líquido, generalmente alcohol de 60° ó 70°. El líquido se va coloreando durante la maceración y de aquí el nombre «tintura» de *teñir*, colorear.

La proporción media entre plantas secas y líquido es generalmente de 1:5, o sea, para hacer 1.000 gramos de tintura se requieren 200 gramos de plantas secas.

También se pueden hacer tinturas con plantas frescas; en este caso el peso de las plantas será mayor y el alcohol deberá ser más concentrado, ya que las plantas contienen mucha agua.

A. Tinturas espagíricas a maceración fría

Se hace una maceración en frío de hierbas secas en alcohol de 60° a 70°. Se ponen las hierbas en un vaso de vidrio y se echa el alcohol por encima. Se cierra bien el vaso y el todo es dejado a macerar en un lugar moderadamente cálido, por ejemplo cerca del radiador o también al calor del sol. Cuando la temperatura haya alcanzado un nivel elevado se abre el recipiente por un mo-

mento, a fin de equilibrar la presión. Cada día hay que agitar el contenedor.

Transcurridas más o menos 9 semanas el líquido tendrá un color oscuro. A este punto hay que separar el líquido del sólido con un cedazo. El residuo sólido de las plantas será bien estrujado y puesto de lado a secar, mientras que el líquido así obtenido se agrega al primero.

Ahora todo el líquido se filtra a través de un papel de filtro al menos tres veces. Lo que queda en el filtro se agrega al precedente residuo de las plantas, y también esto se coloca a secar. El líquido, bien filtrado, es echado en el recipiente de vidrio, que en tanto habremos lavado, y se le encierra en él.

Cuando las plantas estén bien desecadas, se incineran y las cenizas se calcinan. Para esta operación son muy útiles las ollas de tipo «Pyroflam» y una plancha eléctrica, o también el gas. Es mejor hacer esta operación al aire abierto o bajo un extractor ya que durante la calcinación se genera mucho humo.

Hecha la carbonización, continúa el calentamiento. El carbón se pone ardiente y lentamente es calcinado. Finalmente, queda una pequeña cantidad de ceniza blanca, que tiene un olor penetrante.

Se debe continuar la calcinación hasta que se obtenga un color blanco o casi blanco uniforme. Para la calcinación es suficiente una temperatura de más o menos 400° C. Una calcinación larga a temperatura no demasiado elevada es preferible a una breve y violenta a temperaturas muy altas.

Avenida la calcinación, se agregan las cenizas así obtenidas, todavía calientes, a la tintura. Se agita bien el recipiente cerrado y se deja reaccionar la tintura. Durante una semana hay que agitar el recipiente al menos una vez al día. En este período la tintura disuelve a las sales solubles del calcinado y las absorbe dulcemente.

Después de una semana la tintura, que ahora tendrá un intenso color oscuro, es de nuevo filtrada. Como antes, las sales residuales en el filtro son nuevamente calcinadas y el calcinado, aún caliente, es agregado al líquido.

De nuevo hay que agitar el contenedor cada día. Se repite este proceso hasta cuando la tintura no absorba más sales. Generalmente la tintura se satura con tres calcinaciones. La naturaleza ha encontrado su equilibrio. Ahora la tintura será corpulenta y oscura y tendrá un intenso perfume. Luego de haber filtrado bien la tintura, queda en el filtro el *caput mortuum*, que podre-

mos conservar, luego de haberlo desecado en un contenedor. Este puede servir para otros experimentos (1).

Algunos espagiristas dejan el *caput mortuum* en la tintura. En este caso habrá siempre que agitar bien la botella antes de co-ger la tintura, para que el *caput mortuum* se precipite.

Las tinturas deben ser conservadas en un lugar fresco, en botellas de vidrio oscuro, y suministradas en gotas en una taza de infusión, por ejemplo, de camomila o en un vaso de agua o bien sobre un terrón de azúcar. La infusión deberá ser tibia, no caliente.

Para asegurar una buena circulación durante la maceración es aconsejable usar un recipiente grande que deje suficiente espacio por encima del líquido. Se puede también usar un matraz con tapón en el cual viene insertado un grifo, mientras que con la ayuda de una bomba se produce el vacío en el matraz.

La maceración bajo vacío es muy dulce pero intensa; el espacio del vacío asegura una buena circulación de los vapores, sobre todo cuando el matraz es expuesto al sol (ver fig. 28, A y B).

B. Tinturas espagíricas obtenidas con extractor Soxhlet

Sabemos ya cómo funciona el extractor Soxhlet, aparato que podemos usar para hacer tinturas en cantidades reducidas y en un tiempo mínimo.

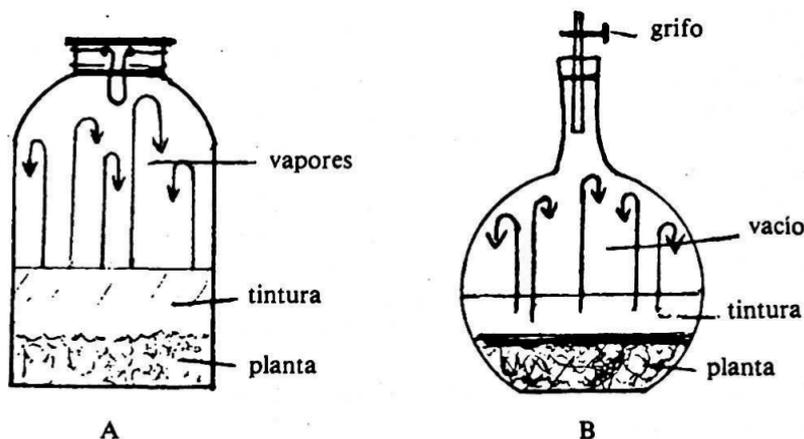


Fig. 28

(1) Con el *caput mortuum* se pueden purificar bebidas alcohólicas.

Se colocan las hierbas en un cucurucho que a su vez es insertado en la cámara de extracción del aparato. Debajo del extractor agregaremos el matraz que contiene el líquido (al principio sólo agua destilada, el alcohol se agrega después). La proporción entre las plantas secas y el líquido puede ser de 1:2 ó 1:3 del peso.

Sobre el extractor montamos el refrigerante, cuyo tubo superior permanecerá siempre abierto. Podemos calentar el matraz en un baño de arena o con una manta eléctrica, o incluso con la llama del gas. Al mismo tiempo dejamos correr el agua de refrigeración en el refrigerante. En pocos instantes las gotas del vapor condensado en el refrigerante comenzarán a caer en el cucurucho insertado en la cámara de extracción de Soxhlet. El nivel del líquido aumenta mientras continuamos el calentamiento y la refrigeración. Más o menos después de 3 desbordamientos la tintura tendrá ya un color bastante intenso.

Ahora, para el segundo estadio de la extracción, hay que agregar cuidadosamente una cierta cantidad de alcohol concentrado, a través del tubo superior abierto del refrigerante. Para esta operación se usa un pequeño embudo que sea apto. Si guen más o menos 3 desbordamientos de la extracción alcohólica. El alcohol cae en el cucurucho e instantáneamente comienza a extraer las sustancias que el agua no ha podido disolver. El mecanismo del sifón sigue su funcionamiento, pero ahora resulta una extracción preponderadamente a base de alcohol. Es fácil comprender por qué: el punto de ebullición del alcohol es más bajo que el del agua. Por lo tanto pasarán siempre antes por el refrigerante los vapores del alcohol, que condensándose caerán en la cámara de extracción. Sólo cuando todo el alcohol se haya volatilizado, la temperatura aumentará y seguirán sucesivamente los vapores del agua. Si la cantidad de alcohol es mayor que el volumen de la cámara de extracción del Soxhlet, resultará una extracción exclusivamente a base de alcohol. Por esta razón no podemos iniciar la extracción con la mezcla hidro-alcohólica (o sea, alcohol a 60° o a 70°), si la cantidad empleada del líquido de extracción fuese elevada: el resultado sería una circulación preponderantemente de alcohol. Si queremos hacer la extracción sobre la base de la mezcla agua-alcohol desde el principio, en cantidad reducida o para reducir el tiempo de preparación, el volumen total del alcohol en la mezcla no debe superar el 50% del volumen de la cámara de extracción.

Hecha la extracción, hay que proceder como antes. El residuo de las plantas es desecado, incinerizado, calcinado y luego agregado a la tintura.

La ventaja del Soxhlet es que se puede hacer la tintura en un tiempo mínimo, obteniéndola además muy concentrada. La desventaja en vez es la necesidad de una temperatura elevada. Pero si la extracción es hecha bajo vacío, la temperatura necesaria será más baja.

Para poder producir el vacío en el sistema de circulación es menester agregar un grifo al refrigerante, que se cierra cuando se logra el vacío necesario por medio de una bomba idónea. El vacío será interrumpido antes de agregar el alcohol, e inmediatamente después hay que recrear el vacío. Es aconsejable también usar un refrigerante lo suficientemente alto para evitar que las sustancias más volátiles se dispersen a través del tubo.

Aunque con el uso del Soxhlet se obtenga siempre una tintura muy densa y de mucho cuerpo y un aprovechamiento máximo de las plantas, el autor prefiere la maceración lenta en frío, ya que conserva mejor las sustancias volátiles.

Todas las tinturas tienen un período limitado de eficacia medicinal, que disminuye lentamente con el tiempo. De todos modos el período de máxima eficacia es de más de un año.

De las tinturas se pueden también preparar las medicinas homeopáticas (dinamización).

ESENCIAS

Las esencias vegetales son preparaciones que contienen las sustancias esenciales de las plantas.

Las esencias mantienen muy largamente la eficacia terapéutica; es más, maduran con el tiempo como un buen vino, y su fuerza terapéutica parece aumentar en vez de disminuir.

Las esencias se preparan siempre con el proceso de destilación y es menester una buena experiencia para poder obtener buenos resultados.

De las esencias se pueden preparar medicinas homeopáticas muy eficaces.

La naturaleza de las esencias tiene menos cuerpo y es menos densa que las tinturas. Estas son siempre claras, con una pálida coloración tendente al amarillo claro, y son más delicadas y «desmaterializadas» respecto a las tinturas.

C. Esencia espagírica destilada de la tintura

Este tipo de esencia se hace sin el proceso de fermentación. Primero se prepara una maceración hidro-alcohólica de las plan-

tas y después de algunas semanas, cuando la consistencia de la tintura haya alcanzado una buena densidad, el todo se destila dulcemente, preferiblemente en un aparato que facilite el momento de expansión (fig. 29), y bajo vacío, o sea, a baja temperatura.

Todo el residuo, comprendiendo también la parte líquida que al final de la destilación tendrá consistencia de miel, será evaporado, desecado, incinerado y calcinado y después agregado al destilado. Hay que agitar cada día el todo, filtrar al cabo de una semana, repetir la calcinación y agregar de nuevo el calcinado. Cuando la esencia no absorbe más sales puede considerarse pronta. Su valor medicamentoso aumenta con la maduración.

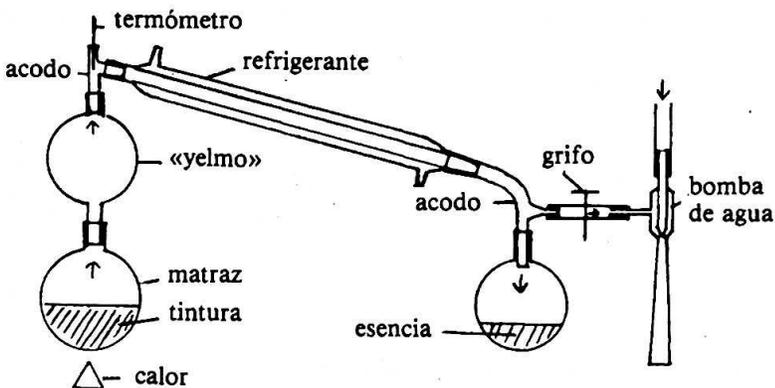


Fig. 29

D. Esencia espagírica preparada con la fermentación de plantas frescas

Para las esencias que están preparadas con el proceso de fermentación es preferible el uso de plantas frescas. Estas poseen una eficacia terapéutica superior a la de las plantas secas. En algunos casos, esta diferencia puede ser notable. Por ejemplo, la eficacia terapéutica de la Valeriana fresca es tres veces mayor que la de la planta desecada a la temperatura de 40° C (2).

(2) Ver G. Negri, *Nuovo erbario figurato*, p. 381.

Rápidamente después de la cosecha, se trituran las plantas y se meten en un tarro grande o bien en otro contenedor que se adapte. A este lodo se le agrega una cierta cantidad de agua de un buen manantial para hacer una mezcla a la cual se le agrega también un poco de levadura, y se deja el todo a fermentar. El contenedor debe ser suficientemente grande para evitar el desbordamiento durante la fermentación, y debe quedar siempre cubierto. El período de fermentación varía de una planta a otra: el proceso se puede considerar terminado cuando no haya más generación de gas.

El alcohol en *statu nascendi* disuelve muy delicadamente las sustancias terapéuticas de las plantas.

Después del proceso de fermentación, se destila la mezcla lentamente a una temperatura lo más baja posible (bajo vacío) y en un contenedor espacioso para permitir la mayor expansión posible de vapores.

La proporción entre la cantidad del destilado y la cantidad de la mezcla originaria depende de la libre elección y de la práctica del espagirista. Una proporción media es la relación 1:2 entre el peso de las plantas frescas y el peso del destilado, al cual debe ser agregado el 15% del volumen total de espíritu de vino puro; o sea, de 1.000 gms. de plantas frescas se obtendrán 2.000 gms. de esencia.

Todavía hace falta extraer la sal soluble del residuo de las plantas, como también la sal soluble del líquido residual en el matraz después de la destilación (sal soluble del azufre). Ya sabemos cómo se hacen estas dos operaciones, las cuales han sido descritas precedentemente. Las sales así obtenidas se agregan a la esencia.

La concentración de esta esencia será equivalente más o menos a la dinamización D4 de la homeopatía.

Para obtener tal esencia debemos agregar la cantidad justa de agua al comienzo de la fermentación. La cantidad de agua debe ser siempre superior a la de la esencia destilada que queremos producir. Si la cantidad de agua resultase inferior, las plantas se chamuscarían fácilmente y esto comprometería el logro de la esencia.

Si las plantas frescas no fuesen fáciles de encontrar, las esencias se podrían también preparar de plantas secas. Pero en este caso, la proporción entre el peso de las plantas secas y el de la esencia obtenida será de 1:10 (al cual se le agrega el 15% de espíritu de vino), o sea, de 200 gms. de plantas secas podemos

obtener 2.000 gms. de esencia; la concentración de ésta será más o menos equivalente a la dinamización homeopática D4.

E. Esencia espagírica de plantas frescas con fermentación a base de azúcar agregado

Algunos espagiristas prefieren agregar una cierta cantidad de azúcar puro a la mezcla de las plantas a fermentar, en vez de agregar el espíritu de vino a la esencia destilada. Algunas plantas contienen poco azúcar y por lo tanto la cantidad de alcohol obtenida será muy reducida si no se agrega una cierta cantidad de azúcar. Por cuanto concierne a la metodología de producción, ésta permanece igual a la ya adscrita. La cantidad de azúcar a agregar debe ser de más o menos 500 gms. por cada 2.000 ó 3.000 gms. de plantas frescas, y de 400 a 600 gms. para las plantas secas.

Como ya se ha dicho, las plantas frescas deben ser trituradas; a éstas se les agrega el agua, el azúcar y la levadura, y el todo se dejará fermentar.

Avenida la fermentación, se separa lo líquido de lo sólido, que es entonces filtrado y luego lentamente destilado a baja temperatura (bajo vacío). Cuando el destilado comience a ser insípido, la destilación habrá concluido. El residuo de las plantas es desecado, incinerado y calcinado, y se disuelven entonces las sales solubles del calcinado en una pequeña cantidad de agua destilada, filtrando enseguida la solución.

El líquido remanente en el matraz será evaporado luego de la destilación, el residuo será carbonizado y después calcinado, y entonces se disolverán las sales solubles del calcinado en una pequeña cantidad de agua destilada. Inmediatamente después, se filtrará también esta solución.

Las dos soluciones de las sales, puestas juntas, se agregan al destilado.

La proporción entre líquidos deberá ser de 1:2, o sea, un tercio de la solución de las dos sales y dos tercios del destilado. Habrá que estar atentos a la cantidad de agua destilada necesaria para disolver las sales: si la cantidad fuese excesiva, habrá que evaporar una parte antes de agregar la solución.

F. Esencia espagírica de plantas frescas con extracción de los aceites esenciales y fermentación sucesiva

Durante el proceso de fermentación aumenta la temperatura y, por lo tanto, se pierde una pequeña cantidad de los aceites esenciales de las plantas, ya que éstos se volatilizan. Por esta razón algunos espagiristas prefieren extraer los aceites esenciales antes de la fermentación.

Ya hemos descrito precedentemente con claridad cómo se hace esta operación. Se conservan los aceites en una botella bien cerrada. La extracción de los aceites presenta también una ventaja: la mezcla de las plantas y agua se esterilizará durante la operación, o sea, quedará privada de microorganismos que podrían perturbar o comprometer al proceso de fermentación que sigue. El remanente de mezcla será fermentado con levadura y sucesivamente destilado. La destilación termina cuando el destilado se torna insípido.

Avenida la destilación, se procederá como antes. El residuo de las plantas será incinerado y calcinado, y del calcinado se extraerán las sales solubles con agua destilada. La solución será filtrada y el líquido se evaporará lentamente. De este modo se obtendrán las sales solubles cristalizadas.

Para obtener la sal soluble del azufre, el líquido que ha quedado en el matraz será evaporado, la «miel» así obtenida será carbonizada, luego calcinada, y se extraerán las sales solubles como se dijo anteriormente.

A este punto, el destilado será agregado a las dos sales solubles; éstas se disolverán y finalmente se agregará también el aceite esencial al destilado.

Existe también una variante de este método: cuando las sales han sido agregadas al destilado, este último es lentamente destilado todavía una vez (3). A este segundo destilado se le agrega el aceite esencial.

En el caso de las plantas secas, éstas se pulverizan antes y se dejan en baño por tres días en una cantidad de agua tres veces mayor que la suya. Seguidamente, se opera para la extracción de los aceites esenciales.

(3) Ver también las explicaciones al final de este capítulo y el método de Glauber.

Bereitung der Vegetabilischen Essentien.

Recipe ein von allem Unrath gereinigtes Kraut mit Wurzel Stengel, Blätter und Saamen auff's wenigste 50. lb. (weil ein wenig nicht gern jähret) übergieße es kleingehacket mit ∇ / eine ¶ ne vesicam, biß auf eine gute queere Hand mit angefüllt / und ziemlich warm getrieben / so gehet ein klar und starck riechendes ∇ mit etwas ö herüber / welches man durch ein Tritorium scheidet / und verwahrt / das residuum heraus / und frisches Kraut dagesch hinein gethan / biß alles abstrahirt ist / alsdann glesse das destillirte ∇ wieder auf die destillirte Kräuter / und menge 1. oder 2. lb sel voll jung Biergest drunter / laß es in einem hölzernen verdeckten Gefhir 3. oder 4. Tage jähren / biß sich das Kraut senckt / dann es kan sein reines ö & ¶ volac. im destilliren von sich geben. Nun rühre alles wohl unter einander im Faß / thue es in die Blase / und destillire gang gemacht durch ein Refrigeratorium, daß das Kraut nicht anbrenne / biß das insipidum phlegma kommet / dann höre auf / wann nun alles \sim balische herüber / so dephlegmirt inan sie drey mal nach einander per Alembicum im B. Nun machet man aus dem Kraut Ballen / die trocknet man an der ö oder Δ / verbrennt sie zu Aschen / und extrahirt mit seinem phlegmate das ö / coagulirt / solvirts und coagulirt noch einmal mit frischen ∇ / so ist es rein. Auf dessen 1. p. glesse des rectificirten \sim 2. p. und abstrahire es im B. fein gelinde. So ziehet der \sim us so viel ihm nöthig vom ö fixo zu sich / führets mit sich über / und das ö fix. behält das phlegma bey sich. Das ö wieder ausgeglühert / ist so gut / als vor. Zu diesem gang subtilconcentrirten \sim u nun schütte die Helffte / oder das dritte Theil seines oben geschledenen ö / wohl unter einander agitirt / so wird der \sim en moment das selbe in sich schlucken / und eine klare / kräftige und liebliche Essentia werden / darinn des Krauts ö und ¶ volatile mit der ö fixo conjugirt ist. Diese Essentia vermischet sich in allen liquoribus. Wobon etliche Quintlein gegen alle die Kranckheiten / wovider das Kraut dienet / wegen ihrer subtilen Reinigkeit / eine schnelle und kräftige Operation betweisen.

G. El método aconsejado por Glauber

En el segundo capítulo de la primera parte de su *Pharmacopoea Spagirica* Glauber nos aconseja el siguiente método de preparación:

«Coge una hierba entera con raíz, tallo, hojas y semillas, bien pulida de toda basura, al menos 50 lb (libras), porque a una cantidad inferior no le gusta fermentar, trítuala y échale agua por encima, echa el todo en una vejiga (matraz) de ♀ (cobre) dejando el espacio de una mano (sobre el nivel del líquido), calienta bien, se volatilizará una ∇ (agua) muy olorosa con un poco de ° (aceite), que hay que separar con un *Tritorium* (embudo separador) y conservar. Separa el residuo (de las plantas), agrega hierbas frescas, continúa (destilando) hasta cuando sea extraído todo (destilado), entonces echa toda el ∇ (agua) destilada sobre las hierbas, y agrega 1 ó 2 cucharadas de levadura de cerveza joven y deja fermentar en un barril de madera por 3 ó 4 días hasta cuando la hierba precipite; después de esto ésta (la hierba) puede dar su ⊖ & ♁ volat (sal volátil y azufre volátil) durante el proceso de destilación.

Ahora remezcla bien el todo en el barril, y entonces échalo en una vejiga (matraz para destilación) y hazlo destilar muy lentamente a través de un refrigeratorio, a fin de que las hierbas no se chamusquen, hasta cuando arriva la «*phlegma insipidum*» (el destilado insípido que no contiene ya alcohol). Ahora interrumpe el proceso cuando el ~ (espíritu) haya sido destilado; entonces debes desflegmatizar in balneo, 3 veces sucesivamente con un alambique (rectificar el espíritu por 3 veces sucesivas en bañomaría y con un yelmo; «desflegmatizar» = eliminar el porcentaje de agua, o sea, rectificar el espíritu; con yelmo = permitir el momento de expansión durante la rectificación). Ahora forma unas pelotas con la hierba (que quedó), sécala al ☉ (sol) o al △ (fuego), y hazla incinerar, y extrae la flema (el agua destilada conservada de la rectificación del espíritu) y la ⊖ (sal), coagula esta última (evapora el líquido), disuélvela todavía una vez en flema fresca, y coagula de nuevo, y así será puro.

Sobre una parte de ésa (la sal) echa 2 partes del ~ (espíritu) rectificado y extrae (destila) dulcemente en baño

(maría). De tal modo el \simeq (espíritu) absorbe tanto cuanto necesario de la \ominus (sal) fija, lo toma consigo, y la \ominus (sal) fija retiene la flema consigo. Cundo la \ominus (sal) se calcine será tan buena como antes (puede ser destilada con espíritu como antes).

A este \sim (espíritu) dulcemente concentrado, agrega ahora la mitad o la tercera parte de su $^{\circ}$ (aceite) arriba descrito, agita bien el todo, de modo que el \sim (espíritu) lo absorba instantáneamente para tornarse en una esencia clara, fuerte y amable, en la cual estarán unidos la \ominus (sal) volátil de la hierba y su \ddagger (azufre) volátil con la \ominus (sal) fija. Esta esencia se mezcla con todos los licores.

Pocas gotas de ella ejercitan una acción (terapéutica) veloz y fuerte contra todas las enfermedades para las cuales la hierba esté indicada.»

Para las hierbas secas Glauber aconseja una «digestión» (baño de agua) por tres o cuatro días en una cantidad de agua igual a seis veces la de la hierba.

Es evidente que el método de Glauber es muy similar al precedente (F).

Todos estos métodos de preparación arriba descritos tienen entre sí en común los siguientes elementos.

Todas las preparaciones contienen siempre los tres principios —el mercurio, el azufre y la sal—. Estos han sido extraídos, purificados y de nuevo puestos juntos. En algunos casos el mercurio y el azufre permanecen juntos durante todo el tiempo de preparación y sólo el «cuerpo» (sal) es separado y purificado (calcificación), como por ejemplo en el caso de las tinturas y las esencias arriba descritas e indicadas respectivamente con las letras C, D y E.

En otros casos todos los componentes son separados, por ejemplo en el método indicado con la letra F y el de Glauber (G), que prefieren extraer primero los aceites esenciales (la parte volátil del azufre).

Todavía un breve comentario sobre la segunda destilación del «mercurio mineralizado». Hemos visto en el método indicado con la letra F, como también en el de Glauber, que cuando las sales han sido agregadas al mercurio (el alcohol destilado) este último es destilado todavía una vez. Glauber nos ha enseñado que el espíritu absorbe «tanto cuanto necesaria de sal fija y lo toma consigo» durante la segunda destilación. Este alcohol mineralizado es también llamado «Esencia Glauberiana».

Debemos saber también que la destilación de las sales es de máxima importancia, y característica para las operaciones alquímicas más avanzadas. La volatilización de ciertas sales (no destiladas normalmente) es uno de los secretos que porta finalmente a los misterios de la Gran Obra.

Es bien conocida entre los alquimistas la técnica de la «cohabación». Esta palabra quiere decir: redestilar un líquido sobre las mismas materias de las cuales fue obtenido como primer producto de destilación, o sea el destilado es de nuevo vertido sobre el residuo que queda en el matraz, y después se repite la destilación. ¡En ciertos casos este proceso es repetido 20, 30, 50 veces! El proceso conduce a un relajamiento de la materia. (Ver también el capítulo sobre la rotación).

Existen, además, otros métodos como, por ejemplo, la producción de un elixir en forma sólida en vez de líquida. A este último tipo de preparación pertenece también la famosa *Lapis Vegetabilis*, la «Piedra Vegetal». Esta última es una esencia en forma sólida, de la cual basta un pequeño grano como dosis medicinal. Además, con la Piedra se puede extraer «lo esencial» (en sentido espagírico), de una maceración de plantas frescas, cuando la piedra es inmersa en ella. La Piedra tiene este poder en común con el llamado *Circulatum Minus*, una preparación líquida en la cual se sumergen las plantas frescas para la «separación».

Este último tipo de preparación podría ser el sujeto de otra publicación.

8. La rotación

La rotación, llamada también «circulación» o «pelicanización», es una operación alquímica particular. Se trata de una forma de «elevación» (*exaltatio*) que intensifica mucho el valor medicinal de las tinturas y esencias espagíricas, sobre todo de estas últimas. La exaltación es una operación con la cual una preparación es conducida a un más alto grado de sustancia y eficacia.

El principio de la rotación es el de ritmizar la esencia, alternando un período de expansión y reflujo con un período de concentración y reposo (refrigeración) de la esencia.

Esta operación se obtiene mediante la evaporación de la esencia que, mediante un refrigerante vertical suficientemente alto y voluminoso, refluye constantemente en el matraz de destilación.

El principio de la rotación puede ser esquematizado así:

El matraz, en el cual está presente la esencia, es conectado en la parte superior a un refrigerante y es calentado. El líquido en él contenido, una vez que ha logrado el punto de ebullición, se evapora, por lo cual los vapores refluyen en el refrigerante, se condensan y se inicia el reflujo que permanece constante en el tiempo mientras dura el proceso. Por cuanto concierne a la elección del refrigerante es preferible emplear uno del tipo Dimroth, porque tiene una capacidad volumétrica mayor por demás para la expansión de los vapores (fig. 30, A). También se puede usar un «yelmo» de vidrio (fig. 30, B).

Al efectuar el procedimiento arriba descrito hará falta tener la perspicacia de dejar «rotar» la esencia por algunas horas. En-

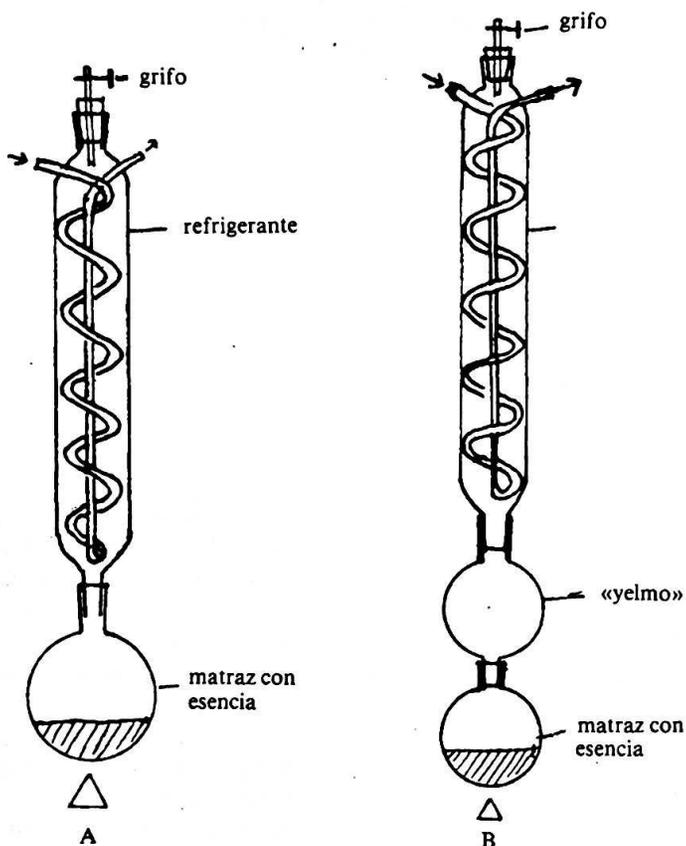


Fig. 30

tonces, debe ser interrumpido el calor y todo el sistema debe ser dejado enfriar.

Después de algunas horas de enfriamiento se vuelve a calentar el todo como antes.

Para un idóneo procedimiento deben ser efectuadas siete evaporaciones y otros tantos enfriamientos sucesivos, que coinciden con siete rotaciones. Es de uso común entre los espagiristas calentar durante el día y dejar enfriar durante la noche.

También esta operación puede ser hecha bajo vacío, como todas las otras.

Los antiguos maestros hacían la rotación en el llamado «pelicano» (fig. 31):

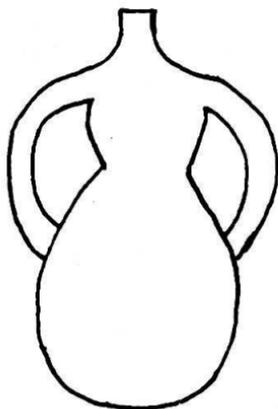


Fig. 31

Los dos brazos laterales permiten el reflujó del condensado en la esfera inferior, mientras que la esfera superior constituye el espacio para la expansión de los vapores.

En los países cálidos, en verano, también se puede hacer la rotación al calor solar durante el día, pero durante la noche el «pelicano» se coloca en el frigorífico.

Mediante un tubo provisto de un grifo se puede producir un vacío suficiente para asegurar una óptima circulación también a las temperaturas relativamente bajas del calor del sol.

He aquí algunas indicaciones para hacer «pelicanos» eficientes (figuras 32, A, B, C).

Naturalmente podemos también hacer construir un pelicano clásico por un vidriero, según el diseño de arriba (fig. 31).

La química oficial no se explica porqué la rotación mejora tanto la eficacia terapéutica de las esencias. En cierto sentido todo el proceso puede ser parangonado a las dinamizaciones homeopáticas: la elevación de las «soluciones madres» (original) a una potencia más alta con la dinamización no es simplemente un proceso de disolución, sino que sirve para desaprisionar la cualidad y la potencialidad de una sustancia medicamentosa. La homeopatía también usa la ritmización durante la preparación de

las medicinas, por ejemplo en las fases sucesivas de «disolución» y de agitación rítmica. El medicamento es «desmaterializado», casi «liberado» durante el proceso.

Sin embargo, durante la rotación alquímica, la cantidad de la sustancia permanece constante.

La experiencia demuestra que la rotación aumenta mucho la potencia farmacológica; de hecho, algunos preparados no son considerados completos sin la rotación.

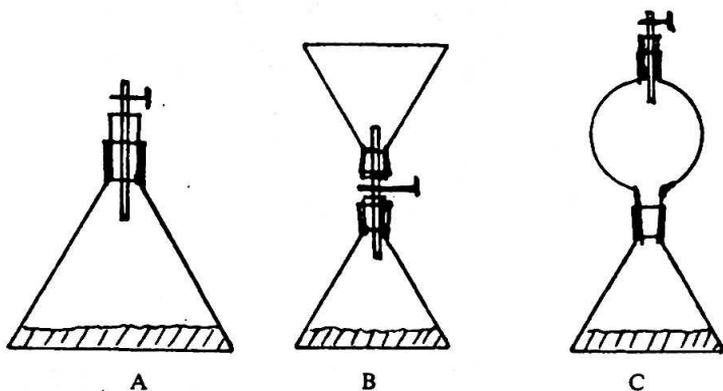


Fig. 32

9. La dinamización

La dinamización es más conocida que la rotación, porque la homeopatía hace un amplio uso de ella. Las técnicas características de la homeopatía son principalmente dos (1):

1. El principio *Simila Similibus Curantur*.
2. La administración de las dinamizaciones.

De las medicinas dinamizadas se hace uso desde hace ya más de ciento cincuenta años.

Pero, ¿qué es la dinamización?

He aquí como la explica un chiste inventado por la medicina alopática:

«¿Qué es la dinamización homeopática? Es simple: basta dejar caer 5 gotas de una tintura en el Po en Turín, luego coger el directísimo para Cremona y allí recoger una taza de agua del Po!»

Hace reír, pero es un chiste que no corresponde al verdadero sentido de la operación, puesto que la dinamización no es una simple disolución.

Oigamos ahora al Dr. Samuel Hahnemann (1755-1843), el fundador de la homeopatía:

«Mediante un procedimiento característico y que jamás había sido experimentado antes, el médico homeopático libera y vuelve disponibles, para hacer un uso especial

(1) El lector que desee informarse sobre la homeopatía debe procurarse la literatura adecuada, (ver la bibliografía). El sujeto es demasiado complejo para ser tratado en este manual.

de ellas, las virtudes medicinales inmateriales presentes en las sustancias en estado bruto, obteniendo así resultados de otro modo inconcebibles.

Con este método único las sustancias brutas adquieren todas, en grado muy elevado, propiedades farmacodinámicas y farmacoterapéuticas potentemente activas e increíblemente penetrantes. Esto también es verdad para las sustancias que, en estado bruto, no ejercían la más mínima acción medicinal sobre el cuerpo humano.

«Esta importante transformación de las propiedades de los elementos de la naturaleza, gracias a la acción mecánica del frotamiento y de la sucusión (y con el añadido de una sustancia neutra, sólida o líquida, que sirve de substrato y permite a las partículas de la materia así transformada permanecer separadas), desarrolla y exalta sus fuerzas farmacodinámicas latentes, enmascaradas, porque con este procedimiento esta acción mecánica llega a influir sobre la estructura elemental de la materia. Estas fuerzas ejercen su influencia esencialmente sobre el principio vital y sobre el estado psico-neuro-vegetativo de la vida animal. Es por esta razón que llamamos a este *modus vivendi* dinamizar, «potencializar» (exaltación de las virtudes medicinales) y definimos a los productos resultantes, dinamización o potencias de éste o aquel grado.»

Organon, sexta edición, § 269(2).

Y todavía Hahnemann:

«¿No nos sucede acaso todavía, hoy en día, oír llamar a las dinamizaciones homeopáticas simplemente con el nombre de disolución, como si se tratara de una cosa disminuida, debilitada, mientras que es verdad exactamente lo contrario? En realidad éstas constituyen una verdadera y propia expansión energética de la materia, un expresarse y un revelarse de fuerzas medicamentosas específicas latentes y escondidas en su íntima esencia, liberada por trituraciones y sucusiones. El excipiente no medicamentoso utilizado, carente de cualquier acción terapéutica, desempeña todavía un rol indispensable, aunque accesorio.»

Organon, sexta edición, § 269.

(2) Traduzione italiana del Dott. Pierre Schmidt. Editrice Dimensione Umana SRL, Milano 1975.

Con la dinamización, las potencias terapéuticas son liberadas, casi desmaterializadas. La sustancia material, cuanto más es «diluida», más energética se torna. Con los pasos sucesivos de la dinamización desaparece todo lo «Ponderable» y aumentan las fuerzas de lo «Imponderable».

En su *Manuale de lapide philosophico medico* dice Paracelso:

«Y ahora es necesario que yo escriba sobre el uso de esta medicina y sobre su peso. Debes saber que la dosis de esta medicina es talmente pequeña y ligera que parece casi increíble. Debe sólo ser tomada en el vino o en otros licores, y siempre en la más pequeña cantidad, por razón de su celeste potencia, virtud y eficacia.»

La técnica de la dinamización, es mucho más antigua; con toda probabilidad el método de la dinamización decimal tiene su origen en la alquimia esotérica islámica.

Hoy se hacen dos tipos de dinamización, la decimal y la centesimal.

¿Cómo se hacen las dinamizaciones decimales?

El principio es éste:

En una botella de 50-100 ml. se disuelven 3 gms. de sal en 27 gms. de medium de disolución (agua, alcohol, o agua y alcohol); luego se agita bien la botella, al menos 100 veces. La solución así obtenida es la Dinamización Número Uno (D1).

De esta solución se toman 3 gms. que serán diluidos en una segunda botella idéntica a la primera en 27 gms. de medium de disolución. Después de haber agitado la botella como antes se obtiene la Dinamización Número Dos (D2).

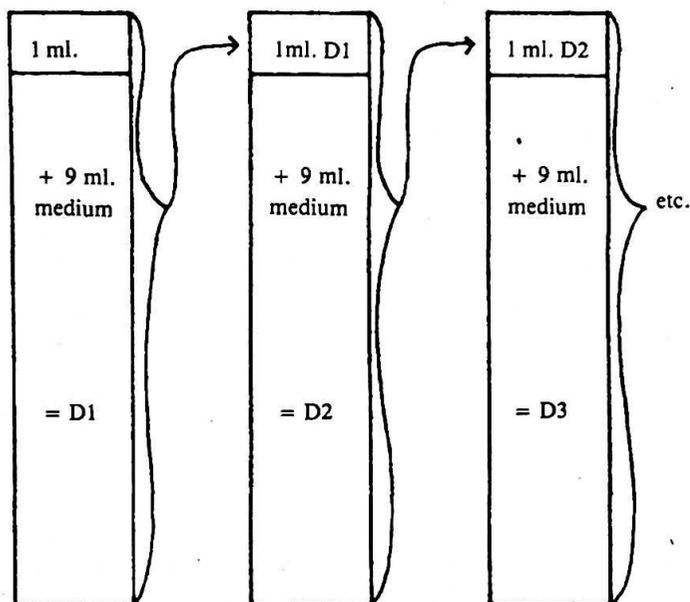
De la solución D2 se cogen de nuevo 3 gms. que puestos en una tercera botella idéntica a las otras dos se disuelven todavía en 27 gms. de medium de disolución. Luego de haber agitado nuevamente, se obtiene la D3 y así sucesivamente.

Para hacer las dinamizaciones centesimales hay que disolver 1 gr. de sal en 99 gr. de medium; tenemos así la C1. Para la C2, en vez, hay que diluir 1 gr. de la C1 en 99 gr. de medium, y así sucesivamente.

En el caso de sustancias no solubles, como por ejemplo ciertos metales y minerales, la sustancia es mezclada por una hora con 9 veces su cantidad de lactosa para la D1, y con 99 veces su cantidad de lactosa para la C1. Para las dinamizaciones más altas se procede como antes, sólo que en este caso el medium es siempre la lactosa en forma de polvo.

Para la dinamización de las tinturas y esencias espagíricas nos interesa sobre todo el método líquido.

He aquí una vez más el esquema para las dinamizaciones D:



Reglas para efectuar la dinamización:

1. La tintura madre (TM) debe ser una extracción bien saturada y la densidad debe ser siempre idéntica, o sea, una tintura saturada que no absorbe más. También si se usa una solución madre menos densa, la solución de partida debe ser siempre idéntica.
2. El líquido de la dilución debe ser «neutral». Se usa agua y espíritu de vino. Algunos espagiristas adoptan aguas de buenos manantiales, que son muy vivas. Otros prefieren el agua destilada al agua de manantial o de lluvia. Ciertos espagiristas usan una mezcla constante de alcohol de 45°; otros, en vez, disminuyen gradualmente el porcentaje de alcohol con cada paso sucesivo de dinamización, hasta que llegan al 14-15 % de alcohol (para la conservación). En este último método, llamado «dulce», la posibilidad de una eventual precipitación es evitada.

- Otros, aún, hacen todas las dinamizaciones sobre base de agua destilada, y agregan un 25 % de espíritu de vino sólo en la última dinamización. En este caso, sin embargo, las dinamizaciones precedentes no pueden ser conservadas sin riesgo de deterioramiento.
3. Luego de cada dinamización el líquido debe calmarse completamente antes de dar comienzo a la «dilución» sucesiva.
 4. Para cada paso se usa una botella limpia y seca.
 5. Es aconsejable mantener un ritmo regular durante todos los estadios de dinamización y, si es posible, hacer todo el proceso hasta la última dinamización de modo continuo, lento, pero sin interrupción.
 6. Hay que hacer un plan de trabajo exacto, que depende de la cantidad establecida de la última dinamización que se entiende hacer.
 7. Para la suministración se comienza con las dinamizaciones bajas y gradualmente se pueden probar las D más altas. La D más adecuada como medicina depende también de la constitución y de las condiciones del paciente. Es posible que durante una tentativa las preparaciones hasta la D10 hagan poco efecto y que, inmediatamente después, una D11 tenga un efecto espectacular. (Hay que encontrar la «frecuencia justa»). Sobre todo las dinamizaciones altas (a usar con cautela) muy a menudo «hacen milagros». Algunos médicos homeópatas usan mucho su intuición y adoptan también, por ejemplo, el péndulo sídereo para encontrar la dinamización justa.
 8. Desde el punto de vista cuantitativo la D2 parece equivalente a la C1, la D4 a la C2, la D6 a la C3, etc. Pero esta teoría está equivocada, porque cuentan mucho los pasos sucesivos de la gradual dinamización, o sea, el ritmo. (Ver N. del Tr.)
 9. Es aconsejable observar bien las constelaciones planetarias, y elegir el momento más apto para efectuar la dinamización.

N. del Tr.: Más exactamente, desde el punto de vista *cuantitativo*, la D2 es equivalente a la C1, la D4 a la C2, etc. No así desde el punto de vista *cualitativo*, donde las equivalencias son D1-C1, D2-C2, etc., contando el número de *repeticiones* de la técnica de dinamización antes que la *concentración material* de la sustancia.

Veamos aún otras dos técnicas de dinamización.

El curador ruso Korsakoff usaba una sola botella para todas las dinamizaciones. Había establecido, con un control estadístico, que cuando vaciaba la botella con un fuerte golpe con el bajo de su brazo, quedaba en la botella todavía una gota. Sin secar la botella, metía dentro de ésta las 99 gotas de agua necesarias para hacer la sucesiva dinamización centesimal.

De este modo continuaba hasta la C29. Para la C30 y las sucesivas dinamizaciones más altas usaba como medium el alcohol; de este modo dinamizaba hasta la C1500.

De hecho, en algunos casos se suministran dinamizaciones altísimas. ¡En los catálogos de las industrias, por ejemplo, se ofrecen dinamizaciones como D2000! Más preciso que el método Korsakoff es el del farmacéutico Dr. Karl Hass de Basilea.

Este último ha desarrollado un instrumento que permite aislar 1 ml. de cada solución antes de expeler el resto. Cuando la nueva cantidad del medium ha sido puesta en el instrumento, el aislamiento del ml. de la última solución que quedó es eliminado, y se agita de nuevo; así se obtiene la nueva dinamización. De ésta, de nuevo, 1 ml. de la última solución que quedó es eliminado, y se agita de nuevo; así se obtiene la nueva dinamización. De ésta, de nuevo, 1 ml. es aislado en el contenedor, el resto es expulsado, y así sucesivamente.

Y en fin, todavía un método que el autor ha aprendido de un instructor personal suyo.

Hay que disponer de un tubo de vidrio de 2 cm. de diámetro y de 1 m. de largo. Las dos aberturas son cerradas con tapones de vidrio esmerilado. En el tubo se introducen la tintura y el medium de dilución, en la proporción 1:9, como de costumbre. En este punto, el tubo, sostenido en las manos por las extremidades, se hace oscilar delicadamente, o sea, se deja correr la mezcla primero por una parte del tubo y después por la otra.

Tales movimientos se repiten 100 veces, obteniendo, en tal modo, la D1. De la D1 se toma una parte, que es puesta en otro tubo idéntico; entonces se agregan las 9 partes del medium, y se procede como antes para obtener la D2, y así sucesivamente. También se puede trabajar con un solo tubo, pero que debe ser bien secado antes de cada nueva operación. Este método es muy idóneo para realizar las dinamizaciones más bajas.

10. Símbolos y signos alquímicos

En el capítulo 8 habíamos ya visto que los textos clásicos de la alquimia contienen algunos símbolos y signos, sin el conocimiento de los cuales no podemos comprender el contenido de los textos.

Por esta razón los no-iniciados no podían hacer abuso de los textos alquímicos y medicinales.

Una parte de los signos consiste en las iniciales estilizadas de términos latinos, o también alemanes. Otros signos son inversiones o combinaciones de éstos con los signos planetarios, los símbolos del zodiaco, etcétera.

Una cierta parte de los signos es jeroglífica, o sea, representa de modo rudimentario la forma externa de las cosas.

Muy comunes son también las numerosas abreviaturas.

Existen elencos, tablas y «diccionarios» de estos signos (ver la bibliografía).

Para facilitar la lectura de los textos herméticos clásicos sigue ahora un elenco de los signos y símbolos más usados en alquimia vegetal.

Naturalmente, el elenco no es completo.

También hay que tener presente que muy a menudo el mismo signo puede significar más de una sola cosa. La terminología alquímica puede conducir a confusión, ya que en los tiempos pasados no existía todavía la estandarización moderna de los términos. Por eso es importante mirar atentamente el contexto de las palabras y de los signos.

Por ejemplo, ♄ (Saturno) no necesariamente significa siempre el plomo, sino que puede también significar al antimonio, ☉ (o un signo similar) pueden significar «coagulación», «completo», «matraz», «estiércol», «retorta», etc.; ☽ en vez «plata», «destilar», «escrúpulo», etcétera.

SIMBOLOS Y SIGNOS MAS COMUNES

Aceite 

Aceite común 

Aceite destilado 

Aceite hervido 

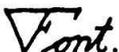
Aceite de oliva 

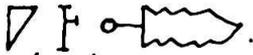
Acero 

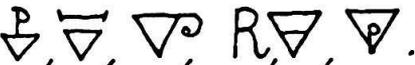
Acuario 

Agua 

Agua hirviente 

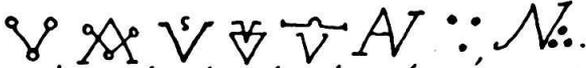
Agua de fuente 

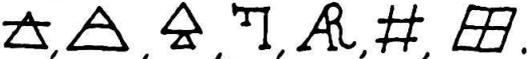
Agua insipida 

Agua de lluvia 

Agua ordinaria 

Agua salada 

Agua de vid 

Aire 

Alcanfor 

Caput mortuum ☉, ☌, ☍, ☎, ☏, ☐, ☑, ☒, ☓, ☔, ☕.

Carbón ↓, ☉☉.

Ceniza ☉, ☌, ☍, ☎, ☏, ☐, ☑, ☒, ☓, ☔, ☕.

Ceniza, bajo ☎☌.

Cera amarilla ☉☌, ☌☉, ☌☉☌, ☌☉☌☉, ☌☉☌☉☌, ☌☉☌☉☌☉, ☌☉☌☉☌☉☌, ☌☉☌☉☌☉☌☉.

Cera virgen ☌☌.

Clara de huevo ☌, ☌, ☉.

Coagulación ☌, ☌, ☉, ☌, ☌☌, ☌.

Cobre ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌.

Cocer ☌☌, ☌.

Completo ☌. compl.

Cuanto baste ☌. s.

Cuanto se quiera ☌. v.

Cucúrbita ciega ☌, ☌, ☌, ☌.

Cuerpo ☌, ☌.

Crisol ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌.

Destilar ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌, ☌.

Destilar en arena ☐☐

Destilar en ceniza ☐C

Día ☞

Día y noche 6p, 6p, ☐, I, ☐, ☐.

Digerir O DG, 32, 8, 48, H, I, 8.

Dracma 3, 3j, A, U.

Dracma, media 3β.

Ebullición ☞, ☞.

Elementos ☆

Enfocar ~, ~, ~, ~, ~, ~, ~, ~, ~, ~.

Escrúpulo 2, 2, 2, F.

Esencia ☞, ☞.

Espiritu ~, ~, ~, ~, ~, ~, S, SP.

Espiritu rectificadísimo VR WA

Espíritu universal ☞

Espiritu de vino V, V, m, ~, ~, ~, ~.

Estaño 7, 4, 7, U, H, ll, X, R, 7.

Estiércol (u otra substancia húmeda y caliente para la «digestión»)

C, 9, C, o, o, Y, H, LL, H, H, Q.

Estío ✕, ✕, Ɔ.

Estufa □, □, □, □, ⊙.

Extracto ✕.

Filtrar f, ♡, ♡, □, ◇, Col, Colat, V.

Filtro Ɔ.

Fluir ▽, F, ~, ~, ~, o.

Fuego △

Fuego de circulación △^c, △, △, ∩, ⊕

Fuego fuerte △△, ∞.

Fuego, grado de Ɔ

Fuego lento △, △, △, †

Fuego reverbero △.

Fundir (licuar) F, f.

Gemelos II

Goma 9, 9, 9, 8, o, o.

Goma arábica

Grado

Grano

Hervir

Herméticamente sellado

Herrumbe

Hierba

Hierro

Hollín

Hora

Hornillo

Hornillo de reverbero

Humedad

Humo

Imbibir

Invierno

Jabón

Jengibre 

Jugo 

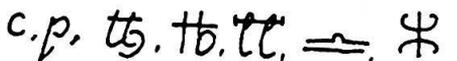
Júpiter 

Lavar las cenizas 

Lejía 

León 

Libra 

Libra común *c.p.* 

Libra de las especias *m.p.*

Luna creciente 

Luna menguante 

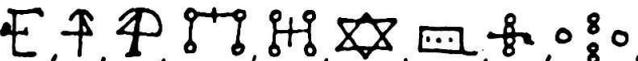
iten (cola fuerte) 

Madera 

Marte 

Masa de píldora 

Materia *māā*, *āā* 

Materia prima 

Otro tanto (ana) $\bar{a}, \bar{a}\bar{a}, \bar{a}\bar{a}$.

Parte $\text{fy}, \text{fy}, \text{fy}, \text{fy}$.

Pasta $\phi, \phi, \phi, \phi, \phi$.

Piedra $\oplus, \oplus, \in, \vee, \vee$.

Piscis X

Plata $) , \text{D} , (, \text{C} , \text{O} , \text{O} , \text{C} , \text{O}$.

Plomo $\text{t}, \text{t}, \text{t}, \text{t}, \text{C}, \text{c}, \text{P}, \text{P}, \text{H}, \text{t}, \text{H}, \text{H}$.

Polvo *Sub.* $\text{f}, \text{I}, \text{X}, \text{dt}$.

Potasa $\text{y}, \text{y}, \text{y}, \text{y}, \text{y}, \text{y}, \text{y}$.

Precipitado v

Precipitado blanco $\text{f}, \text{v}, \text{t}, \text{t}$.

Precipitado rojo st, r .

Preparar $\text{pp}, \text{pp}, \text{p}, \text{p}, \text{H}$.

Preparado ppt .

Primavera f .

Pulverizar $\text{A}, \text{A}, \text{f}, \text{H}, \text{ett}, \text{et}$.

Puñado *M. man.*

Purificación $\mathcal{U}, \mathcal{V}, \mathcal{U}, \mathcal{V}, \mathcal{E}$.

Putrefacción $\dagger \Psi \Psi \dagger \leftrightarrow \rightarrow$

Quinta Essentia $ga, qu, QE, E, E, 2, 4$.

Rábano \boxplus

Raíces *Rad.*

Receta *Rec., Recept.*

Recipiente \mathcal{D} \mathcal{E}

Receta *Rec., Recept.*

Resina, goma de $G, S, g, p, b, r, \delta, o, c, o, o$

Resolver \sim, S, Lu, Lu .

Retorta C, C, C, C, d, d, o .

Restregar \odot

Ruibarbo *Rhab.*

Sagitario \nearrow

Sal amoníaco $\ast, X, \ast, \ast, \Psi, \Psi, \Psi, \Psi$.

Sal del caput mortuum \sim

Sal de cocina $A, 7, 7, 4, \mathcal{E}, \mathcal{X}, \ominus, \ominus, \ominus$.

Sal marina ☺, X.

Sal mineral 3, 7, 4, K, ☐, ☒, ☐, ☐, 8.

Sal de nitro 6, 6, 6, 7, 4, 7, V, 0, 0, 0, M.

Sal de orina ☺, ☺, ☐, ☐, ☐, ☐, ☐.

Sal volátil 0, 1, 0.

Saturno ♄

Scorpio ♏

Secar 8, D.

Seco 8.

Sello hermético ▲.

Semana ☐.

Semanas, dos ☐☐.

Semanas, tres ☐☐☐.

Semanas, cuatro ☐☐☐☐.

Semilla *Sem.*

Sol ☉

Solvere 8, 8, 7, E, E, U, 2, 8, 6.

Spezie *Spec.*

Sublimado ☿ ☿ = ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿

Sublimar ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿.

Talco ⊗ ☿ ☿ ☿

Tártaro ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿ ☿

Tauro ☿

Teñir ☿.

Tierra ☿

Tierra, planeta ☿

Tintura ☿ ☿ ☿ ☿ ☿

Tomar ☿, ☿, ☿, ☿, ☿.

Trementina ☿.

Vacío de aire, hacer ☿.

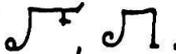
Vejiga (para destilación) ☿, ☿.

Venus ☿

Vinagre ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿.

Vinagre destilado ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿, ☿.

Vinagre destilado tres veces 

Vinagre de vino puro 

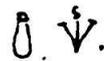
Vino 

Vino blanco 

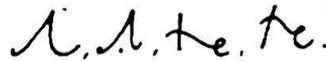
Vino circolato 

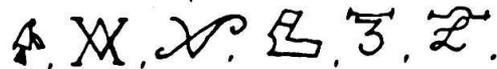
Vino medicado 

Vino tinto 

Vino sublimado 

Virgo 

Volátil 

Yelmo (o capitel) 

Yema de huevo 

Zinc 

11. Antiguos pesos alquímicos

El peso de la libra antigua varía entre 327.5 gms. y 369 gms. En Prusia, por ejemplo, la libra tenía 350.78 gms.

La proporción entre la libra y los otros pesos, no obstante, es constante.

1 libra *lb, lb, tt* = 350.78 gms.

1 onza *33, z* = 29.23 gms.

1 dracma *3 3j* = 3.65 gms.

1 escrúpulo *), 3* = 1.22 gms.

1 grano *gr, x, e, 6* = 0.06 gms.

1 óbolo = 10 granos

1 lote = 4 dracmas

Libra	Onza	Dracma	Escrúpulo	Grano
1 =	12 =	96 =	288 =	5.760
	1 =	8 =	24 =	480
		1 =	3 =	60
			1 =	20

12. Las principales preparaciones medicinales de las plantas officinales

No todas las preparaciones medicinales de las plantas officinales son espagíricas; en su mayor parte, de hecho, se trata de simples tisanas, decocciones, tinturas, etc. Por razones de integralidad, no obstante, sigue una breve descripción de las principales preparaciones medicinales vegetales.

La Infusión

Las hierbas son puestas en una taza o en un bol, y se vierte por encima agua hirviente. La taza o bol son cubiertos con una tapa o un plato para evitar la evaporación de los aceites esenciales, tan importantes desde el punto de vista medicinal. Se dejan las hierbas en la infusión por cerca de 15 minutos. Después, el líquido es separado a través de un colador, y el residuo de las plantas es bien estrujado. La cantidad media para cada taza será de una cucharada sopera, y un poco menos para las hierbas muy amargas.

La infusión es adecuada a las plantas que contienen una cantidad elevada de aceites esenciales; éstos se evaporan en caso de ebullición.

La Decocción

Las hierbas se hierven en agua por 18-30 minutos, a fuego lento. Después, el líquido es separado a través de un colador.

Las partes duras o leñosas deben ser hervidas anteriormente por cerca de 20 minutos; después se agregan hojas, flores, etc. Es también aconsejable macerar primero las partes duras en agua fría por cerca de 12 horas.

Mientras que la decocción extrae muchos ingredientes activos de la planta, se pierden los aceites esenciales durante la ebullición. (Esta pérdida no tiene lugar en el caso de la *rotación*, o sea, una cocción en un sistema «herméticamente cerrado» del cual hablaremos más tarde).

Como en el caso de la infusión, hay que estrujar bien el residuo para aprovechar al máximo el efecto medicinal.

Polvos

Los remedios vegetales pueden también ser tomados en forma de polvo. La planta desecada es triturada lo más finamente posible, y el polvo obtenido se toma por vía oral con una cucharita, mezclada también con un poco de miel. El polvo vegetal es uno de los remedios más aplicados en la medicina ayurvédica india. Es llamado *Curna* (1); pero algunos textos indios aconsejan no conservar *curna* por más de seis meses, porque pierde sus propiedades medicinales.

También la medicina china hace uso externo, así como interno, del polvo vegetal (*San*, que literalmente significa «dispersar» o «difundir»).

Píldoras

Del polvo de las plantas o también de los extractos, se pueden hacer píldoras. Estas pueden consistir simplemente en polvos comprimidos o también, por ejemplo, en polvos mezclados con ciertos jugos de plantas medicinales. Estos jugos, llamados *Svarasa* en la medicina ayurvédica, poseen la facultad del benzol, que aumenta las propiedades medicinales. En la medicina ayurvédica las píldoras son llamadas *Vati* o *Guti*.

La medicina china produce las píldoras (*Wan*) con la ayuda de miel, de leche, de nata o de grasa porcina.

Jugo Fresco

Las hierbas o los frutos, generalmente triturados, son exprimidos a través de un cañamazo de algodón o un paño de cocina. Se hace un hatillo que es retorcido sobre un recipiente que recoge el jugo.

(1) Pronunciado: «ciurna».

Las hierbas pueden también ser vertidas en un mortero, donde son majadas con una mano de almirez. El légamo es entonces filtrado o exprimido a través de un paño de algodón. Existen también centrifugadoras particularmente aptas para la extracción de los jugos de las plantas y frutos.

Maceración

Las plantas frescas o secas son vertidas en un líquido, generalmente agua, alcohol, vinagre, vino o aceite, donde son dejadas a macerar por algunos días, o incluso por semanas. Entonces se separa el líquido, estrujando bien el residuo de la maceración. En tal modo se obtienen no sólo medicinas para uso interno, sino también, por ejemplo, aceites para masajes, etcétera.

Vino Medicinal

Es una maceración de plantas frescas o secas en vino.

Lehyam

Lehyam es una especie de gelatina o confitura medicinal, común en la medicina ayurvédica. Los ingredientes vegetales son puestos en un sirope concentrado hasta llegar a la consistencia de miel o gelatina. Son agradables y fáciles de tomar, pero hay un límite de tiempo de su eficacia que generalmente dura sólo algunos meses.

Inhalaciones y Sahumerios

Se prepara una cocción, se quita la olla del fuego y se aspira el vapor que emana de la decocción, teniendo la cabeza inclinada y cubierta con un pedazo de género, por ejemplo una toalla.

Otro método es el de preparar una olla de agua hirviente, quitar la olla del fuego, y echar unas pocas gotas de aceite esencial de una planta oficial. Cubiertos por una toalla, se aspira el vapor medicamentoso.

Una forma de sahumerio es el cigarrillo para el asma, que se fuma lentamente, aspirando el humo o también, reducido a pol-

vo, se vierte sobre una chapa de hierro caliente, no al rojo, y se aspira el humo.

Cataplasmas o Emplastos

Son medicamentos para uso externo. Se hace una pasta, generalmente a base de harinas, polvos de hierbas, extracciones de hierbas, etc., y de agua, leche, vinagre, etc. La pasta es esparcida sobre un trozo de tela y después se aplica sobre las partes enfermas del cuerpo. La cataplasma puede ser tanto caliente como fría. Se aplica sobre todo contra las inflamaciones de la piel, hinchazones, contusiones, heridas, llagas, ulceraciones, dolores reumáticos, etcétera.

Ungüentos

Las hierbas o jugos de hierbas son mezclados con una substancia grasa, como por ejemplo la vaselina o también grasa de animales.

Tinturas

Las tinturas son maceraciones generalmente en frío, de plantas o de partes de ellas en un líquido, generalmente alcohol de 60° ó 70°.

Tras el tiempo prescrito para la maceración se pasa el líquido a través de un papel de filtro y se recoge la tintura en una botella.

Las tinturas pueden también hacerse en dos tiempos:

La cantidad de alcohol es dividida en dos partes. En la primera parte se ponen las hierbas a macerar por un cierto período, y luego el líquido se filtra. El residuo de las plantas se pone, ahora, en la segunda parte de alcohol, para una nueva maceración. Transcurrido el tiempo prescrito, se filtra de nuevo el líquido y la tintura obtenida se agrega a la primera parte.

La tintura espagírica es distinta de la tintura común, en el sentido de que el residuo de la planta es incinerado y calcinado, y el calcinado se agrega a la tintura, que absorbe ahora las sales solubles de la planta. Es más completa que la tintura común, porque la experiencia ha demostrado que las sales tienen un gran valor medicinal.

También existe el método caliente para hacer las tinturas con la ayuda del extractor Soxhlet.

Esencias

Las esencias son preparaciones de plantas medicinales con ayuda de la destilación. Existen varios modos de hacer las esencias, espagíricos o no-espagíricos. Se pueden también producir esencias o elixires en forma sólida como, por ejemplo, la «Piedra Vegetal». De éstas basta una cantidad mínima como dosis medicinal.

Lociones

Las lociones son infusiones, decocciones o incluso otras preparaciones, aplicadas directamente sobre la parte enferma con un largo masaje. Lociones y masajes son indicados para la curación de las enfermedades de la piel y del cuero cabelludo.

Colirio

El colirio es generalmente una infusión muy ligera, a débil concentración, preparada con agua hervida, para la aplicación a los ojos. Es siempre aplicado a una temperatura tibia.

Gargarismos

Los gargarismos son beneficiosos contra todas las enfermedades de la boca y de la garganta. Se usan varias preparaciones: infusiones, decocciones, maceraciones, extractos, etcétera.

Enemas

Se usan sobre todo contra los trastornos intestinales como diarreas, estreñimientos, etc., pero también contra otras enfermedades como trastornos de la circulación, del hígado, etc. Generalmente se trata de infusiones y decocciones a baja concentración, porque la acción de los enemas es muy rápida y efi-

caz. Son suministrados a la temperatura del cuerpo (alrededor de 37° C) en cantidad no superior a 500 ml.

Moxibustiones

Estas forman parte de la medicina tradicional china. En el caso de la moxibustión directa, pequeños conos combustibles de hojas de artemisa noxa son puestos en ciertos puntos del cuerpo humano, donde son encendidos y quemados completamente.

Se forma así una pequeña ampolla sobre la piel.

En el caso de la moxibustión indirecta se pone un estrato de jengibre, de ginseng, de ajo, etc., entre el cono y la piel.

Se usa también un tubo de hojas de artemisa moxa para el tratamiento directo o indirecto, así como una aguja de acupuntura calentada con polvo de artemisa.

La moxibustión es una forma de fuego-puntura.

Baños, Baño de manos, pediluvios

Se hacen preparaciones y extractos varios de las plantas medicinales a usar en el agua de baño o en los baños de manos o pies. Las sustancias medicinales son absorbidas a través de la ósmosis de las células de la epidermis.

Ensaladas y Verduras

Algunas plantas medicinales se consumen crudas en forma de ensalada o cocidas como verdura. Sobre todo las plantas depurativas primaverales, como hojas de taraxaco, achicoria, etc., son aptas para ser consumidas como curas depurantes y refrescantes.

Preparaciones tostadas, asadas, pasadas por el fuego y a la brasa

La medicina china tuesta y pasa por el fuego ciertos vegetales para destruir las sustancias nocivas y para acelerar la formación de sustancias aromáticas. El jengibre seco (*Zingiber officinalis*) por ejemplo, es pasado por el fuego y se convierte así en un tónico gástrico muy eficaz.

Durante el proceso de asado los chinos agregan también miel, a menudo mezclada con un poco de alcohol. De este modo los chinos preparan por ejemplo, la Efedra (*Ephedra*), las hojas del nispero del Japón (*Eriobotrya*), o los botones del tusilago (*Tussilago Farfara*).

La nuez moscada (*Myristica Fragans*) a la parrilla es considerada un tónico gástrico. Se cubre con una hoja vegetal, y luego se calienta hasta que el color deviene amarillo. Se usa también ceniza caliente para asar.

Alcalis

Los «álcalis» se preparan de los vegetales, en casos más raros también de animales y de minerales.

Un álcali es una sal integral. El modo de preparación se asemeja al de Basilio Valentín descrito precedentemente. El álcali de una planta, por ejemplo, se prepara de la siguiente manera. Se pone la planta triturada en un matraz y se extrae el agua con el proceso de destilación a baja temperatura. El residuo seco es entonces incinerado y calcinado en un contenedor herméticamente cerrado (*cinectio et calcinatio*) para no perder absolutamente nada.

Avenida la calcinación, la ceniza es disuelta en el agua precedentemente extraída. Hay que calentar el agua para una solución más completa.

La lejía así obtenida es filtrada, y después coagulada con la evaporación. Para no perder las sales volátiles hay que hacer evaporar a temperaturas muy bajas. Ciertos espagiristas prefieren destilar más bien que hacer evaporar el aire abierto. Después de la evaporación queda el álcali, que puede todavía ser purificado (rectificado).

Para rectificarlo hay que calcinarlo nuevamente, después disolverlo en agua y entonces evaporar como antes. Este proceso es repetido hasta cuando el álcali se presenta como una sal completamente blanca.

Existe todavía una variante en la preparación del álcali vegetal: primero se extrae el agua, y por tanto el aceite esencial, incinerando después el residuo y calcinándolo. De tal residuo se extrae la sal soluble con agua. Dicha sal es coagulada después a través de la evaporación del agua. A la sal así obtenida, es añadido otra vez el aceite esencial, y el todo es finalmente molido y dejado secar lentamente.

Epílogo: ¿Cómo podemos curar?

El estado de enfermo es siempre estado de desorden, de desequilibrio: todo lo que es equilibrado es sano. En cambio, el desequilibrio, que causa la enfermedad, puede derivarse tanto de una carencia como de un exceso de cualquier cosa.

El organismo sano y equilibrado (se entiende el organismo no sólo como constitución física, sino también etérica y astral) es muy resistente a las infecciones, sabe defenderse, mientras que el organismo no en equilibrio es fácilmente agredido por las infecciones.

Todo lo que falta en su organismo el hombre debe tomarlo de fuera, del reino animal, vegetal o mineral. Todos los grandes sistemas de medicina conservan el equilibrio como base de la salud.

Los chinos toman en consideración sobre todo el equilibrio entre los dos principios Yang y Yin, y entre los cinco elementos (fuego, tierra, metal, agua, madera). Cuando la relación entre éstos está en desorden, hay que recrear el equilibrio con la acupuntura, que por eso ha sido denominada *Ordnungstherapie* (terapia de hacer el orden) por Gerhard Bachmann (1), con medicamentos o con otros medios. Según el sistema ayurvédico indio debería haber un equilibrio entre los tres principios Vāyu, Pitta y Kapha (a los que corresponden los elementos Aire, Fuego y Agua) que sin embargo casi nunca existe. Estos términos sánscritos significan literalmente viento, bilis y moco, términos simples en los que se esconde mucho más.

Según la tradición antigua occidental debe existir el equilibrio entre los cuatro elementos o «humores» (jugos).

(1) Ver Gerhard Bachmann, *Die Akupunktur - eine Ordnungstherapie*, Karl F. Haug Verlag, Heidelberg 1959.

Para reconocer un estado de desequilibrio es necesario un diagnóstico exacto. El desequilibrio se revela con varios síntomas: cambio de temperatura, condición anormal del pulso, de la condición de la sangre, de la orina, del iris, de las manos y de las uñas, etc. La medicina oculta toma también en consideración el horóscopo, que puede demostrar (si es exacto) la tendencia al equilibrio o al desequilibrio. Otro método de diagnóstico es la radiestesia.

En oriente hay médicos de una sensibilidad tal que a menudo pueden diagnosticar una enfermedad sólo por el pulso.

Sin lugar a dudas la medicina moderna ha aportado muchas cosas buenas. Estamos en grado de medir, de registrar, y también de curar, muchas manifestaciones con los medios y los aparatos modernos. Los antiguos maestros no podían ni siquiera soñar en los electrocardiogramas, los encefalogramas o las técnicas modernas de la cirugía. La ciencia ha hecho progresos tecnológicos inmensos en casi todos los campos. ¿Pero cómo es que con todo este progreso no estamos más en grado de producir instrumentos musicales como Amati, Guarneri del Gesù o Stradivarius?

¿De qué nos sirven todo el análisis de las proporciones, de la composición de la laca, etc., si no sabemos hacer más estos instrumentos? También hemos perdido mucho. ¿Por qué el Stradivarius está considerado el instrumento perfectamente equilibrado en todos sus aspectos y en todos sus registros, que sabe dar música de modo tan medial? Los maestros de Cremona trabajaban con aquella intuición que el hombre moderno en gran parte no posee más. Han sido luthiers que hablaban a los árboles, aciciaban la madera y trabajaban con amor.

Si el hombre no logra encontrar el equilibrio consigo mismo, con sus hermanos, con todo el cosmos y con Dios, nuestra vida se tornará siempre más aberrante y no estaremos más en grado de producir cosas verdaderamente bellas y sanas.

En la medicina del futuro debemos buscar la síntesis y la unidad de las cosas, la visión integral. La alquimia es una de las tradiciones más completas, más grandiosas y más universales, delante de la cual muchos de los aspectos de la ciencia moderna parecen empobrecidos.

No hay ningún motivo de desprecio por parte de la ciencia moderna hacia su nobilísima madre. Debemos acercarnos a esta disciplina con el máximo respeto y siempre con amor, y «separar lo falso de lo justo». Sólo cuando el hombre encuentre la gran integración, logrará curarse completamente. Uno de los senderos más nobles portadores hacia esta integración es el estudio y

la práctica de la alquimia, hacia la cual este modesto libro quiere aviar a los lectores.

Recordemos en este momento que Rudolf Steiner decía que la mesa del laboratorio debe convertirse en un altar. He aquí todo.

Todavía algunos consejos prácticos:

1. De respetar las leyes nacionales que gobiernan a las preparaciones farmacológicas y sus suministraciones e informarse bien sobre ellas.
2. De colaborar con médicos calificados y con herbolarios de calidad y fama afirmada.
3. De escudriñar cada producto al máximo para mejorar siempre en el arte espagírico.
4. De evitar todas las plantas tóxicas.
5. De mantener una relación objetiva y crítica sobre cada experimento y cada preparación.
6. De ser movido sólo por el deseo sincero de querer aprender y comprender las maravillas de la naturaleza y de querer ayudar a los otros. «La más alta forma de medicina es el amor», dice Paracelso. Si conjuntamente a los experimentos en el laboratorio el espagirista no se dedica a la espagiria humana, o sea, al perfeccionamiento de su personalidad, todo sirve de poco o nada.
7. De mantener la máxima limpieza de sus instrumentos.
8. De darse cuenta que él es sólo instrumento de la naturaleza y de Dios.

Bibliografía

- Agripa, Enrico Cornelio, *La filosofía oculta o la magia*, dos volúmenes, Edizioni Mediterranee, Roma, 1972.
- Albertus, Frater, *The Alchemist of the Rocky Mountains*, Paracelsus Research Society 1976, Service Press, Inc., Salt Lake City, Utah, U.S.A..
- Albertus, Frater, *The Alchemist's Handbook*, Samuel Weiser, New York. Edición revisada 1974.
- Albertus, Frater, *Praktische Alchemie in zwanzigsten Jahrhundert*, Paracelsus Research Society, Salt Lake City, Utah, U.S.A. 1970.
- Astrología oggi*, a cargo de Serena Foglia, Armenia Editore, Milano 1976.
- Barbault, André, *Traité Pratique d'Astrologie*, Editions du Seuil, París 1961.
- Barbault, Armand, *L'oro del millesimo mattino*, traducción italiana de Stefania Bonarelli. Biblioteca de los misterios dirigida por Gianfranco de Turreis. Edizioni Mediterranee, Roma 1972 (Publications Premières, París 1969).
- Benjamin, Max, *Omeopatia. Un'alternativa alla medicina ufficiale*, traducción italiana de Mario Garlasco. Bompiani, Milano 1974. (Editions du Panorama, Paul Thierrin Editeur, Bienne 1970).
- Bernus, Alexander von, *Alchemie und Heilkunst*, Verlag Hans Carl, Nürnberg 1969 und 1972.
- Bersez, J. et Masson, A., *Traité de Spagyrie*, Editeur J.B.G., París VIII, 1977.
- Besesti, Violetta, *Astrología lunisolare*, Casa Editrice MEB, Torino 1975.
- Bhagavadgītā*, traducción literal del sánscrito por M. L. Kirby y Jinarâjadâsa, Società Teosofica Italiana, Trieste 1975.

- Cecchini, Tina, *Enciclopedia delle erbe e delle piante medicinali*, De Vecchi Editore, Milano 1977.
- Cornell, H. L., M. D., *Encyclopedia of Medical Astrology*, tercera edición revisada. Introducción por Laurel Lowell. Samuel Weiser, Inc. New York 1972.
- Da Legnano, Dott, L. P., *Le piante medicinali nella cura delle malattie umane*, tercera edición revisada y corregida. Edizioni Mediterranee, Roma 1973.
- Deichmann, Dr. Med. Hilmar, *Catena Medica*. Karl F. Haug Verlag, Heidelberg 1976.
- Del Bello, Alfonso, *Trattato di astrologia esoterica onomantica*, Reprint delle Edizioni Hoepli, Milano 1976.
- Evola, Julius, *La tradizione ermetica*, Edizioni Mediterranee, Roma, quinta edición, 1971.
- Fankhauser, Dr. Alfred, *Das wahre Gesicht der Astrologie*, Orell Füssli Verlag, Zürich, dritte Auflage 1952.
- Fankhauser, Dr. Alfred, *Horoskopie*, Orell Füssli Verlag, Zürich, zweite Auflage 1946.
- Fischer, Georg, *Heilkräuter und Arzneipflanzen*, 4, Auflage 1975. Karl F. Haug Verlag, Berlin-Tübingen-Saulgau 1947.
- Fyfe, Agnes, *Die Signatur des Mondes im Pflanzenreich*, Kapillar dynamische Untersuchungsergebnisse. Hrsg. v. Verein für Krebsforschung, Arlesheim, Schweiz. Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart 1967.
- Fyfe, Agnes, *Die Signatur Merkurs im Pflanzenreich*, Kapillar dynamische Untersuchungsergebnisse. Hrsg. v. Forschungsinstitut Hiscia, Verein für Krebsforschung, Arlesheim, Schweiz, Verlag Freies Geistesleben, Stuttgart 1973.
- Gessmann, G. W., *Die Geheimsymbole der chemie und Medizin des Mittelalters*, Graz, im Verlag des Verfassers 1899. Unveränderter Nachdruck der Ausgabe von 1899, Dr. Martin Sändig, oHG. Walluf bei Wiesbaden 1972.
- Glauberus Concentratus*, Leipzig und Breslau 1715 bei Michael Hubert, Neudruck 1961, Karl F. Haug Verlag, Ulm-Donau.
- Hahnemann, S. F. C., *Omeopatia*, Organon del arte de curar. Traducción italiana de la sexta edición alemana del Dr. Pierre Schmidt. Edición italiana a cargo de Mario Garbasco.

- EDIUM, Editrice Dimensione Umana SRL, Milano 1975.
- Heindel, Max & Foss-Heindel, Augusta, *Astro-Diagnose*. Ein Führer zur Heilung. Rosenkreuzer Gemeinschaft, Darmstadt 1969.
- Helmrich, Hermann E., *Spagyrik*, Alter Wein in neuen Schläuchen. Karl F. Haug Verlag, Heidelberg 1977.
- Helmrich, Hermann E., *Dr. Zimpel's Spagyrisches Heilverfahren*, Staufen Pharma, Göppingen 1952.
- Hollandus, Joh. Isaac, *Opera Vegetabilia*, in *Sammlung unterschiedlich bewährter chemischer Schriften*, in Verlag bejoh. Paul Krauss, Buchhändler. Wien 1773.
- Holmyard E. J., *Storia dell'alchimia*, Biblioteca Sansoni, Firenze 1959.
- Kervran, C. Louis, *Biological Transmutations*, Crosby Lockwood, London, 1972.
- Kervran, C. Louis, *A La découverte des transmutations biologiques, une explication des phénomènes biologiques aberrants*, Le Courrier du Livre, Paris 1966.
- Kervran, C. Louis, *Preuves relatives à l'existence de transmutations biologiques, échecs en biologie à la loi de Lavoisier d'invariance de la matière*, Maloine, Paris 1968.
- Kervran, C. Louis, *Les transmutations biologiques en agronomie*, Maloine, Paris 1970.
- Kervran, C. Louis, *Alchimie d'hier et d'aujourd'hui, L'alchimie, rêve ou réalité*, Revue des Ingénieurs de l'Institut National Supérieur de Rouen, 1972-73.
- Kinauer Saltarini, Helene, *Gli astri e la salute*, Giovanni de Vecchi Editore, Milano 1976.
- Kolisko, L., *Sternenwirken in Erdenstoffen, Saturn und Blei*. Ein Versuch, die Phänomene der Chemie, Astronomie und Physiologie zusammen zu schauen. Copyright 1952 by L. Kolisko, Edge near Stroud, England, Printed in Germany by J. M. Voith G.m.b.H., Heidenheim.
- Libavius, Andreas, *Alchemia. Andreae Libavii Med. D. Poet. Physici Rotemburg*, Excudebat Johannes Saurius, Impensis Petri Kopfii, Francofurti MDCVII (1957).
- Libavius, Andreas, *Alchimia, Commentari I*. (Sec. Edizione dell'Alchimia), Excudebat Johannes Saurius, Impensis Petri Kopfii, Francoforte 1606.
- Die Alchemie des Andreas Libavius*, Ein Lehrbuch der Chemie aus dem Jahre 1597. Verlag Chemie, Weinheim 1964.

- Mességué, Maurice, *Il mio erbario*, traducción italiana de Charles A. Brofferio, Arnoldo Mondadori Editore, 1976. (*Mon Herbar de Santé*, Opera Mundi, Paris 1975).
- Mességué, Maurice, *Ha ragione la natura*, traducción italiana de Simona Martini Vigezzi, Arnoldo Mondadori Editore, 1972. (*C'est la nature qui a raison*. Opera Mundi, Paris 1972).
- Mességué Maurice, *Uomini erbe salute*, traducción italiana de Daniello Montaldi, Arnoldo Mondadori Editore, 1971. (*Des hommes et des plantes*, VII ed., Opera Mundi, Paris 1970. VII ed. 1976).
- Ming Wuong, *La médecine chinoise par les plantes*, Tschou, 1976.
- Monroe Fox, Henry, *Lunar Periodicity in the Reproduction of Centrichinus Stosus*, Royal Society of London. Series B, vol. XVCm, pp. 523-550.
- Morin, E., Defrance, P., Fischler, C., Petrossian, L., *Il ritorno degli astrologi (Le retour des astrologues*, 1971, Le Nouvel Observateur), traducción italiana de Savero Esposito, Bompiani, Milano 1972.
- Morpurgo, Lisa, *Introduzione all'astrologia e decifrazione dello zodiaco*, Longanesi & C., Milano 1972.
- Musaeum Hermeticum Reformatum et Amplificatum*, introduction Karl R. H. Frick, M. D. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz, Austria 1970.
- legri, G., *Nuevo erbario figurato*, Ulrico Hoepli Editore, Milano 1976.
- Paoli, Alberto, *Introduzione all'astrologia*, Giovanni De Vecchi Editore, Milano 1973.
- Paracelsus, *The Hermetic and Alchemical Writings of Paracelsus*, Edited by Arthur Eduard Waite. Reprint of the 1894 edition published by James Elliot & Co., London. Shambhala Publications 1976, Berkeley, 2 volumes.
- Paracelsus, *Bücher und Schriften*, Ausgabe Basel 1589-91.
- Paracelsus, *Sämtliche Werke*, nach der 10 bändigen Huserischen Gesamtausgabe (1589-1591) zum ersten Mal in neuzeitliches Deutsch übersetzt. Mit Einleitung, Biographie und erklärenden Anmerkungen versehen von Bernhard Aschner, 4 Bände. Jena 1926-32.
- Parker, Derek, *Il mistero dell'astrologia (The question of Astrology, a Personal Investigation)*, traducción italiana de

- Francesca Wagner. I Libri di Nova, Palazzi Editore, Milano 1971.
- Parker, Derek & Julia, *L'arte dell'astrologo*, traducción italiana de Francesca Romana Pontani, a cargo de la doctora Horus. (*The Complete Astrologer*, Mitchell Beazly Ltd., 1971). Arnoldo Mondadori Editore, 1972.
- Pederzani Bononcini, Luciana e Frisari, Massimo, *Guida Tecnica e pratica di astrologia scientifica*, Edizioni Luigi Parma, Bologna 1975.
- Quinta Essentia*, Zeitschrift für Alchemie, Astrologie, Qabalah. Paracelsus Research Society, Postfach 8, CH 6414, Oberarth/Schweiz. Hefte 1-7.
- Ranque, Georges, *La pietra filosofale*, traducción italiana de Vincenzo Montenegro, Biblioteca dei misteri, dirigida por Gianfranco de Turris, Edizioni Mediterranee, Roma 1973. (Editions Robert Laffont, París 1972).
- Ring, Thomas, *Astrologie ohne Aberglauben*, Econ Verlag, Düsseldorf-Wien 1972.
- Ring, Thomas, *Astrologische Menschenkunde*, vol. I-IV. Rascher Verlag, Zürich und Stuttgart.
- Sadoul, Jacques, *Il tesoro degli alchimisti*, traducción italiana de Jacopo Comin. Biblioteca del misteri dirigida por Gianfranco de Turris, Edizioni Mediterranee, Roma 1972. (Editions Publications Premiers et Editions «J'ai lu», Paris 1970).
- Schatzkammer der Alchemie, Fontes Artis Chymicae*. Akademische Druck und Verlagsanstalt, Graz 1976.
- Scoprire riconoscere usare le erbe*, Fratelli Fabbri Editori, Milano 1977. Consultor: Paolo Rovesti, textos de Umberto Boni y Gianfranco Patri, Tablas de Alessandro Bartolomelli.
- Sementovsky-Kurilo, Nicola, *Astrologia*, tratado completo teórico práctico, V edición revisada y ampliada, Ulrico Hoepli Editore SPA, Milano 1975.
- Spagyrische Arzneimittel-Lehre*, Staufen Pharma, Göppingen 1938-53.
- Thakkur, Vaidyaratna Chandrasekhar, G., *Introduction to Ayurveda*, ASI Publications Inc., New York 1974. Deutsche Übersetzung von Dr. Ulrike Killer; Redaktion: Siegfried Hermann, Hermann Bauer Verlag, Freiburg i. Br. 1977.

- Vaga Eugenio, G., *Dottor Natura: Malattia per malattia. Le ricette erboristiche che curano e guariscono*, De Vecchi Editore, Milano 1974.
- Valentinus, Basilius, *Chimische Schiften*, Hamburg 1677 bei Johann Naumanns und Dr. H. A. Gerstenberg, Hildesheim 1976, zwei Bände.
- Valentino, Basilio, *Cocchio trionfale dell'antimonio*, edición de la vulgarización del setecientos de Carlo Baci a cargo de Mino Gabriele. Biblioteca Ermetica dirigida por Stefano Andreani, Edizioni Mediterranee, Roma 1978.
- Valnet, Jean, *Aromatherapie, Traitement des maladies par les essences des plantes*, 8. Maloine Editeur, 1976.
- Vitofranceschi, Giuseppe de, *L'aglio, una pianta medicinale da riscoprire*, Paracelso, Colección de Fitoterapia a cargo del Profesor Giuseppe de Vitofranceschi, Mario Solfanelli Editore Chieti 1978.
- West, John Anthony & Toonder, Jan Gerhard, *The Case for Astrology*, Macdonald 1970. Penguin Books Ltd., Harmondsworth, Middlesex, England; Penguin Books Australia Ltd. Ringwood, Victoria, Australia. Published in Pelican Books 1973.
- Zolla Elémire, *Le Maraviglie della natura, Introduzione all'alchimia*, Bompiani, Milano 1975.

OTRAS OBRAS DE ESTA EDITORIAL

CONCENTRACION. Directrices para su estudio práctico. Mouni Sadhu.

La idea central de este libro es dar al lector un conocimiento real de su mente y los métodos para dirigirla y emplearla como instrumento. Después de algunos capítulos explicativos se introduce al estudiante en el ejercicio con el propósito de enseñarle Concentración mediante la práctica y los resultados de la misma.

EL CONCEPTO ROSACRUZ DEL COSMOS. Max Heindel.

En este libro, Max Heindel encara entre otros los siguientes temas teosóficos: «Los mundos visibles e invisibles. Renacimiento y ley de consecuencia. La relación del hombre con Dios. Esquema de la evolución. Génesis y evolución de nuestro sistema solar. Evolución de la tierra. Análisis oculto del Génesis. Cristo y su misión. Desarrollo futuro e iniciación. Método para adquirir el conocimiento directo. Cristian Rosenkreuz y la Orden de los Rosacruces.»

EL MENSAJE DE LAS ESTRELLAS. Max Heindel.

El autor, efectúa con gran precisión una exposición esotérica de la astrología natal y médica, explican el arte de leer los horóscopos y de diagnosticar las enfermedades, bajo títulos como: «La evolución indicada en el Zodíaco. Lectura del horóscopo. La influencia de los 12 signos al salir. La naturaleza intrínseca de los planetas. Los nacidos en los doce 12 signos. Octavas planetarias. Progresión del horóscopo. Tránsitos. Astrología médica: astrodiagnosis de la enfermedad. Treinta y seis horóscopos como ejemplo.»

LA DOCTRINA SECRETA. (6 tomos). H. P. Blavatsky.

La autora, a través de sus obras, reveló la verdad sobre el hombre y la naturaleza, descubriendo la existencia de la Jerarquía Oculta, preservando el antiquísimo conocimiento de las profundas leyes de la vida y el universo.

TRES TRATADOS ESOTERICOS. Paracelso.

Paracelso y la tradición hermética.

Las profecías o pronósticos de Paracelso.

El tratado de los ninfos, silfos, gnomos, salamandras y otros seres.

La filosofía oculta.

LO QUE LES SUCEDE A NUESTROS MUERTOS. Papus (Dr. Gerard Encausse).

Muerte y fisiológica y la evolución de las células físicas.

¿Por qué estamos en la tierra?

El astral de las cosas.

Apariciones.

Tiempo humano en relación a la reencarnación.

LOS DOCE RAYOS. James Sturzaker.

Expresiones tales como «verde de envidia», «verse como una rosa», etc., indican que el hombre todavía tiene una memoria subconsciente de los poderes vibratorios del color que gobiernan su vida sobre este planeta, aunque hoy poca gente se dá cuenta de la profunda influencia que el color tiene en nuestro entorno.

Al nivel físico la aplicación más interesante de la teoría de los rayos de color se halla en la cromoterapia (terapia por el color). Una vez diagnosticada, una enfermedad puede ser tratada aplicando el rayo de color apropiado a la parte afectada.

EJERCICIOS Y PRACTICAS OCULTOS. Gareth Knigh.

La guía completa del principiante en ocultismo práctico. Da ejercicios prácticos básicos en el desarrollo de la clarividencia, proyección astral, recobrar memorias de encarnaciones pasadas, técnicas de meditación, ejercicios espirituales, oración, etcétera. El libro está dividido en secciones, permitiendo al estudiante desarrollarse al mismo tiempo sobre todos los niveles —físico, etérico, astral, mental, intuitivo y espiritual.

TRATADO DE LA UNIDAD. Traducido y comentado por Roberto Plá.

Muhyiddin El-Arabi (Murcia, 1164), llamado entre los árabes «el más grande de los maestros espirituales», fue uno de los grandes creadores y difusores de la literatura sufi. «El Tratado de la Unidad» (Risalatul-Ahadiyah) es en realidad un tratado del Ser en el que El-Arabi se muestra como un decidido y agudo partidario del monismo metafísico. Su no-dualismo absoluto sólo tiene parangón, por la grandeza de su exposición, con el advaitismo vedántico de Sankara.

El trabajo de Roberto Plá ha consistido en dotar a la obra de El-Arabi, a través de unos extensos comentarios, de una significación actualizada, de tal manera que el lector pueda seguir su camino propio hacia la Unidad.

JIVA. El ser humano a través de los cuatro estados de conciencia. Consuelo Martín.

La autora de este libro, filósofo de profesión, siempre ha entendido la filosofía como una investigación de la verdad encaminada a transformar al hombre y no como un conjunto de estudios teóricos desligados del vivir.

Ha sido esta demanda de un filosofar eminentemente práctico lo que la ha llevado a estudiar el Vedanta Advaita dentro del contexto general de una vida dedicada a la autorrealización.

EL KIBALION. Un estudio sobre la filosofía hermética del Antiguo Egipto y Grecia. Tres Iniciados.

El fundamento de toda ciencia está en los principios sobre los que se basa. La ciencia hermética, tan amplia como exacta, no puede ser menos. *El Kybalion* nos da esos principios en forma de aforismos, que son desarrollados por sus comentaristas o «tres iniciados».

L INICIADO. Su pupilo. (Cyril Scott).

Puntos biográficos sobre la vida de un Adepto, un miembro de la Gran Logia Blanca, recogidos por su discípulo. Nos enseña que en Occidente, aunque desconocidos en su identidad excepto para quienes les conocen, viven entre nosotros estos Adeptos, que lejos de destacarse por lo fantástico se destacan por su sencillez y humanidad. Incluye una novela sobre el Sendero de Realización.

AUTODEFENSA PSIQUICA. Dion Fortune.

La autora, reconocida ocultista, cuenta su experiencia personal de ataques psíquicos, logias negras, vampirismo, contactos no-humanos, magia negra, proyección del etérico, etc., e indica los métodos de defensa contra el mal oculto.

YOGA, AMOR Y CONOCIMIENTO. Carlos Alfonso.

«El amor es la respuesta más válida a la "pregunta radical" en que el hombre, esencialmente, consiste.» A partir de esta premisa, el autor construye una amena comparación entre la visión del amor en la ancestral sabiduría de Oriente y, en el pensamiento filosófico occidental.

EL MANUAL DEL ALQUIMISTA. Frater Albertus.

Un alquimista contemporáneo nos hace entrar en su laboratorio, con instrucciones precisas para la preparación de medicamentos alquímicos con plantas medicinales. Luego, por un trabajo similar con los minerales, inicia al lector en la Gran Obra.

EL MAGO: SU ENTRENAMIENTO Y SU TRABAJO. W. E. Butler.

Requisitos del mago, los ejercicios prácticos de su preparación, magia y psicología, proyección astral, talismanes, ritual. Introducción a una magia sencilla y poderosa por un verdadero practicante de ella; la magia blanca como vía de realización.

PARA COMPRENDER LA KABBALA. A-D. Grad.

El aparente rompecabezas del esoterismo hebreo puesto en orden. La naturaleza de la Kábala, sus objetivos, sus partes y modos de transmisión, el alfabeto hebreo. Una llave de introducción al mundo kabbalístico.

EL ARTE DE LA VERDADERA CURACION. Israel Regardie.

La kábala práctica puesta al alcance de cualquiera. Instrucciones para el manejo de la energía cósmica, con el fin de obtener la salud del cuerpo y espíritu, conseguir la satisfacción de las necesidades de la vida, modificar el carácter, uso de las fuerzas planetarias. La quintaesencia de la magia kabalística.

EN PERSECUCION DEL ORO (Alquimia de hoy en teoría y práctica).

Lapidus.

Materiales, equipo de laboratorio, temperaturas, proporciones, etc. Un alquimista nos dice cómo empezar a practicar la elaboración de la Piedra Filosofal. El libro incluye textos alquímicos clásicos como los de Artefio, Ripley, Pontano, Paracelso, etc.

INICIACION HUMANA Y SOLAR. A. A. Bailey.

El discipulado, rituales y grados de Iniciación, los Maestros, el trabajo de la Jerarquía Planetaria como parte de un gran organismo viviente universal.

MAGIA EGIPCIA. S.S. D.D.

Ciencia, Filosofía y Poderes Ocultos en el Antiguo Egipto, a través del estudio de sus papiros, mitologías y leyendas. Incluye también un estudio de la Magia entre los Gnósticos.

EL EVANGELIO DE RAMAKRISHNA. Yogi Kharishnanda.

Recolección de la vida y enseñanzas de este gran místico, que siguió la vía de la devoción en todas las religiones, para demostrar que todas conducen finalmente a la misma unión con Dios.

LA TABLA REDONDA DE LOS ALQUIMISTAS. (Guía a la Variedad Alquímica). M. Algora Corbi.

Esta obra, por un alquimista de nuestros días, revela la inmensidad del campo de la Alquimia, por un estudio sistemático de las distintas vías que conducen a la piedra filosofal. Obra plena de información práctica, con inclusión de importantes tratados.

Tao-TE-KING. Lao-Tsé.

Tao significa camino; pero éste no es camino con meta, sino devenir constante, perfecto equilibrio, y quintaesencia de la vida.

El más sabio de los libros venidos de Oriente, o una sinfonía por momentos.

VIDA DE JESUS. Dictada por él mismo. Ovidio Rebaudi.

Manfred M. Junius nace en Alemania en 1929. Completados los estudios primarios en Europa, se traslada después a la India donde ha vivido largo tiempo, convirtiéndose en profesor universitario de fama internacional de música india.

Muy apreciado también como concertista, se ha exhibido en numerosos países. Ha escrito música para películas, ha grabado discos y comparecido en la televisión de muchos países, ha hecho seminarios y participado en Congresos Internacionales. Por encargo del Instituto Nacional de la República Federal de Alemania, ha escrito un libro sobre la estructura numérica de la música india (Tala).

Su interés se extiende también a la pintura, y sobre todo a los estudios esotéricos y alquímicos. Espagirico practicante, colabora activamente con médicos herboristas e institutos de investigación.

Se aprecia hoy en día un renovado interés por la fitoterapia, o cura por medio de las plantas, y por tanto un nuevo interés también por la Alquimia Verde. Espagiria Vegetal consistente en la aplicación de la Alquimia a la preparación de tinturas y esencias extraídas de las plantas medicinales, transformándolas en sustancias terapéuticas de segura y probada eficacia.

El libro, esencialmente práctico, pone a todos sus lectores en condiciones de preparar por sí mismos dichas esencias y tinturas, con una detallada descripción de los aparatos necesarios y su funcionamiento, el levantamiento de los horóscopos para la preparación de los remedios, las dinamizaciones homeopáticas, etc.

Más aún, la parte más fascinante de la obra es ciertamente la que explora la base de esta ciencia, remontándose a la tradición hermética y alquímica. Puede así descubrirse un mundo maravilloso, denso de analogías y de relaciones que unen macrocosmos y microcosmos, astrología y ciencia tradicional con los más recientes descubrimientos de la química moderna y de la farmacia de nuestra época.